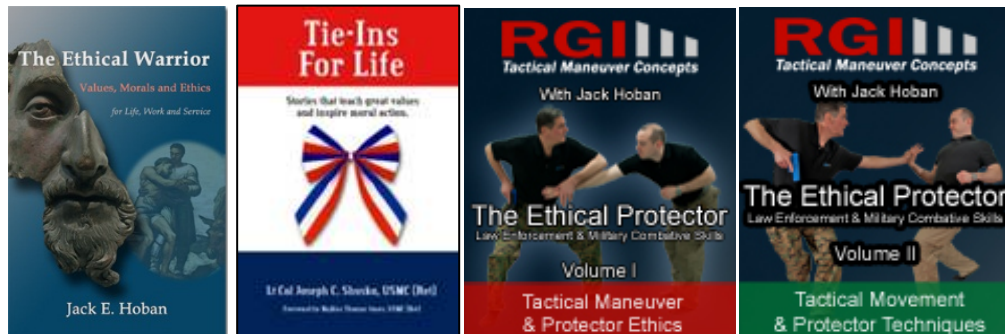


El Guerrero Ético

The Ethical Warrior

La ética lleva a la táctica – la táctica lleva a la técnica



Traducción y compilación de:



*Carlos Guillermo Blanco
Comandante Mayor (R)
Oficial de Estado Mayor*

*Licenciado en Administración de Seguridad Pública
Especialización en Justicia Criminal y Gestión Policial
Magister en Ciencias en Liderazgo y Gestión Policial
carlosblancoraadsen@hotmail.com
carlosgblanco@gmail.com*

El Guerrero Ético: Un modelo del Cuerpo de Infantes de Marina para los Policias¹

El entrenamiento físico y ético usado por el Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos puede ayudar a los funcionarios a confrontar, sobrevivir y vivir con las realidades de la moderna aplicación de la ley.



Jack E. Hoban,

Presidente de Resolution Group International y experto en U.S. Marine Corps Martial Arts Program (MCMAP)
Bruce J. Gourlie, Agente Especial del FBI y ex oficial de infantería del Ejército de EE.UU.

30 de abril de 2010

Hoy en día el oficial de la aplicación de la ley se enfrenta a muchos problemas éticos. Las cuestiones éticas que con mayor frecuencia se abordan a través de la política y la capacitación son las legalmente exigibles: aceptar regalos inapropiados, mal uso del cargo, conflictos de interés. Sin embargo, hay otras dimensiones éticas vitales en el corazón mismo de la profesión policial. Ganar la confianza y la cooperación de aquellos a quienes servimos, tratar eficazmente pero desapasionadamente a quienes perseguimos, y usar la fuerza efectiva pero humanamente se ven todos afectados por el fundamento ético del oficial de la ley. Este artículo explora los fundamentos filosóficos de una aproximación al desarrollo ético que es usado por el Cuerpo de Infantes de Marina de los Estados Unidos que podrían ser evaluados para su uso por la comunidad de las fuerzas del orden.

Las duras realidades de la guerra global contra el terrorismo han obligado a los militares de EE.UU. a hacer frente a desafíos sin precedentes. La dificultad de luchar en una guerra prolongada contra un enemigo escurridizo, enredados en una escéptica población civil extranjera, ha requerido una evolución en la forma en que los Marines son entrenados. El Programa de Artes Marciales del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos (MCMAP) aborda algunos de los desafíos únicos de la contrainsurgencia. Los infantes de marina basan su enfoque en aclarar el concepto de un "guerrero ético". Ellos usan el MCMAP como vehículo para inculcar este concepto en la Infantería de Marina. La idea clave: un infante de marina que se ve a sí mismo como un guerrero ético está mejor preparado para enfrentar, sobrevivir y vivir con las realidades del combate moderno.

Además de ser consistente con nuestra estrategia para evitar la muerte innecesaria y limitar las bajas civiles, hay evidencia de que un fuerte cimiento ético mitiga los efectos del síndrome de agotamiento de combate o síndrome de *burnout*. Mientras se necesita más investigación, los primeros indicios son que la combinación de entrenamiento físico y ético del MCMAP pueden positivamente contribuir a disminuir la gravedad del trastorno de estrés posttraumático (TEPT).

Aunque la misión de los marines es obviamente muy diferente a la de la aplicación de la ley federal, estatal o local - sin duda se justifica preguntarse si la diferencia es tan grande que cualquier construcción ética útil para de infantes de marina podría ser apropiada para la profesión policial – el Guerrero Ético, según la definición de la Infantería de Marina, es un "protector". Como veremos, el Guerrero Ético protege y defiende su vida, la vida de otros y toda vida, si es posible. Esta ética es coherente con la obligación universal de la aplicación de la ley de proteger y servir y pueden ayudar a los funcionarios a enfrentar, sobrevivir y vivir con las realidades de la aplicación de la ley moderna.

Uno de los fenómenos más importantes, y único, de MCMAP es que los marines parecen responder mejor cuando las historias con un fuerte impacto emocional que inspiran el comportamiento moral están entremezclados con (o "ligados a") el entrenamiento físico.

¹ <http://www.policeone.com/patrol-issues/articles/2054252-The-ethical-warrior-A-Marine-Corps-model-for-cops/>

El entrenamiento físico realista y los valores vinculados funcionan mejor en combinación y no por separado - y mucho mejor que un enfoque puramente intelectual, como una conferencia sobre la ética.

El Valor Universal de la Vida. No hay una "definición oficial" de un Guerrero Ético pero, después de años de discusión y refinamiento, la descripción más satisfactoria es que el guerrero ético es un "protector" de la vida. ¿La vida de quién? Propia y de los otros. ¿Qué otros? Todos los demás. Hay un antiguo dicho griego que dice: "*Todas las acciones derivan de la filosofía*".

En ese sentido, hay que decir que el Guerrero Ético está basado en una clara filosofía de valores. La base de ese conjunto de valores es un valor universal único. Quizás la mejor manera de abordar esta cuestión de un valor universal es relacionar una experiencia de vida real de Robert L. Humphrey. Humphrey era jefe de sección de tiradores de infantería de marina en Iwo Jima que fue a trabajar para el Departamento de Estado durante la Guerra Fría.

La misión de Humphrey, durante ese delicado tiempo de *détente*, fue resolver un conflicto (centrado en la presencia de una base de misiles norteamericana) entre los EE.UU. y un país aliado en Asia Menor. El futuro de esa instalación clave de los EE.UU. estaba en peligro -la gente del lugar quería que los americanos regresaran a casa- debido a los disturbios y motines por nuestra presencia allí. Humphrey, formado como abogado y diplomático, comenzó su tarea mediante una encuesta de las opiniones de ambos lados.

La mayoría de los estadounidenses -incluyendo al embajador- pensaba que los locales querían dinero del gobierno de los EE.UU., e incluso entonces quedarían satisfechos cuando los estadounidenses partieran. En conversaciones informales con los militares de EE.UU., Humphrey se enteró de que muchos consideraban a la población local "tonta, estúpida, sucia, deshonesto, indigna de confianza, desleal, cobarde, perezoso, faltos de higiene, inmorales, crueles, locos, y francamente infrahumanos". No importaba lo que dijera, Humphrey no podía parar la charla negativa - opiniones similares de los países en desarrollo siguen vigentes hoy en día, y de algunos barrios pobres de Estados Unidos, para el caso.

La encuesta de la población local, sin embargo, produjo información sorprendente y alentadora. La cuestión de la base enmascaraba un problema diferente. En lugar de dinero, la gente del lugar quería ser tratada con respeto y dignidad - su percepción era que los americanos no los veían como seres humanos iguales. Humphrey pensó que había resuelto el problema. Los militares sólo tenían que vivir de acuerdo con el espíritu de la Declaración de Independencia de EE.UU. - la noción de que "todos los hombres son creados iguales". Estaba consternado al encontrar que esto no era suficiente para superar la reacción negativa a las costumbres no familiares y a la pobreza, que eran una realidad en este país subdesarrollado.

Incluso los diplomáticos no brindaron ninguna ayuda. Uno dijo: "Algunas personas son altas, algunas personas son bajas, obviamente, todo el mundo es diferente". Parecía como si no creyeran en la igualdad humana, o no sabían qué significaba el término. ¿Qué significa esto? ¿Cómo puede una persona enseñar a otra a ver a los demás como seres humanos iguales? Humphrey buscó un enfoque que funcionó. Finalmente, encontró una respuesta en un lugar inesperado, en la parte trasera de un camión en un pueblo rural empobrecido. Las implicaciones de esta historia son de clara importancia a este día en la discusión del concepto de un valor universal. Nosotros lo llamamos "La historia de la caza" y vamos a relatarles ese cuento en un par de semanas.

Mientras tanto, considere esto: la ética es, en última instancia, moral y física. Las personas morales pueden querer ir un paso adelante y hacer lo correcto, pero a menudo carecen de habilidad y valentía física. En la segunda parte de este artículo, vamos a examinar por qué el entrenamiento del Guerrero Ético debe incluir las artes marciales, especialmente para profesionales como los marines o los policías.

El guerrero y el comerciante: Defina quién es usted ²



Ron Avery

17 de mayo de 2010

¡Guerrero! La palabra ha sido usada en los discursos de todos los días y ha sido aplicada a figuras deportivas, artículos de vestir, artistas marciales, personal militar, policías, e incluso a varias figuras que implican actividades pacíficas. Pero, ¿qué es un guerrero? Del diccionario «Merriam Webster»: *Guerrero: un hombre comprometido o experimentado en la guerra: en general, una persona comprometida en alguna lucha o conflicto.* Creo que casi todos los policías, militares, y otros, acordarían que estamos definitivamente comprometidos en una lucha — tanto para mantener el orden en nuestra nación y en nuestra sociedad como para suprimir activamente las actividades criminales y terroristas que amenazan ese orden. Una vez constatado esto, seguidamente necesitaremos definir nuestra misión. Para la mayoría de las agencias, las palabras "Proteger y Servir" figuran en alguna parte de una bien escrita misión. Definen lo que hacemos:

- **Servir:** Dar servicio o satisfacer las necesidades de los demás.
- **Proteger:** Resguardar a otros del daño.

De nuevo, definiciones que en sentido general definen qué se supone que hacemos. ¿Por qué entonces existe tal disparidad de opiniones con relación a la forma de pensar y qué debemos hacer con respecto a la misión, el entrenamiento y las actividades diarias?

Sistema de creencias y valores. Para comenzar, medite las siguientes preguntas:

- ¿Para qué o con quién está usted dispuesto a luchar, a arriesgar la vida y, si es necesario, morir?
- ¿Es justo que le pidamos que lo haga si es un policía encargado de proteger y servir a su comunidad?
- ¿Considera que su condición de policía es un trabajo o un llamado?
- ¿Es este un compromiso de 24 horas/7 días, o un compromiso de un turno de 8-12 horas?
- Cuando juró como funcionario encargado de aplicar la ley a respetar, defender y proteger la Constitución y las leyes de su estado, ¿era condicional en su mente o era un acto absoluto en términos de servicio?
- ¿Cómo interpreta la palabra "*deber*"?
- ¿Es justo pedir que haga lo anterior si está fuera de servicio, no tiene familiares consigo, y porta las herramientas adecuadas?
- ¿Es justo pedirle que lleve sus herramientas fuera del servicio, incluso si no se le paga para hacerlo?
- ¿Podemos definir un código de ética, valores y sistemas de creencias que debamos seguir?

¿Alguna vez ha hecho o dicho lo siguiente?:

- ¡No me pagan lo suficiente como para hacer esto _____!
- Mi prioridad número uno es ir a casa cada noche.
- ¿Recitó el 'credo' de los policías: "*no mojarme nunca, y no pasar hambre nunca*"?
- No voy a entrenar en mi día libre a menos que me paguen para hacerlo y me den munición gratis.
- ¿Aparece al segundo o tercero llamado para no tener que hacer el informe?
- ¿Evitó o retuvo una llamada o dejó de actuar porque era un estorbo o tenía miedo?
- ¿Golpeó a alguien durante un arresto porque "*se lo merecía*"?
- ¿Decidió que no valía la pena hacer algo porque nadie aprecia sus esfuerzos de todos modos?

² <http://www.policeone.com/chiefs-sheriffs/articles/2064857-The-warrior-and-the-merchant-Define-who-you-are/>

- ¿Reprimió a un compañero porque paga su capacitación en su propio tiempo y a su costa?
- ¿Humilló a un recluta por ser "demasiado dedicado" por hacer lo que él percibe como su trabajo? (No hablo de hacer cosas malas, sino de la actitud de compromiso total).

Clasifique éstos en términos de Valores para usted:

- País.
- Familia.
- Amigos.
- Colegas.
- Ciudadanos.
- Usted mismo.

No emito juicios acerca de las anteriores preguntas o declaraciones. Están diseñadas para ayudarlo a clarificar quién es usted y hacia dónde se dirige. Están basadas en mis propias observaciones y experiencias en los últimos 30 años, como oficial y como instructor profesional.

Comportamiento altruista. Hay un tipo de comportamiento que se manifiesta entre aquellos que sirven desinteresadamente, denominado "comportamiento altruista". [De *Wikipedia, la enciclopedia libre* (en inglés), tenemos que *Altruismo "es la preocupación desinteresada por el bienestar de los demás. Es una virtud tradicional en muchas culturas, y un aspecto esencial en varias tradiciones religiosas. El altruismo es la antítesis del egoísmo. El altruismo puede ser distinguido de los sentimientos de lealtad y el deber. El altruismo se centra en una motivación para ayudar a los demás o de un deseo de hacer el bien sin recompensa, mientras que el deber se centra en la obligación moral hacia un individuo específico, una organización específica (por ejemplo, un gobierno), o un concepto abstracto (por ejemplo, el patriotismo, etc.). Algunas personas pueden sentir altruismo y deber, mientras que otras no pueden. El altruismo puro es dar sin tener en cuenta los premios o los beneficios del reconocimiento y la necesidad".*]

Preste particular atención a este comportamiento ya que es fundamentalmente diferente de cumplir con su deber y define las diferencias en creencias y valores en los individuos. Desde mi punto de vista personal, creo que el comportamiento altruista representa la más alta expresión de la virtud del guerrero. Además creo que la sociedad siente lo mismo y eso es porqué el comportamiento altruista es considerado una virtud.

El comerciante. De nuevo recurriré al Diccionario «Merriam Webster»; "comerciante" es "*Alguien cuya ocupación es la compra al por mayor y la venta al por menor de bienes o servicios con fines de lucro. Todo esto además incluye la permuta cuando no se intercambia el dinero, pero se obtiene un beneficio o algo equivalente en términos de valor*".

Conforme uno progresa en la carrera, hay una tendencia a caer en un "cinismo rastrero". Se da cuenta que mucha gente realmente no aprecia su labor, tan sólo se ponen en contacto con usted. A muchos les desagrada. Puede sentir que está en desacuerdo con su administración o sus compañeros. Se quema un poco; tal vez mucho. Comienza a perder entusiasmo por su trabajo. Tal vez su fe en la humanidad, o hacer lo correcto, está siendo erosionada.

Gradualmente comienza a caer en la "mentalidad mercantil". Cuando va a su trabajo, inconscientemente comienza a sopesar los riesgos versus las recompensas o los beneficios versus los peligros. Puede llegar a ser reacio a dar más de sí mismo, porque siente que ha dado lo suficiente o que la gente está pidiendo demasiado de usted. Es posible que tenga algún resentimiento cuando el departamento o sus instructores le pidan que entrene sin compensación alguna para usted. Una pregunta comienza a introducirse en su proceso de pensamiento: "*¿Qué hay para mí?*".

Muchas veces la administración tiende a prometer más de lo que razonablemente el departamento puede hacer y estresa a los oficiales con una creciente carga de trabajo sin aumento salarial o compensación alguna.

El servicio es un compromiso voluntario; el deber, no. No hablaré por los demás cuando defino mis propios valores y creencias. Además no me pongo encima de los otros ni me considero moralmente superior cuando hablo de ello. Pienso que es de ayuda clarificar nuestros valores y creencias, y priorizarlos. Entonces puede hacer selecciones claras para negociar mejor el camino que eligió en la vida. También puede determinar sus propios niveles de altruismo, deber, etc. y si el cinismo se arrastra dentro de su vida y socava sus valores. Para mí, ser un guerrero es un compromiso de 24 horas/7 días. Es mi opción y mi creencia. Es independiente de mi trabajo o de las afiliaciones que pueda tener. Condiciona mis decisiones sobre lo que hago, qué visto, cómo, cuándo, y con qué elegiré armarme, así como cuándo (y cuán a menudo) entrenaré. Entreno a conciencia. Trato de portar lo que considera una buena arma de fuego y suficiente munición conmigo todo el tiempo.

Aunque me gustaría que otros se unan voluntariamente a mí en esta creencia, no puedo aferrarlos a este estándar voluntario. De nuevo, esto es el comportamiento altruista versus la obligación de uno de cumplir con el deber. Si desempeña el deber que ha jurado mientras está de uniforme, para lo cual se le paga, no puedo pedirle que haga más de lo que está dispuesto a dar. Por lo tanto, también opto por no ponerme en un plano moral más elevado, ni soy despectivo si no escogen seguir las normas que me auto impuse.

Proteger y servir significa poner las necesidades de los demás por delante de las mías. No espero ninguna recompensa por este servicio. Si pudiera encontrar un medio de ser pagado en otra parte, quisiera proteger y servir sin goce de sueldo. Mi deber jurado - cuando era un oficial de policía - era mantener la constitución y las leyes de mi estado, condado, ciudad, etc. Era hacer cumplir la ley, preservar el orden público y proteger a los ciudadanos de mi comunidad.

Para mí, esto significa en un momento dado de crisis, cuando la vida y la muerte están en la línea, mi país y las vidas de mis ciudadanos o colegas tienen más valor que la mía. Esta "*me lleva a través de la puerta*". Ojala que mis habilidades vuelvan a salirme otra vez. Un sentido de obligación de servicio también tendrá que pasar "*a través de la puerta*". Una mentalidad mercantil dudará, retrocederá, y estará indecisa.

Estas creencias y valores no son condicionales o transaccionales por mi parte; son absolutas y siguen siéndolo hasta nuestros días. Cuando entreno policiales y militares en mi academia, son las necesidades de los ciudadanos que protegen, así como las propias las que tengo en mente y es por eso que nunca voy a bajar la vara y dejar que pase quien no pueda funcionar según el estándar. Uno puede hablar de "valores del guerrero" o "creencias del guerrero". Fundamentalmente, un guerrero sirve a su país o su comunidad, no sólo a sí mismo.

¿Qué espera recibir a cambio de su servicio? Si usted está impulsado por el comportamiento altruista, no espere nada. La recompensa es del servicio que dio. Si usted está impulsado por un sentido del deber, se siente obligado. Sólo se puede sentir obligado a hacerlo mientras se le paga para hacerlo. Eso es sin duda una elección.

Aunque necesitamos ganarnos la vida, a la mayoría de los oficiales se les paga para hacerlo. Se espera que un guerrero brinde servicio, arriesgue la vida, y luche por su comunidad y los compañeros... sin ni siquiera un "gracias" a cambio, la mayor parte del tiempo. Para aquellos impulsados por un comportamiento altruista, todo esto forma parte del trabajo. Reciben su recompensa por hacer el servicio y no esperar nada a cambio. Está directamente en contradicción con la mentalidad mercantil de conseguir más de lo que da o permuta por una compensación igual a sus actos. Para aquellos impulsados por un sentido del deber, es también parte del trabajo, pero a veces puede sentir que está dando más de lo que está recibiendo a cambio.

Si siente la necesidad de ser apreciado o agradecido todo el tiempo por lo que hace -o siente que "*no se le paga lo suficiente para hacer esto...*"- entonces está cayendo en la mentalidad mercantil. A veces es útil separar su identidad y los valores asociados a un guerrero. Usted entrena y arriesga su vida cuando es necesario porque *usted eligió* hacerlo, porque eso es *en lo que cree* y lo que *valora*. Esto no es una transacción comercial donde siente que debe ser compensado en igual medida a los riesgos involucrados.

Nunca puede ir a una habitación y arrestar a un pistolero si valora su vida más que si la valora cumpliendo con su deber o protegiendo a otra persona, sin importar cuál pueda ser su nivel de habilidad técnica.

He visto a los funcionarios que se ven bien en el entrenamiento, pero se congelan cuando se enfrentan a su propia muerte. Es un compromiso total con los valores del deber y del servicio el que ayuda a avanzar cuando otros pueden dudar o retroceder. Un guerrero sirve a su país y a sus ciudadanos, punto. No es una transacción; no es un compromiso para su propio beneficio. Es un código de honor al que se compromete voluntariamente, ya sea desde una perspectiva altruista, un sentido del deber, o ambos.

- Para los jefes, cuiden a su gente, protéjanla del exceso de trabajo, refúgíenla de los abusos, establezcan los estándares y vivan por ellos.
- Para los guerreros, que Dios los bendiga y proteja cuando cumplan con sus deberes. Gracias por su servicio.
- Para los comerciantes, presten atención a lo que digo. No los voy a juzgar, pero la gente a la que sirven lo hará.

El guerrero ético: La historia de la cacería ³

El entrenamiento físico y ético usado por el Cuerpo de Infantería de Marina de EE.UU. puede ayudar a los oficiales a confrontar, sobrevivir, y vivir con las realidades de la moderna aplicación de la ley.



Jack E. Hoban y Bruce J. Gourlie
26 de mayo de 2010

Robert L. Humphrey, un jefe de sección de infantes de marina en Iwo Jima que trabajó para el Departamento de Estado durante la Guerra Fría, tenía que resolver un conflicto entre EE.UU. y un país aliado en Asia Menor. La gente local quería que los norteamericanos se fueran a casa, mientras que éstos tenían un interés estratégico en mantener una base de misiles propia de la Guerra Fría. Humphrey descubrió que muchos militares norteamericanos consideraban a los locales "estúpidos, lerdos, sucios, deshonestos, indignos de confianza, desleales, cobardes, perezosos, insalubres, inmorales, crueles, locos y francamente infrahumanos". Comprensiblemente, la percepción de la gente local era que los norteamericanos no los veían a ellos como seres humanos iguales. Su oposición a la presencia de la instalación de EE.UU. se basaba en que simplemente querían ser tratados con respeto y dignidad.

Un día, con fines de distracción en su trabajo, Humphrey decidió ir a cazar jabalíes salvajes con algunos miembros de la embajada estadounidense. Tomaron un camión del parque automotor y se dirigieron a los barrios más lejanos, parando en un pueblo para contratar a algunos hombres locales para barrer el bosque de arbustos y actuar como guías. Este pueblo era muy pobre. Las chozas eran de barro y no había electricidad ni agua corriente. Las calles estaban sin asfaltar y todo el pueblo olía a tierra. Los hombres parecían hoscos y llevaban la ropa sucia. Las mujeres se cubrían el rostro, y los niños moqueaban y vestían harapos. Un norteamericano en el camión dijo: "Este lugar apesta". Otro dijo: "Esta gente vive como animales". Finalmente, un joven hombre de la fuerza aérea dijo: "Sí, no consiguieron nada para vivir; podrían estar también muertos". Entonces, un viejo sargento en el camión tomó la palabra. Era del tipo tranquilo que nunca habla mucho. De hecho, amablemente le habló a uno de los hombres "duros". Miró al joven aviador y le dijo: "¿Cree que no tienen nada para vivir, verdad? Bueno, si está tan seguro, ¿por qué no toma mi cuchillo, salta desde la parte trasera de este camión, y trata de matar a uno de ellos?"

³ <http://www.policeone.com/patrol-issues/articles/2070214-The-ethical-warrior-The-hunting-story/>

Silencio sepulcral. Humphrey estaba sorprendido. Era la primera vez que alguien había dicho algo que realmente acalló los comentarios negativos sobre la gente local. El sargento continuó diciendo, "*No sé bien por qué valoran tanto sus vidas. Tal vez sean esos niños mocosos, o las mujeres en pantalones. Pero sea lo que sea, ellos se preocupan por sus vidas y las vidas de sus seres queridos, lo mismo que hacemos nosotros, los norteamericanos. Y si no deja de hablar mal de ellos, ¡nos van a echar de este país!*"

Humphrey le preguntó que podían hacer los norteamericanos, con toda su riqueza, para probar su creencia en la igualdad de los campesinos a pesar de su miseria. El sargento respondió: "*Tienes que ser lo suficientemente valiente como para saltar desde la parte trasera de este camión, hundirte hasta las rodillas en el barro y estiércol de oveja. Tienes que tener el coraje de caminar por este pueblo con una sonrisa en tu cara. Y cuando veas al más apuesto, más temible de los campesinos, tienes que ser capaz de mirarlo a la cara y hacerle saber, sólo con tus ojos, que sabes que él es un hombre que sufre como tú, y espera como tú lo haces, y quiere para sus hijos lo mismo que queremos todos. Es de esa manera, o perdemos*".

La historia de la cacería tiene un impacto emocional inmediato y fuerte. Nos solidarizamos con los campesinos pobres, tal vez porque la mayoría de la gente naturalmente se compadece de los "desvalidos". Casi todo el mundo entiende el dolor y la rabia que se derivan de la falta de respeto. La gente en ese pueblo no hablaba, pero en sus corazones cada uno de ellos decía: "*No me mires despectivamente. Tú eres mi igual - mi vida y las vidas de mis seres queridos son tan importantes para mí como los suyos lo son para usted*". Todos en el camión de repente comprendieron dos cosas.

En primer lugar, a pesar de lo inútil que parece la vida de los aldeanos, en realidad nadie intentaría matarlos porque tomar la vida humana inocente es un anatema para todas las personas morales. En segundo lugar, si fuera atacado, el aldeano se habría defendido con todas sus fuerzas porque él amaba su vida y las vidas de sus seres queridos, tanto como todos los demás. Al fin, aquí estaba la manera de Humphrey de hacer que la verdad "*todos los hombres son creados iguales*" fuera realmente evidente.

Humphrey tuvo un gran éxito relatando esta percepción que llamó "*Valor de la Vida*", a otros militares en la base de EE.UU. en sus presentaciones formales. Sin embargo, se dio cuenta que necesitaba una forma de sostener la idea de igualdad la vez que reforzaba el importante aspecto físico de la lección moral. A partir de su propia experiencia, y contando con el impulso universal de los militares jóvenes de demostrar su hombría, Humphrey ofreció lecciones gratuitas de boxeo a cualquier interesado. Encontró que las lecciones morales eran más fáciles de enseñar a los estudiantes cuando garantizaba la combinación del peligro físico con la fortaleza necesaria para sobresalir en el boxeo.

Valorar la propia vida es sólo la mitad de la ecuación. Cuando hablamos del "*Valor de la Vida*", ¿de la vida de quién estamos hablando exactamente? El Valor de la Vida es un valor doble – la propia y la de los otros. Las personas éticas tienen un buen sentido de cómo mantener ese equilibrio. No hay un factor más importante en cualquier nivel de la aplicación de la ley que el deber de proteger a la comunidad a la que se sirve. Un enfoque preminente en este "*doble valor de la vida*" propia y de los otros puede ser una excelente base moral sobre la que construir un sentido del deber de "proteger y servir" del agente del orden público.

La ética son valores morales en acción. Una persona que conoce la diferencia entre el bien y el mal -y prefiere el bien- es moral. Una persona cuya moralidad se refleja en su voluntad de hacer lo correcto - incluso si es difícil o peligroso- es ética. Comienza en el patio de la escuela. La mayoría sabe que el matón actúa mal: eso es **moralidad**. Pero sólo pocos hablan para proteger al acosado llamando a un maestro: eso es **ético**. Incluso muy pocos intervendrán físicamente para proteger efectivamente al acosado: esa es la conducta de un **Guerrero Ético**.

Los oficiales de policía sirven a diario en una jungla llena de "expertos" en comportamiento delictivo y zonas grises morales. Pero la Vida es el "verdadero norte" de la brújula moral que puede mantener a los oficiales en la pista. Cuando poseemos una brújula calibrada, se puede navegar más confiadamente en esa selva. Sin tratar de encubrir el hecho real de que los Guerreros Éticos -como los infantes de marina y los agentes del

orden- posiblemente tengan que usar la fuerza, podemos articular claramente que la fuerza sólo debe utilizarse para proteger la vida. El *Doble Valor de la Vida* es el principio fundamental de orientación que puede inspirarnos para proteger y servir.

¿Por qué Artes Marciales? Como ilustra la historia de la cacería, la ética es en última instancia moral-física. Las personas morales desearían intervenir y hacer lo correcto, pero a menudo carecen de la valentía y la capacidad física. Las artes marciales les darán las habilidades y confianza necesarias. Es por eso que el entrenamiento del Guerrero Ético incluye —y debe incluir— artes marciales, especialmente para los profesionales como los infantes de marina o los agentes del orden.

También es importante que el entrenamiento sea continuo. Un reto interesante con el Guerrero Ético es que las lecciones tienden a "desaparecer" si no hay apoyo. El guerrero ético debe ser apoyado por el entrenamiento físico-moral continuo. Para los infantes de marina, significa al menos un par de horas a la semana de la preparación física y moral (Programa MCMAP). Para los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, significaría un esfuerzo deliberado para integrar apropiadamente los rasgos del Guerrero Ético en algún tipo de entrenamiento táctico.

En resumen. Por consiguiente, ¿cómo aplicamos la perspectiva del Infante de Marina como Guerreo Ético a la profesión de la aplicación de la ley? La respuesta puede estar en determinar el valor de una descripción propuesta del estado final deseado. Una aplicación de la ley propia de un Guerrero Ético vería a todos, ante todo, como vidas a ser valoradas, protegidas y defendidas, sin importar su raza, nacionalidad, o estatus económico o jurídico. Cuando deba hacer frente a una persona comprometida en un comportamiento delictivo, el Guerrero Ético que aplica la ley estaría motivado primero en proteger a aquellos a quienes sirven, y en última instancia e incluso de ser posible, protegiendo al delincuente. Esta visión puede ser especialmente apropiada en el contexto de la policía comunitaria. El valor de involucrar a la comunidad en la seguridad pública ha sido bien fundamentado.

El éxito de este enfoque depende de la capacidad para desarrollar relaciones efectivas con los líderes comunitarios y las organizaciones, y en desarrollar un sentido básico de confianza y respeto entre los funcionarios y la comunidad. Uno de los obstáculos para desarrollar la confianza es la tendencia de la policía y de la comunidad a la que sirve, a ver a su contraparte como el "otro". La policía de Salinas, California, recientemente comenzó a incorporar la teoría militar en su estrategia policial de control como una manera de ganar los corazones y las mentes de los pandilleros. Una clara demostración del compromiso con el *Doble Valor de la Vida* podría ser una excelente forma de la aplicación de la ley para comenzar a colmar esta brecha. También podría apoyar la moral de los departamentos dándoles a los oficiales individualmente un renovado sentido de ser un noble protector.

Si concluimos que la perspectiva del Guerrero Ético puede ser útil, tenemos que abordar cómo puede ser adaptado el entrenamiento al contexto de la aplicación de la ley. Las demandas de la patrulla, la investigación, y otras funciones policiales ocupan la mayor parte del tiempo y los recursos. Sin embargo, la adaptación y la innovación podrían utilizarse para elaborar un enfoque eficaz. Todas las agencias policiales tienen algún tipo de programa de tácticas defensivas. Si bien esos programas no pueden ser caracterizados como artes marciales, poseen el elemento físico que podría integrarse con historias de valores para enseñarle al Guerrero Ético.

Las historia del Dr. Humphrey resuenan con la mayoría de la gente, pero otras historias de aplicación de la ley apropiadas pueden ser identificadas para transmitir las mismas lecciones de valoración y protección de la vida. Las sesiones de entrenamiento no tienen que ser largas, sólo programadas regularmente para lograr el objetivo tan importante de tal apoyo. Los oficiales de policía debe ser un magnífico ejemplo de los mejores valores de las sociedades a las que sirven. Un buen entrenamiento físico-moral y un régimen de apoyo puede activar un sentimiento de "nobleza" en nuestros funcionarios, y quizá, incluso ayudarles a evitar el síndrome de desgaste profesional. El resultado serán funcionarios más motivados, un mayor respeto por la profesión policial y una acción policial más efectiva para nuestras comunidades.

El Guerrero Ético: Liderazgo desde abajo hacia arriba ⁴

¿Cómo adapta e implementa usted el concepto de "guerrero ético" del Cuerpo de Infantería de Marina (USMC) cuando hay una falta de ética en los superiores?



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
2 de agosto de 2010

Los artículos previos sobre la posible adaptación del concepto de "guerrero ético" del Cuerpo de Infantería de Marina para la aplicación de la ley ha generado muchos comentarios interesantes y de apoyo. Parece que el término "guerrero ético" llama la atención a muchos que creen debería existir un código de ética claro para los protectores profesionales.

Hubo además algunas preguntas sobre cómo adaptar, y luego implementar, tal programa – especialmente en ambientes donde falta la ética en el nivel del liderazgo. Esta es una preocupación válida. La profesión de la aplicación de la ley requiere una extraordinaria devoción, sacrificio y coraje. Aquellos elegidos para supervisar a otros en este noble campo necesitan un firme fundamento de liderazgo ético digno de aquellos a quienes lideran. La falta de un liderazgo efectivo es una queja común en todo el espectro de la ejecución de la ley. El tópico de la ética raramente es discutido en el contexto del liderazgo, y menos comprendido aun. ¿Hay algo que un funcionario individualmente pueda hacer para inducir a un mayor liderazgo ético desde arriba? El siguiente proceso de tres pasos constituye una respuesta posible.

1. Calibre su brújula moral clarificando y activando su propia comprensión ética.
2. Conviértase en un "guerrero ético" aplicando honestamente su fundamento ético a todas las decisiones profesionales dentro de sus atribuciones.
3. Actúe como si su jefe ya se hubiera comprometido con los pasos uno y dos.

Los dos primeros pasos implican decisiones que puede adoptar usted mismo. El crítico tercer paso es una manera en que puede ayudar a influir en su jefe a que lidere desde una perspectiva más ética.

Paso Uno: Calibre su brújula moral. Puede dedicarse toda la vida a una profunda comprensión de la moral, los valores y la ética. A efectos de este artículo, la discusión se limitará a la aclaración y activación de aquellos principios necesarios para ser un "guerrero ético" o un "protector ético". Cualquiera que sea el término preferido, nos referimos a alguien cuya perspectiva fundamental es la de un protector de la vida. ¿La vida de quién? La propia y de los otros. ¿Qué otros? Todos los demás. Para el funcionario encargado de hacer cumplir la ley, esto incluye, por supuesto, la vida de los ciudadanos a los que sirve - pero también las vidas de los delincuentes, si es posible. Esto es más que hacer lo legalmente correcto, protegiendo a los detenidos o condenados. Es una habilidad - y compromiso – de mirar a través del comportamiento relativo de las personas - legales o ilegales - y ver el valor intrínseco de toda la vida por debajo de ese comportamiento, y respetarlo. Esto es importante por dos razones:

1. es la cosa lógica para hacer,
2. es la manera psicológicamente saludable de actuar.

⁴ <http://www.policeone.com/patrol-issues/articles/2147811-The-ethical-warrior-Leadership-from-the-bottom-up/>

La vida es un valor universal: todos lo tenemos, o no estaríamos vivos. Define nuestra igualdad humana (lea la «La historia de la cacería» si aún no lo ha hecho). Por lo tanto, es lógico tratar a todos como a iguales desde esa perspectiva -el valor de su vida- incluso si su comportamiento no cumple necesariamente con los estándares aceptables. De hecho, la capacidad de separar el valor de la vida del valor de la conducta - respetando al primero, mientras se trata adecuadamente al último- es fundamental en la resolución de conflictos. Segundo, el respeto a la igualdad humana es psicológicamente más seguro para el protector profesional. La exposición constante al comportamiento ilegal o inmoral tiende a deshumanizar a cualquiera que no sea percibido en "nuestro grupo".

Esta mentalidad "nosotros-ellos" a menudo existe, no solo entre funcionarios y delincuentes, sino entre agentes y ciudadanos. Ahora es bien sabido que la deshumanización de los "forasteros" es una de las principales causas del síndrome del estrés post traumático y del síndrome del desgaste profesional (*burnout*).

Paso Dos: Conviértase en un Guerrero Ético aplicando honestamente su fundamento ético. El Valor Universal de la Vida sirve para calibrar la brújula moral cuando se aplica a todos los demás valores "relativos". Por ejemplo, el valor del coraje es moral cuando un funcionario rescata a un pasajero de un vehículo en llamas, e inmoral cuando un terrorista vuela un avión contra un edificio. Ambos actos requieren coraje, pero sólo el primero es moral porque sirve para proteger la vida. La ética son los valores morales en acción. Es moral entender que es un error atacar a una persona inocente; es ético detener al atacante. Los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley realizan miles de esos actos éticos todos los días. Estas acciones a menudo son consideradas como un "sólo hago mi trabajo", pero en realidad son expresiones muy poderosas de ética guerrera.

Mejore su eficacia -y mejore su vida- haciendo el papel del guerrero ético. Muestre un respeto consistente y sincero a todo el que encuentre - ciudadanos y sospechosos. Tenga las agallas para ser amigable y agradable a cada persona que conozca, salga del vehículo, quítese las gafas de sol -como se les ordenó a los Infantes de Marina en sus esfuerzos de contrainsurgencia en Irak y Afganistán- y conéctese con la gente de su distrito. Es un poco difícil, tal vez incluso un poco más peligroso a veces, pero es una vida mejor, porque donde quiera que vaya, la gente estará más segura porque usted está allí.

Paso Tres: Actúe como si su jefe ya se hubiese comprometido con los pasos uno y dos. La mayoría de los profesionales de la ejecución de la ley tienen una reacción inicial positiva al mensaje del guerrero ético. Sin embargo, los elogios van seguidos a menudo por un "*tengo que funcionar en el mundo real. Mi jefe sólo se preocupa de su carrera, cubre su trasero, y trata de ser bien visto por su jefe. Trato de hacer lo correcto, pero ¿qué puedo hacer si mi ética está en conflicto con sus prioridades?*" Una buena pregunta, pero que no se limita sólo al funcionario de primera línea. Los gerentes de todos los niveles expresan una frustración similar acerca de sus jefes. ¿Hay una manera de romper este obstáculo aparentemente universal?

Una forma es la de actuar como si su jefe fuera un guerrero ético, también. Esto parece simplista e ingenuo, pero es una técnica potencialmente poderosa. La idea de "actuar como si" es un alimento básico del vocabulario de autoayuda. Actúe como si fuera seguro, rico, o atractivo y la gente comenzará a tratarlo como la persona que quiere ser. Una vez que la gente le percibe de otra manera, puede comenzar a adquirir los rasgos que más desea. Es una teoría interesante, pero ¿qué pasa si aplicamos la misma técnica a otros en lugar de nosotros mismos? ¿Y qué si aplicamos esta técnica al liderazgo ético en lugar de fama y fortuna?

Actúe como si su jefe estuviera operando con la misma premisa ética guerrera, y enmarque su conversación a lo largo de esas líneas cuando confronte un posible conflicto. Por ejemplo, puede anticipar que su jefe espera que usted exagere ciertos logros estadísticos a fin de superar las metas organizacionales. La honestidad en la presentación de informes de aplicación de la ley es un valor moral, que contribuye a una evaluación precisa que facilita un servicio policial eficaz y que protege vidas. En lugar de ignorar el problema, o simplemente quejarse con sus compañeros, mantenga una conversación con su jefe que asuma una comprensión ética común. Una aproximación posible sería: "*Sé que quiere estas estadísticas reportadas*

honestamente, y que nuestra integridad importa más que cualquier informe único, así que voy a informar una cantidad un poco menor de la que esperaba". Usted puede tener un jefe que le dirá que no le importa la honestidad o la integridad, pero uno espera que sea muy raro en la aplicación de la ley. Es más probable enmarcar la conversación en términos éticos que ayuden a clarificar y activar esos valores en su jefe.

Es posible que dude en atreverse a probar la técnica "como si" de abajo a arriba, sin preocuparse de ser percibido como no realista, poco moralista o débil. Comience con algo pequeño. Identifique los problemas menores que puede utilizar para formar la base de su reputación como guerrero ético. Esos valores atemporales tienen un poder propio que puede ser un aliado muy eficaz. Probablemente hallará que su jefe está tratando de ser ético en el contexto de las presiones propias de su cargo. Su confianza expuesta en que hará la elección ética puede ser justo lo que necesita para reforzar su resolución. Por supuesto, sólo será capaz de sacar esto adelante si usted está realmente comprometido en ser un guerrero ético. Pero para entonces, usted ya es un agente de la ley muy ético, ¿o no lo es?

El Guerrero Ético: Más que los ingredientes correctos⁵

Ética, tácticas y técnicas; cuando se enseñan juntos en un ambiente de entrenamiento de artes marciales, pueden tener un impacto positivo y duradero en sus tropas.



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
10 de diciembre de 2010

Tome agua, lúpulo, levadura y malta. Revuélvalos juntos en un vaso. Lo que obtiene es... Bueno, no es cerveza. Crear Guerreros Éticos o Policías Éticos no es lo mismo que hacer cerveza, obviamente. Sin embargo, se podría decir que, si bien muchos departamentos proporcionar un programa de formación bastante sólido -todos los ingredientes- no es fácil "fabricar" un gran oficial.

Los ingredientes para el Entrenamiento Protector. Cualquier intento de solución de conflictos por un oficial de la ley implica elementos éticos, tácticos y técnicos. El entrenamiento es utilizado para preparar a los funcionarios en cada una de esas áreas. La mayor parte del entrenamiento se centra en cada uno de esos elementos de forma aislada. La esperanza es que si usted tiene todos los "ingredientes" correctos para la capacitación que de alguna manera estas piezas tendrán sinergia dentro del oficial, haciendo de él un profesional motivado y experto. A veces sucede. Pero la experiencia ha demostrado que los resultados superiores pueden requerir algo más que los elementos correctos - esos elementos tienen que ser introducidos en la formación y capacitación de una determinada manera.

La capacitación básica en la aplicación de la ley se centra necesariamente en los múltiples aspectos técnicos del trabajo. Todas las herramientas a lo largo del espectro de la resolución de conflictos se les enseña desde la comunicación verbal al uso de armas de fuego. El entrenamiento táctico se introduce después de establecerse una sólida base de conocimientos elementales. La formación ética, que suele ser ponderada hacia las cuestiones jurídicas, se suele enseñar en un ambiente académico. Uno aprende a disparar en el polígono, a moverse tácticamente en un tiroteo en una casa, y se comporta éticamente en un salón de clases. El tiempo dedicado a cada una de esas áreas sigue el mismo orden.

La mayor parte del tiempo se dedica al entrenamiento técnico, menos a la táctica individual y de grupo, y menos aún a la ética. Este enfoque tiende a reforzar un paradigma que resuelve los conflictos mediante la selección de una técnica, ajustando la técnica basada en consideraciones tácticas, y, finalmente, decidiendo si la técnica es legalmente permisible.

⁵ <http://www.policeone.com/close-quarters-combat/articles/3014341-The-ethical-warrior-More-than-just-the-right-ingredients/>

Muchas personas coinciden en que, bajo la presión del conflicto, uno cae de nuevo en su entrenamiento más que salir a la ocasión. Es aquí donde el tiempo y el centrarse en la capacitación técnica se convierte en la referencia predominante para la reacción al conflicto. El desastre puede ocurrir si el oficial no puede también tomar las decisiones tácticas y éticas necesarias para la protección de uno mismo y de los demás. Esta desconexión entre la ética, las tácticas y las técnicas pueden causar problemas en todos los niveles de actividad, desde para un automóvil hasta una operación importante.

La ética dirige a la táctica – Las tácticas dirigen a las técnicas. Un famoso incidente de 1985 en una importante ciudad del este es particularmente ilustrativo del problema causado por la desconexión de la ética, las tácticas y las técnicas. Un departamento de la policía metropolitana se enfrentó a una de las situaciones más peligrosas en la aplicación de la ley. Un grupo de activistas radicales armados comprometidos se negaban a desalojar una casa fortificada. Se intercambiaron disparos de armas de fuego, y los esfuerzos para penetrar en la estructura barricada con botes de gas lacrimógeno fueron ineficaces. Frente a esas circunstancias críticas, los responsables optaron por emplear una técnica militar establecida en una situación de aplicación de la ley resultando en el más famoso, y quizás único, uso de bombardeo aéreo en la historia estadounidense de la ejecución de la ley. Cuatro libras de explosivos de gran potencia se bajaron de un helicóptero al tejado de la casa. La intención era romper la barricada del techo con el fin de introducir gas lacrimógeno al interior del edificio - el fuego resultante causó la muerte de once personas y destruyó sesenta y cinco casas. Las ramificaciones políticas, legales y personales de esta acción reverberaron durante años. Pero para nuestros propósitos, el punto clave es que las técnicas y tácticas que fueron empleadas estaban en conflicto directo con la ética del guerrero de la ley: proteger su vida y la vida de los demás, todos los demás, incluso del adversario si es posible.

La necesidad de romper un estancamiento peligroso causó que los líderes eligieran una técnica con consecuencias que no protegían la vida. La técnica llevó a la táctica, que llevó a la falta de ética. Un modelo alternativo es abordar los conflictos desde la perspectiva del guerrero ético. Un claro entendimiento del Valor Universal de la Vida llevará a la elección de las tácticas adecuadas para garantizar la protección de uno mismo y los demás, y finalmente al empleo de las técnicas más efectivas. Este modelo también requiere un cambio en la filosofía de entrenamiento. En la mayor medida de lo posible, la ética debe ser enseñada durante el entrenamiento táctico y técnico. Esto proporciona una comprensión integrada de los valores morales en la acción, que es la definición de la ética. Así, ¿cómo debe verse el entrenamiento? Bueno, al principio puede parecer muy diferente de la forma en que generalmente se realiza hoy. El Programa de Artes Marciales del Cuerpo de Marines (MCMAP – de donde deriva el concepto de Guerrero Ético) está diseñado como un programa sinérgico que consta de tres elementos principales:

- 1) Carácter – Entrenamiento del Guerrero Ético.
- 2) Mental – Destrezas militares y mentalidad de entrenamiento.
- 3) Físico – Artes marciales combativas y acondicionamiento para el combate.

En particular, el Entrenamiento del Guerrero Ético se considera el núcleo del programa.

El ingrediente activador. Pero también aprendimos que es improductivo enseñar ética en el aula. Los infantes de marina - y policías - ¡se duermen! Ahora sabemos que la mejor manera de integrar a la ética en el entrenamiento se encuentra en medio del entrenamiento físico (táctico y/o técnico). Entrene un poco, sáquele el jugo, y luego interponga historias con "valores incorporados" - con un fuerte impacto emocional que inspire la conducta moral (por ejemplo, *La historia de la caza*). En otras palabras, ¡haga todo junto: el entrenamiento ético, táctico y técnico! El entrenamiento en destrezas marciales mejora la supervivencia del oficial y, cuando se dirige de forma segura y adecuada, es un excelente tratamiento de acondicionamiento. Lo más importante es, sin embargo, que es una manera segura de crear camaradería - como puede atestiguar cualquier persona que ha compartido el sentimiento de unión en la adversidad compartida. ¡Es el ingrediente activador!

También puede ser uno de los más grandes salvadores de tiempo y multiplicadores de fuerza a disposición de un líder creativo. La razón es que la unión que sigue el entrenamiento físico crea la atmósfera perfecta para el debate franco de los temas esenciales, los requerimientos anuales de entrenamiento, los valores incorporados, y otros temas importantes como la seguridad de los oficiales, el abuso del alcohol, el acoso sexual, el síndrome de desgaste profesional u ocupacional (*burnout*), etc. ¿Por qué perder el tiempo trasladando personas a un salón de clases? Lléguelos mientras están abiertos de mente y llenos de energía. Simplemente, funciona mejor.

El Guerrero Ético: Filosofía y porqué es importante ⁶

Podemos ayudar a las personas a ser éticas, alentándolas a actuar más coherentemente de acuerdo con sus valores morales. Eso plantea la pregunta: "¿Por qué no actuarían éticamente en primer lugar?"



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
28 de enero de 2011

Hay un dicho: "*Todas las acciones proceden de la filosofía*". Consciente o inconscientemente, la gente actúa basándose en sus valores fundamentales. Si no ha aclarado su filosofía personal, usted no puede saber lo que hará cuando tenga que actuar - sobre todo bajo presión. La confusión filosófica puede incluso causar que se congele en el momento más crítico. El guerrero ético es un poco filósofo. Sabe que sus valores, combinados con el entrenamiento, casi seguro dirigirán lo que él o ella hace en la calle - o en el campo de batalla. Si esta perspectiva lo intriga, usted debe saber que los términos filosóficos 'valores', 'moral' y 'ética' se usan más bien imprecisamente en nuestra sociedad. Sin embargo, es muy importante ser capaz de entender las diferencias - particularmente si podría estar involucrado en situaciones violentas o mortales. Con el fin de facilitar el desarrollo de la ética del guerrero mientras trabajaba con el Cuerpo de Marines de EE.UU. y la aplicación de la ley, creamos la siguiente cartilla sobre Valores, Moral y Ética:

Los valores, la moral y la ética

Valores. De acuerdo con el *Dictionary.com*, los valores son "cosas que tienen un valor intrínseco en la utilidad o importancia para el poseedor" o "principios, estándares o cualidades deseables o que vale la pena considerar". Sin embargo, es importante señalar que, a pesar de que podemos tender a pensar en un valor como algo bueno, virtualmente todos los valores son moralmente relativos - neutral hasta que se califican con la pregunta "¿cómo es bueno?" o "¿bueno para quién?". "Bueno" a veces puede ser sólo una cuestión de opinión o de gusto, o impulsado por la cultura, la religión, los hábitos, las circunstancias o el medio ambiente, etc. Una vez más, casi todos los valores son relativos. La excepción, por supuesto, es el valor vida. La vida es un valor universal. Podemos dar por sentado este punto, todos tenemos el valor de la vida, de lo contrario no estaríamos vivos. La vida es también un valor doble - mío y de otros.

Moral. Los valores morales son valores relativos que protegen la vida y son respetuosas con el doble valor de la propia vida y de los demás. Los grandes valores morales, tales como la verdad, la libertad, la caridad, etc., tienen una cosa en común. Cuando estén funcionando correctamente, son protectores de la vida o del realce de la vida para todos. Pero todavía son valores relativos. Nuestros valores morales relativos deben ser examinados constantemente para asegurarnos que siempre están realizando su misión de respeto a la vida. Incluso los valores fundamentales del Cuerpo de Marines de "honor, valor y compromiso" requieren un examen en este contexto. "Coraje" puede convertirse en martirio insensato, "compromiso" puede convertirse en fanatismo irracional, y "honor" puede llegar a ser auto-justicia, orgullo y falta de respeto por los demás.

⁶ <http://www.policeone.com/training/articles/3258860-The-Ethical-Warrior-Philosophy-and-why-it-is-important/>

Nuestros enemigos tienen su propio estándar de honor, tienen coraje, y están sin duda comprometidos (todos hemos oído el dicho "honor entre ladrones"). ¿Qué nos diferencia? El respeto por la vida de uno mismo y de todos los demás nos diferencia.

Ética. Una persona que sabe la diferencia entre el bien y el mal y elige el bien es moral. Una persona cuya moralidad se refleja en la voluntad de hacer lo correcto -incluso si es difícil o peligroso- es ética. La ética son valores morales en la acción. Nos esforzamos por ser éticos, porque la moral protege la vida y es respetuosa con los demás. Es un estilo de vida coherente con los valores universales de la humanidad según lo expresaron los Padres Fundadores de Estados Unidos - la igualdad humana y el derecho inalienable a la vida. Como guerreros éticos es nuestro deber ser protectores y defensores del valor de la vida y desempeñar la misión única y difícil de tomar la vida de aquellos que actúan inmoralmente (contra la vida) cuando sea necesario para proteger la vida de otros inocentes.

Matar protegiendo a la vida sigue siendo difícil, pero es moral. Los que matan a otros no observantes de sus relativamente estrechos valores religiosos, étnicos o criminales -en otras palabras, matar sobre los valores relativos- son inmorales. La dedicación a la protección del valor de la propia vida y la de los demás -todos los demás- hace que el guerrero ético sea diferente y moral. Si todo eso es un poco filosófico, también hemos creado una viñeta, llamada "El Matón", para explicar los términos de una manera con los pies más en la tierra.

El matón. Usted es un niño en el patio del colegio. Usted ve un matón. Él piensa que él es el "perro superior". Eso está muy bien. Esa percepción es un valor relativo. Pero cuando su valor relativo sustituye el valor de la vida de otro niño - en otras palabras, cuando el agresor se mete con y/o golpea a otro chico - esto está mal. Esta es la regla: los valores relativos, no importa cuán "grandes", no pueden prevalecer sobre el valor de la vida. Usted ve al matón meterse con el otro chico. Usted siente -en el intestino- que esto es incorrecto. Enhorabuena, usted es moral. Por cierto, la mayoría de la gente es moral - saben la diferencia entre el bien y el mal. Ahora... usted ve al matón picando a otro niño. Supera la "congelación", supera el miedo, y va a decirle al maestro. ¡Enhorabuena! Usted es ético. (Ética son valores morales en acción). Ahora... usted ve al matón golpeando a otro niño. Supera la "congelación", supera el miedo y va en ayuda del chico intimidado. Se pone en riesgo. ¡Enhorabuena! Usted tiene los ingredientes de un Guerrero Ético. Y no termina en el patio del colegio. Casi todos los problemas en nuestra sociedad son causados por matones - aquellos que sustituyen el valor de la vida de los demás con sus propios valores relativos. Necesitamos guerreros éticos para contrarrestar a los matones.

Podemos ayudar a las personas a ser éticos, alentándolos a actuar de manera más coherente, de acuerdo con sus valores morales. Eso plantea la pregunta: "¿Por qué no actúan éticamente, en primer lugar?" La respuesta es simple. Tienen miedo; o les da vergüenza; o están filosóficamente confundidos, o simplemente "congelados" bajo estrés. Entonces, ¿qué podemos hacer para ayudar a otros a adquirir la capacidad de "hacer lo correcto", incluso en la adversidad más grande? No es seguro que haya una respuesta que funcione para todos, pero parece haber una fórmula que funciona para la mayoría de la gente.

La "fórmula de la ética" es: **Moral + Física = Ética.**

- 1) Las personas se benefician de una clarificación de sus creencias y una mejor comprensión de cómo los valores, la moral y la ética trabajan en realidad.
- 2) La confianza física refuerza el coraje moral. Cuando posee destrezas físicas, es más fácil actuar éticamente... incluso si nunca "es física" [la acción].

Cuando lo rompe de esta manera, una metodología para desarrollar Guerreros Éticos se vuelve más clara. Considere una fórmula de capacitación que combine clarificación filosófica con entrenamiento en artes marciales. Usted puede terminar con un maravilloso contingente de Guerreros Éticos en su organización.

El Guerrero Ético: Desarrollando la mentalidad de combate del policía ⁷



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
11 de abril de 2011

Un dicho popular dice: *"Sea cortés y profesional, pero tenga un plan para matar a todos los que conozca"*. Puede sonar razonable a algunos y frío a otros, pero se puede fallar al examinar lo que ambas perspectivas realmente significan. ¿Cuál es la mentalidad de la persona que adopta esta filosofía? ¿Es la de un protector, o la de un asesino? Una mentalidad de combate -la capacidad para actuar eficaz y éticamente en la adversidad- es clave para el guerrero ético. Ser eficaz bajo estrés requiere la capacidad de superar los impulsos emocionales y autonómicos que nos impiden desempeñarnos bien en combate - o que nos maten. Nuestro enfoque es que la ética clarificada lo hace a usted más eficaz -y seguro- en una situación de combate. Después de todo, ¿qué es la ética, sino la protección de la vida y los valores en acción?

La Filosofía conduce las Acciones. Muchas cosas suceden en la mente de un agente cuando un encuentro con un sospechoso se torna violento. La capacitación, el juicio y el autocontrol compiten con la confusión, la ira y el miedo. Tenga cuidado con lo que prima en su mente. El oficial tiene que tomar de inmediato las acciones necesarias para protegerse a sí mismo y a otros - ese es el trabajo. Las acciones deben ser efectivas, legales y adecuadas para el nivel de peligro y, por muchas razones, incluida la propia salud mental del agente, tienen que ser éticas. En el mundo actual, también es probable que el encuentro sea grabado en video.

¿Cómo desarrollar una mentalidad que produzca el cumplimiento de la misión y proteja contra los problemas legales y éticos? La preparación para el momento crítico requiere un programa sinérgico de entrenamiento ético, físico y mental. En artículos anteriores discutimos la relación entre ética y táctica. Exploramos cómo producir acciones éticas usando las destrezas físicas para activar el valor moral universal de proteger la vida. Pasamos ahora al tercer elemento crítico: desarrollar la mentalidad que produce la acción ética rápida y efectiva bajo la presión del peligro físico.



La mentalidad de combate es una actitud de conciencia, confianza y propósito - conocimiento de la situación, confianza en nuestras habilidades físicas, y claridad de nuestros propósitos legales y éticos. (Imagen de PoliceOne)

Las tres disciplinas. Para obtener una nueva perspectiva, utilizamos el Programa de Artes Marciales del Cuerpo de Infantes de Marina de EEUU (MCMAP, *U.S. Marine Corps Martial Arts Program*) como marco de referencia. Los que participan en operaciones de contrainsurgencia se colocan a menudo en un papel similar al de un oficial de paz. Protegen y sirven a las comunidades en sus áreas de operación, interactuar con un público a menudo sospechoso, y hacen todo lo posible para conseguir apoyo popular para su trabajo. Cuando se produce la violencia, son responsables de usar la cantidad adecuada de fuerza a lo largo de un continuo definido.

⁷ <http://www.policeone.com/health-fitness/articles/3465594-The-ethical-warrior-Developing-a-cops-combat-mindset/>

Los *marines* encuentran que las tres disciplinas del MCMAP -física, mental y ética- les ayuda a actuar de manera decisiva en el camino correcto en el momento adecuado. Les ayuda a actuar de una manera que mantiene la fe con la gente que está protegiendo, al mismo tiempo les ayuda a vivir con las consecuencias de sus acciones, todo sin dejar de ser la más efectiva fuerza de lucha del mundo.

La frase "mente-cuerpo-espíritu" se asocia a menudo con las artes marciales. Mucha gente asume que es un concepto filosófico que requiere años de estudio e iniciación mística. En realidad, la conexión entre mente, cuerpo y espíritu esboza un sistema muy accesible y práctico. Mente: la capacidad de organizar y controlar los pensamientos; cuerpo: capacidad técnica y táctica; y espíritu: la claridad moral que guía las acciones propias, son los pilares de la mentalidad de combate.

La mentalidad de combate es una actitud de conciencia, confianza y propósito - conocimiento de la situación, confianza en nuestras habilidades físicas, y claridad de nuestros propósitos legales y éticos. Si esto sucede, conscientemente o no, todas las acciones físicas comienzan en la mente. Incluso la llamada "memoria muscular" es sólo una versión más rápida de la conexión mente-cuerpo. El problema es que incluso en un buen día, la mente está gestionando muchas cosas a la vez. El estrés añadido de peligro físico puede convertir múltiples tareas en una sobrecarga del sistema. Una mentalidad de combate bien desarrollada permite la rapidez de pensamiento eficaz que desencadena una acción eficaz rápida. Una vez más, ¿qué perspectiva filosófica prima en su mente?

La confianza en nuestras habilidades físicas sólo puede proceder de un entrenamiento eficaz. Así como el MCMAP está diseñado para el combate militar, hay muchos sistemas de combate orientados a aplicar la ley. Un sistema útil para desarrollar la mentalidad de combate tiene algunas características específicas. El sistema debe basarse en sólidos principios tácticos tanto como en técnicas de lucha. Se deben emplear técnicas fáciles de aprender, fáciles de practicar, y adaptables a muchas situaciones de conflicto. Por último, debe centrarse en mantener el arma del agente segura y disponible, si es necesario. El objetivo es desarrollar una serie de herramientas físicas de despliegue rápido que pueden usarse en una variedad de situaciones peligrosas.

Guerrero Ético. Buscamos alcanzar el espíritu del guerrero ético para clarificar nuestro propósito. El guerrero se protege a sí mismo y a los demás. Los otros pueden ser un socio, un transeúnte o incluso el violento sospechoso. Cuando una situación se vuelve violenta, el compromiso de proteger las formas de vida es el fundamento de nuestro propósito. Esta claridad proporciona la seguridad de que nuestro uso de la fuerza física es para el propósito correcto, permitiéndonos actuar decisivamente con la confianza de que no nos arrepentiremos de nuestras acciones.

El objetivo de desarrollar una mentalidad de combate es hacer lo correcto, de la manera correcta, por la razón correcta bajo tensión extrema. El entrenamiento físico y la claridad ética apoyan un modo de pensar que identifica y trata con el peligro de una manera eficaz e imparcial. Todo funcionario sabe que un turno tranquilo puede al instante convertirse en el último test. Desarrollar una mentalidad profesional de combate puede ser una herramienta importante para sobresalir en ese test. Vamos a considerar volver a escribir encima del dicho popular que dice: "*Sea cortés, sea profesional, pero tenga un plan para protegerse y proteger a todos los demás, en todo momento, si es posible*".

El Guerrero Ético: Principios rectores y el "Credo del Guerrero" de Humphrey ⁸



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
13 de junio de 2011

⁸ <http://www.policeone.com/Officer-Safety/articles/3774287-The-ethical-warrior-Guiding-principles-and-Humphreys-Warrior-Creed/>

Como un joven capitán de infantería de marina, justo al lado del campo de entrenamiento en el Depósito de Reclutamiento en San Diego, decidí ganarme una Maestría a la noche. Si usted ha leído el artículo sobre "La historia de la caza", ya sabe que conocí a mi mentor, Robert "Bob" Humphrey; en este momento: él era uno de mis profesores.

Un poco de historia sobre la vida de Humphrey es importante. Bob Humphrey era un niño de la Gran Depresión. Eran los días en que las lecciones de la vida se aprendieron en la escuela de la vida y de hecho obtuvo dinero como boxeador semiprofesional. También cargó trenes con mercancías, trabajó en el Cuerpo Civil de Conservación (el CCC) y, finalmente, se unió a la Marina Mercante.

Fue transferido al Cuerpo de Marines de EE.UU. durante la Segunda Guerra Mundial y se convirtió en un líder de pelotón de tiradores en Iwo Jima, siendo herido por un disparo que acabó con sus esperanzas en una carrera en el boxeo profesional. Después de ser dado de baja honorablemente de la Infantería de Marina, obtuvo un título de grado en Derecho en Harvard y se instaló a enseñar Economía en el MIT. Durante la Guerra Fría, regresó al extranjero para ver si sus experiencias mundanas y la educación de la Ivy League le guiaban para resolver la auto-derrota del feo americanismo de los EE.UU. En otras palabras, era un infierno de hombre - y un verdadero guerrero, a diferencia de mí, que pensaba que lo era.

A decir verdad, yo era una especie de tipo duro. Quería caminar por la ciudad con el ceño fruncido, desafiando a todos los que me miraban a los ojos. Aquellos de ustedes que tienen un cierto entrenamiento en artes marciales - ¿alguna vez han fantaseado acerca de su uso? Usted no tiene que responder. Pero eso era yo. Me hubiese gustado entrar en un bar o restaurante, mirar alrededor, luego mentalmente matar a todos en el lugar antes que pudiera relajarme, sentarme y tomar una cerveza. Mi actitud agresiva comenzó a irritar a Humphrey hasta el punto que finalmente me llevó aparte y me dijo: "Jack, tengo que preguntarle, ¿se da cuenta que incomoda a la gente? Usted desafía a todos los que conoce". Me encogí de hombros, pero por dentro estaba secretamente complacido, porque "ellos deben estar incómodos, ¡porque soy un "necio"!

Humphrey podía ver que no lo estaba consiguiendo. Pero él fue paciente e inteligente. En vez de decirme que yo era un tonto, me dio un poco de tarea adicional. Dijo: "Jack, esta noche cuando salga, en vez de mirar a todo el mundo como quiere, intimidándolo, pruebe lo siguiente: dígame a sí mismo que 'todos en este lugar están un poco más seguros porque estoy aquí'".

Yo respetaba a Humphrey mucho por este momento, así que decidí probar su sugerencia. A menudo iba a un lugar en Ocean Beach llamado 'Red Garter'. Era como el bar de 'Star Wars' - lleno de tipos duros y chicas, varios militares, ciclistas, espías soviéticos (esto fue durante la Guerra Fría), y pleno de problemas si lo quería. Pero esta vez, en lugar de actuar como siempre, me detuve en la puerta, contemplé la escena y me dije: "Todos en este lugar están un poco más seguros porque estoy aquí; cualquiera que lo necesite tiene por lo menos un amigo en mí y por mis habilidades". Bueno todo el mundo me ignoró, por supuesto, no pasó nada en el exterior. Pero en el interior - bien, incluso mientras escribo esto, siento una sensación de hormigueo en la cara y el cuero cabelludo. Tuve una de esas epifanías que me cambiaron la vida. Comprendí que, "¡me sentía mucho mejor que con lo que estaba haciendo!"

Esa lección en el contexto ha cambiado mi vida y tal vez incluso me salvó. Pasé de ser un "necio" autodenominado a un protector y sigo recomendándolo a mi público en todo el mundo. Lo invito a probarlo usted mismo, esta noche.

Siempre que entro, todo el mundo está un poco más seguro porque yo estoy ahí. El credo puede trabajar tan bien en la calle como lo hace en un bar. El guerrero ético debe ser tan confiado en sus habilidades, que la intimidación manifiesta se hace innecesaria. El lema policial clásico, "proteger y servir", está perfectamente alineado con la idea de que todo el mundo está más seguro porque estamos allí. Por cierto, las lecciones de Humphrey sobre el guerrero no habían terminado. Si desea escuchar una historia realmente vergonzosa que sucedió 16 años más tarde, eche un vistazo a nuestro artículo siguiente, 'El Credo del Guerrero - Parte 2', que viene en un par de semanas.

El Guerrero Ético: Una verdadera prueba para el 'Credo del Guerrero'⁹

Bob Humphrey fue un niño de la Gran Depresión, un líder de sección de tiradores en Iwo Jima, un Licenciado en Derecho en Harvard, un infierno de hombre, y un verdadero guerrero - y me enseñó a ser un guerrero ético.



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
11 de julio de 2011

Convertirse en un guerrero ético puede mejorar la eficacia de un oficial en el trabajo, pero también puede mejorar la calidad de vida en el hogar. A menudo juzgamos el éxito por nuestros logros en el trabajo, pero ¿cómo lo amontonaríamos si el éxito fuera medido por nuestros logros en casa? El gran policía con una vida familiar en ruinas es un estereotipo común, aunque muy a menudo basado en la realidad. La historia personal de Jack demuestra el verdadero corazón del credo del guerrero.

Si usted lee nuestro artículo anterior, publicado aquí en PoliceOne hace exactamente un mes -Principios rectores y el 'Credo del Guerrero' de Humphrey-, conoce la historia de un joven marino que aprendió una lección guerrera dada por Robert L. Humphrey. Humphrey fue un infante de marina, jefe de sección de tiradores en Iwo Jima, que más tarde se graduó en Derecho en Harvard y enseñó Economía en el MIT. Durante la Guerra Fría volvió al extranjero para ver si su experiencia mundana y la educación de Ivy League lo guiarían para resolver la auto-derrota del feo americanismo Estados Unidos. Lo hizo. Humphrey le había dado a ese joven y agresivo oficial de infantería de marina una inusual "tarea para la casa". Dijo, "Jack, esta noche cuando salga, en vez de mirar a todos como queriendo intimidarlos, intente esto en su lugar. Dígase a sí mismo, 'todo el mundo en este lugar está un poco más seguro porque yo estoy aquí'".

Admonición, y transformación. Incluso hoy, cuando paseo por el centro comercial, o me siento en el metro, o paso a través de la parte de la ciudad que da miedo, me pregunto si estoy confiado y lo suficientemente seguro en mis valores y destrezas para vivir esa advertencia. ¿Puedo proyectar un reconocimiento de la igualdad humana en los ojos de todos los que conozco? ¿Incluso con las personas que pueden tener comportamientos que no me gustan - quizás incluso comportamientos criminales? ¿Puedo separar el valor relativo de su conducta (que puede ser bueno, malo o indiferente) del valor universal intrínseco de su vida, y seguir siendo el protector? ¿Están todos en mi presencia realmente más seguros porque estoy allí?

He compartido la historia de mi epifanía sobre la ética guerrera con las audiencias de todo el mundo. ¡Y ellas han respondido! La gran mayoría de ellos también sienten que vivir la vida como un guerrero ético es una "vida mejor". Uno de los subproductos de contar la historia, sin embargo, es que a veces las personas me ven como una especie de sabio. Me gustan los elogios y comienzo a pensar que deben llevar el mensaje poderoso de Humphrey para el mundo. Pero aquí está mi pequeño secreto: no es difícil verse como un genio guerrero iluminado por unas horas o unos pocos días al frente de un público comprensivo. Eso no significa que usted lo sea.

Una verdadera prueba. Y así, por supuesto, ocurrió. Casi exactamente 16 años más tarde después de esa asignación de tareas, aprendí que yo no era aún el guerrero ético que pensé que era. El Dr. Humphrey estaba de visita en mi casa. Estábamos haciendo un seminario que combinaba la ética guerrera y las destrezas de combate en una lección moral-física. Eso sería al día siguiente. Pero era viernes y yo todavía estaba trabajando en mi trabajo diario en North Jersey (que estaba a 60 millas de mi casa). Era marzo, estaba cayendo aguanieve, y el tráfico era horrible. Ya había tenido un mal día en el trabajo.

⁹ <http://www.policeone.com/health-fitness/articles/3873631-The-ethical-warrior-A-true-test-of-the-Warrior-Creed/>

Yo no podía esperar para salir de allí, y me tomó alrededor de dos horas y media para llegar a casa con las carreteras heladas. Salí del coche y caminé hasta mi puerta y casi había humo saliendo de las orejas (¿nunca tuvo un día así?).

Imagine esta escena cuando abrí la puerta y entré a mi casa: el Dr. Humphrey estaba sentado en el sofá de la sala de estar con mis dos niños gateando sobre él, riendo y gritando. Mi esposa estaba en la cocina, cocinando y cantando. Yo estoy de pie después de haber tenido este horrible día, y por alguna razón, ¡toda la escena me molestó! Sentí: "me alegro que todos tengan un gran momento mientras estoy afuera trayendo el pan a casa". Recuerdo que estaba allí con esa sensación extraña.

El Dr. Humphrey me miró desde el sofá, vio la expresión de mi rostro, y dijo:

- "¡Fuera!"

- ¿Salir? Le dije: "Espere un minuto, esta es mi casa."

- Él dijo: "¡Fuera!"

Así que salí. Salí por la puerta, y recuerdo estar de pie en el porche con aguanieve. Él salió y me miró, con severidad en un primer momento, y luego amablemente. Él dijo: "Jack, ¿sabe usted lo que estaba pasando en esta casa antes que entrara por la puerta? Todo el mundo estaba esperando con gozosa anticipación su regreso a casa. No podíamos esperar a que llegue a casa, porque todos íbamos a cenar y estar juntos y disfrutar de la noche. Y usted caminó buscando de esa manera y en tres segundos rompió el corazón de todos en esta casa. ¿Es eso lo que estaba tratando de hacer, ahí, Señor "Guerrero Ético"?"

Por supuesto, estaba avergonzado y me sentí de una pulgada de alto. Él continuó diciendo, "Si usted realmente va a ser un guerrero, esas son las personas que necesita proteger - especialmente sus sentimientos y sus corazones". Y de ahí procede el último componente de "El Credo del Guerrero":

*"Dondequiera que voy,
Todos están un poco más seguros, porque yo estoy allí.
Dondequiera que esté,
Cualquiera que lo necesite, tiene un amigo.
Cuando vuelvo a casa,
Todos están contentos, porque estoy allí.
¡Es una vida mejor!"*

El reto es recordar siempre proteger a nuestros seres queridos y familias antes que a nosotros mismos. Hay un viejo refrán que dice: "Tú siempre lastimas a quienes amas", y sabemos que después de un viaje difícil -o incluso de un día duro en la oficina- que es común traer el estrés y el miedo a casa con usted. Pero el Guerrero Ético reconoce que el trabajo de un Caballero Guerrero no está hecho cuando llega "a casa desde la guerra".

Más bien el trabajo # 1 acaba de comenzar. Es decir, proteger y defender a quienes más amas. Por lo que te alentamos a probar el Credo del Guerrero para tu medida. Vivir de acuerdo con esta advertencia sencilla nos puede tomar un largo camino hacia la disminución de los problemas internos y el síndrome de desgaste profesional (*burnout*). En muchos sentidos, vivir la última parte del Credo es lo más difícil. Pero si podemos, verdaderamente es una mejor vida.

El guerrero ético: Entrenamiento táctico defensivo y el Credo de Guerrero ¹⁰

Superar la idea de que declararse un guerrero ético es algo 'anticuado' se puede lograr de varias maneras - trate de incorporar este tipo de entrenamiento en su trabajo de tácticas defensivas.



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
12 de septiembre de 2011

Las personas son atraídas a la profesión policial por muchas razones. La mayoría son motivadas por el deseo de hacer una diferencia positiva al proteger y servir a sus comunidades. Muchos son atraídos por el prestigio, la autoridad y el respeto que vienen con la profesión. También pueden querer ser parte de un equipo muy unido con un alto nivel y espíritu de cuerpo. Algunos quieren destacar entre sus conciudadanos aceptando los sacrificios y peligros que enfrentan. Sin embargo otros pueden querer, a falta de un mejor término, un trabajo "interesante".

En esta serie de artículos hemos explorado el concepto de 'guerrero ético', dedicado a proteger la vida propia y de los demás - todas las demás, si es posible. La ética es entendida como los valores morales en acción para la protección de la vida. El guerrero ético en la aplicación de la ley entiende que, cuando la fuerza es necesaria, es usada para proteger la vida, incluso si significa quitarle la vida para protegerse a sí mismo y a otros. En este artículo, nos gustaría explorar cómo el sentimiento noble de ser un guerrero ético puede repercutir positivamente en su entrenamiento táctico defensivo. Si usted leyó los dos últimos artículos, ahora está muy familiarizado con el "Credo del Guerrero".

*"Dondequiera que voy,
Todos están un poco más seguros, porque yo estoy allí.
Dondequiera que esté,
Cualquiera que lo necesite, tiene un amigo.
Cuando vuelvo a casa,
Todos están contentos, porque estoy allí.
¡Es una vida mejor!"*

Pese a que recibimos comentarios positivos sobre el Credo del Guerrero, hemos tenido algunas personas que lo llaman "suave" o "tonto". Decir que usted quiere ser ético no siempre es fácil. Incluso puede sentir o parecer demasiado romántico o ingenuo. O "anticuado". El hecho es que, declararse a sí mismo como un guerrero ético toma confianza en sí mismo y madurez. Usted realmente tiene que "obtener" lo que trata en su esencia. Esperamos que todos los profesionales de la ley comiencen queriendo ser guerreros éticos – incluso si no usan específicamente ese término. Pero con demasiada frecuencia, después de algunos años en el trabajo, algunos ven la transformación del novato idealista en un veterano más realista (o hastiado). Las motivaciones originales todavía están allí bajo la superficie, pero las complejidades del mundo real pueden conducir a un cinismo cansado del mundo. ¿Qué pasa con el prestigio, el respeto y la autoridad que creemos podríamos adquirir? El vínculo de servicio con los funcionarios hermanos y hermanas se convierte en la principal fuente de motivación y orgullo. La distancia crece entre los funcionarios ("nosotros") y la gente que los mismos oficiales que se unieron a la policía, juraron proteger ("ellos").

Un escenario de ejemplo. El cinismo afecta más que nuestro comportamiento en la calle; puede afectar también nuestro abordaje al entrenamiento – especialmente el entrenamiento táctico defensivo. Como ya hemos abordado en columnas anteriores, creemos que la formación táctica defensiva es ideal para aclarar y perfeccionar los valores éticos que mantienen a los agentes seguros y efectivos.

¹⁰ <http://www.policeone.com/close-quarters-combat/articles/4275332-The-ethical-warrior-Defensive-tactics-training-and-the-Warrior-Creed/>

Todas las organizaciones son diferentes, y es posible que usted no se identifique con el escenario descrito más abajo, pero probablemente muchos verán algunas similitudes con sus experiencias de entrenamiento.

Un día típico de formación táctica defensiva de actualización comienza, y los oficiales estudiantes están menos que entusiasmados. Probablemente hay algo de bromas y risas nerviosas, tal vez impulsados por el temor a avergonzarse de algún modo o sentir dolor. La mayoría probablemente no esté particularmente interesada en las artes marciales y creen que ya saben todo lo que necesitan saber. Sus experiencias en la calle no se veían como el simple juego de rol en escenas que se les enseñó en el gimnasio de la academia, de todos modos.

El instructor aparece ante esta audiencia menos que receptiva. No inmune al cinismo, el instructor añade su propio bagaje profesional a la atmósfera. Existe la tentación de hacer una gran impresión con el fin de llamar la atención de una clase no entusiasta. A menudo, esta impresión es un despliegue de tenacidad, fuerza física y/o habilidades técnicas. El despliegue físico puede ir acompañado de una muestra verbal de dureza. La dureza puede convertirse rápidamente en mezquindad. El énfasis está en el daño al oponente, y el dominio de sí mismo sólo se discute en términos de responsabilidad legal.

Si el instructor insiste en el entrenamiento físicamente exigente, los oficiales-estudiantes es probable que se queden atrás para evitar lesiones o muestren agresividad excesiva para imitar la actitud del instructor. Si, por otro lado, al instructor le preocupa que la audiencia se resienta de la capacitación, las exigencias físicas pueden llegar a ser más livianas y la formación menos eficaz. De cualquier modo, es probable que nadie salga con una experiencia positiva. Nadie experimenta la sensación de ser un noble guerrero ético. Entonces, ¿qué puede hacer usted?

Un ejercicio innovador. Construya el mensaje correcto de protección a los demás en el entrenamiento. Practique las técnicas físicas, no sólo en defensa propia, sino también en defensa de otros. En nuestras combinadas cinco décadas de entrenamiento en artes marciales, hemos estado en cientos de escuelas de artes marciales y sesiones de tácticas defensivas y hemos visto miles de técnicas. Seguramente el 99,9% de esas técnicas implican la autoprotección de la persona. ¿Dónde está el aspecto de protección a otros en esta metodología de formación? Hemos encontrado que el entrenamiento para proteger a los demás es muy motivador y amortigua los impulsos de la competencia improductiva.

Algunos de nosotros hemos hecho el trabajo de la protección personal y sabemos que aprender a proteger a los demás puede suponer una mejora positiva en la atmósfera psicológica del entrenamiento.

Para aquellos que puedan estar interesados en el aprendizaje y la enseñanza de las técnicas de protección a los demás, el enfoque es simple. Use las mismas técnicas que ya conoce, pero establezca escenarios en los que alguien (o algunos) está atacando a una persona a la que está protegiendo. Es interesante, divertido y puede aprender mucho sobre los aspectos técnicos de las acciones protectoras de la vida real. Aquí hay un par de escenarios. Sea creativo y haga el suyo propio.

1) Usted y su pareja están entrevistando a un sujeto. El sujeto de repente hace un giro salvaje hacia su pareja o va por su arma. ¿Cómo proteger a su pareja, mantenerse usted y su arma tácticamente seguros y someter al sujeto con el nivel adecuado de fuerza?

2) Usted y un socio practican la ruptura de los empujones entre dos sujetos. ¿Puede manipular el espacio táctico a través de una maniobra efectiva de manera que los separe y deje que su pareja contenga a persona, mientras restringe a la otra?

Una diferencia importante. He aquí una guía que puede ayudarle a permanecer fiel a la mentalidad del guerrero ético: El objeto no es luchar contra el "chico malo"; más bien, centrarse en la protección de todos los involucrados. Es una diferencia sutil pero importante. ¿Cómo podemos reducir la brecha entre instructor e instruido, y crear las condiciones para un entrenamiento significativo?

Sugerimos que la pausa de descanso inmediatamente después del entrenamiento físico es una oportunidad perfecta para volver a conectar con las motivaciones éticas que originalmente trajo a todos a la aplicación de la ley. Superar la vergüenza del contacto físico puede romper el cinismo y la renuencia a discutir el verdadero propósito de su trabajo. Cuando activamos la idea de que nuestras habilidades tácticas y técnicas sirven para protegernos y proteger a los demás, todos los demás, si es posible, comenzamos a recuperar nuestras raíces éticas. Por lo tanto, hable de ello de una manera muy natural después del entrenamiento. Use historias protectoras de la vida real con impacto emocional. Todos tenemos esas anécdotas. Nos ayudan a recuperar la visión de nosotros mismos como guerreros protectores. Y eso, si lo piensa bien, es un trabajo muy bueno.

El guerrero ético: ¿Es táctica la ética?¹¹

Nuestro poder para superar el peligro nace de nuestro deber de proteger.



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie

11 de noviembre de 2011

Nuestro reciente artículo, "La historia de la caza", nos cuenta como un simple soldado en la parte trasera de un camión fue capaz de activar un sentimiento de igualdad entre los hombres entre los relativamente prósperos estadounidenses y los campesinos desposeídos en un país pobre, aliado, con sólo unas pocas palabras y un desafío. Cuando se le pidió que explique por qué las personas sienten que sus vidas son iguales, dijo, "No sé por qué valoran tanto sus vidas. Tal vez son los niños de narices mocosas o las mujeres en pantalones. Pero lo que sea, se preocupan por sus vidas y las vidas de sus seres queridos, lo mismo que nosotros".

La igualdad entre los hombres y el "derecho inalienable a la vida", son los cimientos que sustentan el concepto del guerrero ético. Todos los comportamientos y las culturas son relativos, pero el Valor de la Vida es universal. Sin duda, enfrentamos la conducta ilegal – ese es nuestro trabajo. No tenemos que respetar en absoluto los valores criminales, pero aún debemos respetar la vida del criminal, o de nuestros enemigos, si somos fieles protectores éticos. Pero eso nos lleva a algunas preguntas muy importantes, incluyendo:

- Con tal énfasis en los valores - ¿no corremos el riesgo de hacer "muy éticos" a los funcionarios para hacer frente a los inmorales e implacables criminales?
- ¿No sería mejor centrarse únicamente en la protección de nuestras propias vidas y las vidas de los inocentes?
- ¿No nos ponemos en situación de riesgo adicional por tratar de proteger también a los "chicos malos"?

Agonizamos sobre esos puntos en el Programa de Artes Marciales del Cuerpo de Infantes de Marina, pero se reduce a esto: ¿Los infantes de marina deben formarse como asesinos o como protectores?

- ¿Están preparados los "protectores" para la realidad de la guerra como "asesinos"?
- ¿La formación ética hará que de alguna manera los infantes de marina se "ablanden" y sean menos capaces de cumplir la misión?
- Cuando un infante de marina se encuentra en un tiroteo con la mira en un insurgente que está tirando, se congelará de repente diciéndose a sí mismo que "la vida de ese hombre y de sus seres queridos es tan importante para él como lo son para mí la mía y de mis seres queridos" ¿y falle en apretar el gatillo?

¹¹ <http://www.policeone.com/patrol-issues/articles/4540192-The-Ethical-Warrior-Are-ethics-tactical/>

Los agentes de la ley podrían muy bien hacerse la misma pregunta, y muchos nos han expresado su preocupación. Nuestro enfoque del Guerrero Ético incluso ha sido llamado "no suficientemente agresivo". Como infante de marina y soldado, ¡rara vez se nos llama no lo suficientemente agresivos! ¿Así que ser un guerrero ético es ser muy suave o no? Como anécdota, uno puede escuchar a ambas partes del argumento de personas sinceras que han "estado allí". Después de mucho pensar, aún no sabemos la respuesta definitiva, pero imagine los siguientes escenarios:

- 1) Camina por un bosque y ve un oso pardo asesino, ¿sentiría miedo? Casi sin duda que sí.
- 2) Camina por un bosque y ve a un oso pardo con dos cachorros, ¿sentiría menos o más miedo? La mayoría de la gente diría "más miedo". ¿Por qué? Porque, incluso en la naturaleza, parece que el protector es más peligroso que el asesino.

Lo mismo parece ser el caso en la aplicación de la ley. Obviamente, los buenos oficiales de la ley no se ven a sí mismos como asesinos, pero incluso si sólo se perciben a sí mismos como captores de criminales, esa perspectiva crea una cierta mentalidad - la mentalidad de un colector de basura humana. Usted puede incluso pensar que su enfoque debe ser tan cruel como el de un criminal – solo que "diferente". Creemos que esto es una trampa. Tomando el enfoque que debe ser "matón como el matón", puede comenzar a colorear su psique de una manera muy negativa. Y esto no es necesario. Los protectores son más peligrosos que los matones. Creemos totalmente que esto se debe a que su causa es más pura y sus cuerpos son más fuertes.

Una de las definiciones de la palabra "táctica" es: "Una maniobra o plan de acción diseñado como una manera de ganar un fin deseado o ventaja". ¿Cuál es el estado final deseado si se enfrenta con la necesidad de poner fin a un encuentro violento o poner una peligrosa persona bajo custodia? Es cumplir con la acción legal mientras nos protege a nosotros mismos, a otros inocentes y al criminal, si es posible. Por supuesto, el fin deseado no siempre es posible y es posible que tengamos que usar la fuerza apropiada si el criminal es una amenaza inminente. Se usa la fuerza, no sólo porque estamos siguiendo las normas y directrices del Departamento, sino por un auténtico deseo de proteger la vida. Al igual que el oso con los cachorros, nuestro poder para superar el peligro nace de nuestra obligación de proteger.

Creemos que un guerrero ético no sólo es más moral, sino psicológicamente -y tácticamente- más poderoso que un criminal. ¿Qué es más feroz que un profesional del orden público, bien entrenado y ético, comprometido con el desempeño de su deber jurado de proteger y defender a la gente inocente en su alrededor? No podemos pensar en nada. ¿Puede usted? Por cierto, no es ningún secreto que los marines aprietan el gatillo cuando es necesario para proteger sus vidas, las vidas de sus compañeros infantes de marina, y las vidas de otros. Como Protector Ético, usted también lo hará.

¿Qué pueden aprender los funcionarios del escándalo [de abuso sexual] de Penn State?¹²

En una columna reciente sobre el Guerrero Ético, una viñeta llamada "El matón" fue utilizada para ilustrar por qué la filosofía es importante para el agente de la ley - y todos nosotros. Si se lo perdieron, aquí está "El matón" de nuevo.

Gary Klugiewicz y Jack Hoban

17 de noviembre de 2011

Usted es un niño en el patio del colegio. Usted ve un matón. Él piensa que él es el "perro de arriba". Eso está muy bien. Esa percepción es de un valor relativo. Pero cuando su valor relativo reemplaza el valor de la vida de otro niño -en otras palabras, cuando el agresor se mete con y/o golpea al otro niño- esto está mal y debe ser detenido. Esta es la regla: los valores relativos, no importa cuán "grandes", no pueden prevalecer sobre el valor de la vida. Usted ve al matón seleccionando a otro niño. Siente -en su intestino- que esto está mal. Felicidades, usted es moral.

¹² <http://www.policione.com/patrol-issues/articles/4649898-P1-First-Person-What-can-LEOs-learn-from-the-Penn-State-scandal/>

Por cierto, la mayoría de la gente es moral - sabe la diferencia entre el bien y el mal. Ahora... usted ve al matón seleccionando a otro niño. Usted supera la "congelación", supera la vergüenza, y le cuenta a un maestro. ¡Felicitaciones! Usted es ético (la ética son valores morales en la acción). Ahora... usted ve al matón seleccionando a otro niño. Usted supera la "congelación", supera el miedo, y va en ayuda de los niños que están siendo intimidados. Usted se puso en riesgo. ¡Felicitaciones! Usted tiene los ingredientes de un "Protector Ético".

La claridad filosófica es mucho más importante de lo que a veces reconocemos. Ayuda a guiar nuestras acciones bajo estrés; y nos ayuda a darle sentido a los eventos confusos que vemos u oímos. Podemos aplicar este concepto a la situación de Penn State, donde se alega que un entrenador ha violado a un niño de 10 años de edad, en las duchas. Alguien lo vio y le dijo a su líder, el venerado Joe Paterno - JoePa. No pasó nada - hasta ahora.

¿Es moral JoePa? Sí, sin duda es un hombre muy moral. Él seguramente sabía que lo que estaba sucediendo estaba mal. ¿Fue ético? Bueno, se dice que Joe "le dijo a la maestra" cuando presentó la denuncia a su cadena de mando. Por lo tanto, tendría que decirse que era ético. Pero ¿fue él un protector ético? No, no lo fue. ¿Se le requirió que lo sea? ¿Se le requiere a usted, como agente de la ley, que lo sea? Sí. Los funcionarios encargados de aplicar la ley están obligados por ley a actuar positivamente para proteger y servir. Pero, ¿hay una exigencia de la ley natural, interna, de que todos actuemos como protectores éticos?

Los gritos de los estudiantes en apoyo de JoePa es comprensible, tal vez, pero equivocados. Estos pobres estudiantes, alimentados con papilla intelectual moralmente relativista en sus carreras universitarias, formados en la lealtad tribal para con su equipo, están filosóficamente confundidos. Ellos no entienden la importancia de la claridad en los valores, la moral y la ética. La mayoría son ciertamente morales, pero abrumados por sus emociones, no reconocen ninguna responsabilidad básica de proteger a todos los demás, especialmente a otros inocentes. ¿Se sentirían diferentes si los ultrajes que ocurrieron les hubieran sucedido a ellos o a sus hermanos menores? Ya lo creo que sí.

Entonces, ¿hay una exigencia natural, interna, de que todos actuemos como protectores éticos - si podemos? Cuando la gente pone sus emociones de lado y piensa con lógica, creemos que llegará a la conclusión de que la respuesta es "sí". Creemos que JoePa también lo piensa.

Lo que hizo fue JoePa un "delito" por omisión no por comisión. Es por eso que está tan triste y decepcionado de sí mismo. Porque, dada su estatura, él pudo haber hecho más. Y no lo hizo. Podemos sentir cierta simpatía por JoePa, pero lo que él hizo no puede pasarse por alto. Él tenía la responsabilidad de hacer más, porque él podría haber hecho más. Todos tenemos esa responsabilidad. Lo sentimos, JoePa.

El Guerrero Ético: Protegiendo a nuestros enemigos ¹³

El Credo del Guerrero -acreditado al Dr. Robert Humphrey- ofrece una guía concreta para el desarrollo de los hábitos de un Guerrero Ético en su vida diaria.



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
19 de diciembre de 2011

Cuando trabajamos con personal militar, de seguridad y policial en nuestras clases sobre el Guerrero Ético y el Protector Ético, es inevitable que nos enfrentemos a la cuestión de cómo tratar a los chicos malos - no sólo legalmente, sino éticamente. Definimos al Guerrero Ético como:

¹³ <http://www.policeone.com/use-of-force/articles/4836574-The-ethical-warrior-Protecting-our-enemies/>

Protector de la vida.
¿La vida de quién?
Propia y de los otros.
¿Qué otros?
Todos los demás.

Esto suena muy bien como un parachoques, pero después de reflexionar tenemos que admitir que preocuparnos, y mucho menos arriesgar nuestras vidas, para proteger al chico malo es muy contra intuitivo. Estamos lejos de los primeros para abordar esta cuestión del respeto (¿nos atrevemos a decir amor?) a nuestros enemigos, por supuesto; el sentimiento ha existido desde hace miles de años. Pero sigue siendo la advertencia más dura de cumplir. ¿Por qué? Porque a veces un acto es tan inmoral, extraño, ilógico, incómodo, desagradable y chocante, que es casi imposible creer que fue cometido por un ser humano igual. Pero lo fue. En lugar de tratar de discutir este punto muy emocional intelectualmente, contaremos esta historia.

La historia del prisionero japonés. La mayoría de los infantes de marina conocen la historia de Iwo Jima. Uno de los "pequeños secretos sucios" de esa batalla fue que los japoneses no creían en la toma de prisioneros, porque la rendición -incluso cuando estaban heridos- era considerada erróneamente una violación del código guerrero del Bushido. Desafortunadamente, algunos infantes de marina empezaron a hacer lo mismo asesinando a los soldados japoneses heridos, capturados o rendidos.

Un día de patrulla, el Dr. Robert Humphrey y sus hombres llegaron a un joven soldado japonés demacrado en un uniforme roto, sucio, saliendo de una cueva con una bandera blanca. Esto, en sí mismo, era inusual porque los soldados japoneses rara vez se rendían. Uno de los infantes de marina en la patrulla, convencido de que esto era una especie de truco, levantó el rifle para matar al niño. Humphrey le ordenó al infante de marina que bajara su arma. Un infante de marina bajó su arma. Resultó que la rendición del soldado japonés era genuina y fue llevado con seguridad a la retaguardia. Como sucedió, el prisionero incluso resultó ser de algún valor para inteligencia.

Humphrey reflexionó poco sobre el incidente en ese momento. Hubo mucha matanza antes del incidente - y mucha después. Sin embargo, casi cincuenta años después, cuando se le pidió que compartiera su mayor logro, citó este incidente. Explicó con palabras el sentido de que: "En Iwo Jima era cuestión de vida o muerte cada minuto de cada día. La muerte era inevitable todos los días. Cuando vi a ese chico japonés tratando de rendirse y entendí que esta era quizá la única vez que no tendría que matar, aproveché la oportunidad.

Creo que esa acción salvó mi humanidad. Como la mayoría de los veteranos de Iwo Jima que sobrevivieron, estaba profundamente afectado por la experiencia. Sin embargo, nunca sufrí la profunda depresión y neurosis de guerra que otros padecieron. Lo atribuyo a haber salvado la vida de ese muchacho. Protegí a mi enemigo, si se quiere".

Hay un dicho: "*detesta al crimen, pero respeta al criminal*". Esta perspectiva no es sólo para beneficio del delincuente, sino también del nuestro. Hay consecuencias negativas cuando juzgamos el valor de la vida de las personas por los valores de su cultura familiar o conducta -incluso criminal-. Hablaré sobre los reales peligros psicológicos de deshumanizar a otros en nuestro próximo artículo.

Mientras tanto, por favor, piense acerca de esta historia y sus implicaciones para el Guerrero Ético durante estas temporadas de vacaciones (¿nos atrevemos a decir de Navidad?). Esperamos que sea segura y feliz para usted y los suyos.

El Guerrero Ético: Deshumanización y Trastorno de Estrés Postraumático¹⁴



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie

27 de febrero de 2012

¿Cómo podemos mostrar respeto a alguien cuando no respetamos su comportamiento? ¿Y por qué lo debemos? En artículos anteriores hemos explorado el concepto de un Guerrero Ético en términos de tácticas, seguridad e incluso imagen de sí mismo. Esas discusiones generaron gran debate sobre si respetar la vida de los adversarios criminales es apropiado, o incluso posible. Algunos coincidieron en que es apropiado respetar la vida de todos (valor de la vida) – incluso si aborrecemos su conducta (valores relativos). Otros argumentaron que la vida de los criminales antisociales no merece ningún tipo de respeto. Si usted todavía no está seguro, le sugerimos que considere otro de los beneficios del guerrero ético - es más saludable para usted. Estamos hablando aquí de nuestra salud psicológica y espiritual a largo plazo, no la condición inmediata de la vida y la integridad física después de una confrontación. Todos tenemos amigos que escaparon de los conflictos sin secuelas físicas, pero no pudieron escapar de las no físicas.

Este fenómeno se ha observado en el servicio militar durante muchos años y ahora se conoce como "trastorno de estrés postraumático". Hoy en día, vemos que muchos de nuestros veteranos que regresan de Irak y Afganistán exhiben esos síntomas. La observación de los Veteranos de la Guerra de Vietnam durante más de 30 años dio que el TEPT es una desgraciada, quizá inevitable, consecuencia de la guerra; no es una falla de carácter. Significativamente, sin embargo, en su libro, "Aquiles en Vietnam", Jonathan Shea discute la deshumanización y la falta de respeto por el enemigo como una causa primaria de trastorno de estrés postraumático.

Las lecciones para los funcionarios uniformados. Nosotros, también, somos vulnerables al TEPT desde uno de los compromisos más intensos que amenazan a la vida. y/o el estrés crónico que viene de la exposición diaria hacia las personas con problemas, víctimas indefensas y una corriente constante de conflicto y peligro. Pero hay cosas que podemos hacer para hacernos más resistentes a la tensión inevitable de los conflictos. Le sugerimos que, el respeto por el enemigo (o criminal) como un ser humano igual - a pesar de que sus valores de conducta pueden ser inmorales - es esencial en la mediación del trastorno de estrés postraumático.

Es importante que no perdamos nunca de vista el valor fundamental de toda vida humana, especialmente la vida de aquellos a los que protegemos o los que tratan de hacernos daño. Creemos que deshumanizar a nuestros adversarios, como individuos o grupos, es corrosivo para nuestro propio respeto por el valor de la vida. En otras palabras, al igual que la literatura sugiere, deshumanizar a los demás es peligroso para nuestra propia salud física, mental y espiritual.

Las dos tribus. Puede ser útil para explorar por qué es tan tentador y aparentemente natural deshumanizar a nuestros adversarios. Durante millones de años, los seres humanos vivían en pequeños grupos. Imagina una tribu - los vamos a llamar Tribu A del Valle A - instalada en una ubicación geográfica justo con la comida suficiente, agua y refugio para apoyar a su grupo bastante pequeño. La Tribu A no es particularmente belicosa, pero ferozmente protege sus recursos limitados. Más en el Valle B, la Tribu B tiene un problema. Ya no hay suficiente comida en su territorio, tal vez debido al crecimiento demográfico, los incendios, las sequías o las inundaciones. La Tribu B comienza a vagar y, finalmente, comienza a invadir el territorio de la Tribu A. Este es un serio conflicto de vida y muerte. La Tribu A tiene que detener la "invasión" para proteger los recursos necesarios para su "grupo". La Tribu A lucha y mata para proteger los recursos que sostienen sus vidas.

¹⁴ <http://www.policeone.com/patrol-issues/articles/5148862-The-ethical-warrior-Dehumanization-and-PTSD>

Sin embargo, las personas en la Tribu A no son asesinos natos de seres humanos, al igual que no lo somos hoy en día (piensa en ello, ¿cuántos "nacidos naturalmente para matar" encontramos en comparación con el resto de nosotros que no somos asesinos?). De hecho, para casi todos nosotros, la protección de la vida es nuestro valor principal y universal. Entonces, ¿qué hace la gente en la Tribu A? ¿Cómo lidian con el dilema? Crean un artificio. Se permiten dejar de creer que esos "otros" de la tribu invasora no son humanos. Los deshumanizan.

Ahora se vuelve un poco más fácil atacar, y si es necesario, matarlos. Es un truco imperfecto, pero funciona en el corto plazo, sobre todo cuando las emociones como el miedo, la ira, el asco, etc. trabajan para desbordar la capacidad de razonar. El artificio no siempre funciona perfectamente. A menudo la gente se siente culpable o deprimida después de deshumanizar a los demás, especialmente si resulta en la violencia y el asesinato, pero hemos estado haciendo esto durante miles de años.

Y todavía lo estamos haciendo. La gente no tiene que ser de una tribu claramente diferente para tener conflictos. Casi cualquier valor real o imaginario cultural o de comportamiento considerado inaceptable por un grupo puede conducir a racionalizarse a sí mismos en la violación del valor de la vida de esos "otros." La gente lo hace sobre tales diferencias arbitrarias como el equipo deportivo favorito. El fan de los Gigantes de San Francisco, Bryan Stow, fue golpeado casi hasta la muerte en el estacionamiento del estadio de los Dodgers al parecer por usar una camiseta de los Gigantes. A los atacantes no parecía importarles que pudieran matar a Stow, un paramédico y un protector de la vida; sólo vieron a un enemigo de otra tribu.

Vemos cuán fácil es deshumanizar a la gente sólo porque son de otra "tribu". Incluso es aún más fácil deshumanizarlos cuando la cultura o el comportamiento del otro grupo son amenazantes, inmorales o ilegales - como la de una "tribu" criminal o pandilla.

Sobrevivir a las situaciones difíciles. Es fácil sucumbir al error seductor utilizando valores relativos (cómo actúa alguien) en lugar del valor de la vida (un objetivo, un valor universal) como criterio para juzgar el valor de otro ser humano. Cuando el comportamiento de una persona no es "igual" o no se ajusta a lo que se considera "bueno", entonces es como si la persona en sí no es igual o digna. Cuando la gente de un sistema de valor relativo (comportamiento, cultura, religión, etc.) ve gente de otro sistema de valor relativo como seres humanos "desiguales" (es decir: sub-humanos), empiezan los problemas - y podrían ser un gran problema.

Los funcionarios uniformados son a menudo susceptibles a perder de vista del valor de la vida de cada individuo. Tratan repetidamente con personas difíciles y peligrosas identificables de los grupos étnicos, socioeconómicos, y del vecindario. Es muy fácil ver a estas personas como miembros del grupo primero, y los seres humanos después; aún más, porque así es como a menudo se ven a sí mismos.

Para "inocular" a nosotros mismos los peligros de la deshumanización y el trastorno de estrés postraumático, el guerrero ético resiste al "artificio tribal" con el fin de mantenerse mentalmente y espiritualmente saludable. Ignorando el valor universal de la vida de los adversarios puede hacer más fácil hacer frente al día a día, pero en el largo plazo, el guerrero ético puede sobrevivir a las situaciones más difíciles con la mente, cuerpo y espíritu intacto, respetando toda la vida, y haciendo frente a un comportamiento inmoral o ilegal como una parte separada y manejable del trabajo.

El Guerrero Ético: ¿Qué hemos aprendido?¹⁵

Podemos tratar profesionalmente, éticamente y legalmente con las acciones de los delincuentes y aun así respetar el valor intrínseco de su vida.

Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
19 de abril de 2012

¹⁵ <http://www.policeone.com/Officer-Safety/articles/5431961-The-ethical-warrior-What-have-we-learned/>

Cuando volvimos a evaluar el contenido y el impacto de nuestra serie de artículos sobre el guerrero ético para PoliceOne, nos sorprendimos al encontrar que ya hubo 12 y que han pasado más de dos años desde nuestro primero. ¡El tiempo vuela! Empezamos a escribir esos artículos con una simple pregunta en mente: ¿Podría los agentes de la ley que se comportan como "protectores éticos" estar más seguros, más sanos y ser más eficaces?

¿Qué hemos discutido? En el transcurso de esos 12 artículos, hemos explorado diversos aspectos del guerrero ético. Hemos definido el guerrero ético como: un protector de la vida propia y de los demás, todos los demás si es posible – y, si podemos, incluso de nuestros adversarios. Hemos hablado de los fundamentos filosóficos del guerrero ético: el Doble Valor de la Vida propia y de los demás. Aclaremos nuestra comprensión del significado de las palabras "valor", "moral" y "ética", y exploramos cómo el valor de la vida sirve de "verdadero norte", apuntándonos hacia la vida que sostiene las acciones morales.

Nuestras discusiones también incluyeron los aspectos más prácticos del guerrero ético. ¿Cómo podría ser modificado el entrenamiento policial para alentar a los protectores éticos? Nos fijamos en el Programa de Artes Marciales del Cuerpo de Infantería de Marina (MCMAP) y su enfoque de entrenamiento mental, físico y ético integrado. El liderazgo y las tácticas también fueron examinados desde una perspectiva del guerrero ético. Más recientemente, miramos la tarea crítica de la protección de nuestros enemigos, y cómo se relaciona eso con la mitigación del trastorno por estrés postraumático (TEPT).

¿Qué hemos oído? Hemos sido bendecidos con muchos comentarios de realimentación. La mayoría ha sido positiva, algunos ha sido negativos, pero todo eso ha sido muy instructivo. Tal vez los más apasionados comentarios vinieron en respuesta al concepto de respetar el Valor de la Vida de los adversarios criminales. Reflejan un punto de vista que al parecer es muy lógico: "Voy a tratar a los delincuentes/adversarios limpiamente, limitaré mi uso de la fuerza a la letra de la ley, incluso los llamaré "Señor ", pero no tengo que respetarlos". Otro lector razonable dijo: "Yo respeto a las víctimas, no a los criminales". Justo lo suficiente. Y esa perspectiva puede ser suficiente en el corto plazo.

Sin embargo, creemos que con el tiempo no respetar el Valor de la Vida de nuestros adversarios puede causar problemas a nosotros y a los demás. Por lo tanto, nos gustaría expandir la discusión de esta pieza misteriosa del rompecabezas del Guerrero Ético. Es el más contrario a la intuición - pero, según nuestro parecer, también es el más importante.

¿Qué queremos decir? ¿Qué queremos decir con respetarle a alguien el Valor de la Vida? Simplemente significamos que la vida de otra persona tiene el mismo valor que nuestra vida. No nos referimos a respetar la conducta criminal, antisocial o violenta de una persona. No queremos decir que las acciones criminales deben ser excusadas debido a las desventajas socioeconómicas o ambientales, o de otro tipo. Sólo significamos que es importante reconocer el valor de cada vida humana, y proteger esa vida si es posible.

No reconocer el Valor de la Vida puede causar problemas en varias maneras. La gente sabe que si usted respeta su vida – ellos lo ven en tus palabras y acciones y lo ven en tus ojos. Esto va para los delincuentes también. Ellos saben que usted no respeta su conducta, y la mayoría pueden vivir con eso. Pero, si ellos piensan que usted no respeta su vida, es más probable que le falte el respeto y harán todo lo posible para hacer su trabajo aún más difícil. Dado que los reincidentes son una triste realidad, también será probable que el próximo encuentro con la ley sea más difícil. Es fácil ver cómo esto puede conducir a una espiral descendente. El criminal podría estar en una espiral descendente de todos modos, pero ¿tenemos que hacerlo peor? En la medida en que mostramos respeto por el Valor de la Vida de un adversario, puede hacer que sean más cooperativos, habremos hecho que nosotros y nuestros colegas estemos un poco más seguros.

La pieza más importante del rompecabezas es que ser un protector ético es mejor para nosotros. Proteger nuestra salud psicológica es una parte importante de la protección de nuestras propias vidas. Todos somos parte de una raza humana. Cuando hacemos el juicio de que ciertos comportamientos pueden negar el Valor

de la Vida, hacemos que el valor de la vida humana sea relativo. Sin proponerlo, disminuimos el valor de la vida de todos los demás incluyendo el nuestro. Creemos que esto es perjudicial para la salud psíquica. Es la semilla de la apatía y el agotamiento. Para aquellos que pueden insistir en llevar cualquier argumento a su extremo lógico, le ofrecemos lo siguiente: Si los autores proponen que toda vida humana debe ser respetada, ¿respetarían la vida de personas como Adolf Hitler y Charlie Manson? La respuesta es sí. ¿Haríamos lo que sea necesario para llevarlos ante la justicia, incluso si eso significó matarlos legalmente si era necesario? Sí, también.

Sugerimos que incluso el comportamiento de incalificable maldad de esas personas no les separa de la raza humana. Lamentamos que malgastaron sus valiosas vidas al causar un dolor inimaginable a otros. Y eso es todo lo lejos que el respeto necesita ir. No sugerimos que tenemos todas las respuestas, sólo un marco que ha demostrado ayudar a los protectores a ser más eficaces y más sanos. La mayoría de los lectores comprende el contexto de nuestra afirmación de que la ética del guerrero es aplicable a la ejecución de la ley. Como la mayoría de las cosas que vale la pena hacer, ser un guerrero ético o un protector ético es algo por lo que nos esforzamos continuamente para lograr, aunque a menudo nos quedamos cortos.

¿Qué aprendimos? En conclusión, debemos ser claros en afirmar lo obvio: no hay necesidad de respetar o incluso remotamente condonar acciones criminales. Esa perspectiva huele a la misma clase de relativismo moral que debemos evitar. Lo que recomendamos, sin embargo, es una simple clarificación filosófica: los valores de comportamiento son relativos y están en una categoría totalmente diferente del Valor de la Vida. Podemos tratar profesionalmente, éticamente y legalmente con las acciones de los delincuentes y aun así respetar el valor intrínseco de su vida.

El guerrero ético y la mentalidad de combate ¹⁶

Trabajando a través de algunas de las preguntas más difíciles



El Sr. Hoban sirvió como oficial de Infantería de Marina y es un experto en el MCMAP.



El Teniente Coronel Shusko sirvió como Infante de Marina desde 1975 hasta 2006. Ahora se desempeña como Director Adjunto del MCMAP (<http://www.usadojo.com/index.htm>)

Ideas y Temas (Ética)

Marine Corps Gazette – Mayo 2012

The Ethical Warrior and the Combat Mindset

Working through some of the tough questions

El Programa de Artes Marciales del Cuerpo de Infantes de Marina (MCMAP, *Marine Corps Martial Arts Program*) es un sistema de combate compuesto por tres disciplinas sinérgicas: físico, mental y de carácter. El estado final del programa es hacer un guerrero ético, comprometido con la protección de su propia vida y de los demás - todos los demás, matando sólo cuando sea necesario para proteger la vida. La ética del guerrero impulsa la táctica del guerrero; las tácticas éticas sugieren las habilidades técnicas requeridas por el guerrero. El MCMAP enseña las destrezas físicas y morales de un protector, que difieren significativamente de los usados, por ejemplo, en las artes marciales deportivas o incluso en escenarios de autodefensa comunes.

¹⁶ *The Ethical Warrior and the Combat Mindset.*

Algunas de las diferencias son técnicas y/o tácticas. Entre otras cosas, MCMAP está orientado a las armas y basado en un enfoque de lucha en equipo. Sin embargo, MCMAP filosóficamente es diferente, porque las habilidades del MCMAP están diseñadas para protegerse a sí mismo y a otros – a todos los demás, si es posible. Las destrezas de defensa personal son importantes y necesarias; cualquier persona se protege a sí misma si es posible. Incluso los criminales se protegen. Los marinos guerreros van más allá de la legítima defensa propia; son protectores de los demás. Las artes marciales deportivas, si bien tienen muchos beneficios, son también básicamente sobre lo mismo: condición física, ejercicio interior competitivo, responder al deseo de ganar o ganar un premio o trofeo. MCMAP es filosóficamente diferente en el núcleo. Otra diferencia es que MCMAP, como parte del concepto de "continuum" de la fuerza, puede tener que ser usado para matar a otro ser humano. Matar, sin duda, está fuera del ámbito de las artes marciales deportivas. Esta grave responsabilidad -matar para proteger la vida- está encomendada al guerrero ético porque él mismo se pone en riesgo para proteger a otros. Este riesgo es tanto físico como psicológico, como se verá más adelante en este artículo.



MCMAP puede ser usado para matar al enemigo. No son artes marciales deportivas. (Foto de los autores)

Mentalidad de combate. Una manera de describir la mentalidad de combate es la capacidad de mantener un marco profesional de la mente pese a las tensiones físicas y emocionales de la guerra. Los profesionales son capaces de centrarse en el logro de la misión sin ser abrumados por las reacciones emocionales naturales al estrés y al combate, como el miedo, la ira, el deseo de venganza, la sed de sangre, y otras tendencias contraproducentes. El profesionalismo bajo fuego puede ser desarrollado a través de una combinación de fortaleza mental, disciplina ética consciente, y entrenamiento físico consistente. Los guerreros éticos (valores morales del protector en acción) es el "verdadero norte" que nos guía a través de los desafíos fisiológicos debilitantes, el estrés y las emociones que normalmente asaltan a los infantes de marina en la "niebla de guerra". El entrenamiento entra en acción, y hacemos lo que hay por hacer. En breve, una mentalidad de combate es una manifestación de las disciplinas éticas, tácticas y físicas combinadas. Una mentalidad de combate nos permite cumplir la misión con honor, valentía y compromiso.

Cuando MCMAP se expone por primera vez, puede ser un desafío entender los beneficios totales y de gran alcance del programa para todos los infantes de marina. El propósito de este artículo es explorar y analizar algunos de los aspectos menos obvios de MCMAP que puede, sin embargo, ser de gran valor para los infantes de marina individuales y el Cuerpo en su conjunto.

MCMAP es un potenciador de las destrezas marciales, un excelente régimen de acondicionamiento de combate, y una manera segura de fomentar la camaradería, a la que cualquier Infante de Marina que ha compartido el sentimiento de unión ante la adversidad compartida puede dar fe.

¡Usamos armas! Uno de los principios clave de la contrainsurgencia es el uso disciplinado de la fuerza. El MCMAP expone a cada infante de marina a un amplio continuo de opciones de fuerza, desde un lenguaje firme y respetuoso, a través de técnicas no letales para someter y capturar al enemigo, a través métodos de protección (propia y de los demás) de corta distancia, y directo a través de técnicas reales para matar. En este punto no existe una verdadera continuidad del MCMAP hacia las destrezas de tiro cercano en cuartos cerrados, pero debería. Esta es una meta para el futuro que el Cuerpo podría considerar. En términos de las propias destrezas físicas, las mismas habilidades de movimiento individual táctico que se aplican al combate

sin armas también se aplican a la lucha armada con un cuchillo, una bayoneta o un arma de ocasión. Se aplican al fuego táctico y cercano y a la maniobra de tiro también. La *metodología de movimiento táctico* es el hilo. Este concepto de movimiento está siendo refinado y se enseña en el MCMAP a través del patrón de compromiso de combate y otros ejercicios y se articula en el lema del MCMAP de "una mente, cualquier arma".

¿Cómo encajamos todo? MCMAP es un potenciador de las destrezas marciales, un excelente régimen de acondicionamiento de combate, y una manera segura de fomentar la camaradería, a la que cualquier Infante de Marina que ha compartido el sentimiento de unión ante la adversidad compartida puede dar fe. Pero MCMAP es también uno de los grandes ahorradores de tiempo y multiplicadores de fuerza a disposición de un líder creativo. La razón es que el enlace que sigue al entrenamiento físico crea la atmósfera perfecta para discusiones francas de temas esenciales, las necesidades anuales de entrenamiento, los valores y otros temas importantes, como la seguridad de los vehículos, beber, acoso sexual, prevención del suicidio, etc. ¿Por qué perder el tiempo trasladando personas a un salón de clases? Llegue a ellos cuando están con la mente abierta y llenos de energía, ¡y tal vez alcance objetivos diferentes con "un solo tiro" y con mejores resultados!

¿Posibles lesiones? Uno de los mitos sobre el entrenamiento en artes marciales es que tiene que producir lesiones y ser duro para ser realmente eficaz. No es así. Mientras que un poco de dolor está muy bien y es necesario, las lesiones no lo son. Excepto por el accidente ocasional, las lesiones son en su mayor parte evitables. Es muy contra-intuitivo y difícil para algunos instructores jóvenes y sinceros, y practicantes, aceptar que más duro no siempre es mejor. En la adolescencia del programa tuvimos algunos infantes de marina que se entrenaron contraproducentemente duro. Estamos poniendo esos días en el pasado conforme el instructor de cuadros madura y las metodologías de entrenamiento evolucionan y se vuelven más refinadas. La conclusión es que, con la metodología de entrenamiento adecuado, las lesiones pueden ser minimizadas sin degradar la eficacia. Después de todo, nada es menos eficaz que un infante de marina muy herido para entrenar o se ha convertido en una baja de combate debido a las lesiones, sea porque las lesiones procedían del entrenamiento impropio del MCMAP, un estilo pobre para correr o una jugada demasiado entusiasta con una pelota de baloncesto en la red de juego. Lo más importante es que MCMAP puede ser eficaz, adecuado y valioso para un infante de marina a lo largo de su carrera, incluso a través de sus años 40, 50, 60 y posteriores. Todos hemos oído hablar del maestro de artes marciales que es saludable y entrena -todavía fuerte- hasta su edad más avanzada. ¿Por qué no puede decirse lo mismo para nuestros maestros practicantes del MCMAP? ¡Se puede!

¿Por qué ética? Una de las cosas interesantes que ha salido del MCMAP es un concepto clarificado de un infante de marina guerrero ético. La ética son valores morales en acción. ¿Qué son valores morales? Son, por supuesto, todos los grandes valores que protegen la vida, un subconjunto especial son nuestros valores fundamentales del Cuerpo de Marineros como el honor, el coraje y el compromiso. Pero este es el punto: casi todo el mundo es moral, es decir, distingue el bien del mal. ¿Pero es ético? Sin la confianza para *actuar* sobre nuestros valores morales, no somos éticos. El MCMAP definitivamente ayuda en las áreas de habilidad y confianza, desarrollando personas morales en guerreros éticos. Lo opuesto es también un peligro, sin embargo. Sin entrenamiento moral (se entrega a través del MCMAP basado en valores), corremos el riesgo de crear personas que actuarán, pero quizás no de forma ética, ni de acuerdo con nuestros valores fundamentales. Lo físico sin moral puede crear matones; la moral, sin lo físico puede fallar en crear guerreros éticos. No hay escapatoria a la conexión moral-física que es la ética.

Tratando con el enemigo. Con tal énfasis en los valores, ¿no corremos el riesgo de hacer Infantes de Marina "demasiado éticos" para hacer frente a un enemigo inmoral e implacable? Esta es una pregunta sobre la que agonizamos. Todo se reduce a esto: ¿deben los marines ser entrenados como "asesinos" o "protectores"? ¿Están los protectores preparados para las realidades de la guerra como asesinos?

¿La formación ética de alguna manera nos hace "suaves" y menos capaces de cumplir la misión? Como anécdota, puede escuchar de ambas partes el argumento de personas sinceras que han "estado allí".

Después de mucho pensar, todavía no saben la respuesta definitiva. Pero tenga en cuenta los siguientes escenarios. Está caminando por un bosque y ve un oso pardo asesino. ¿Tendría miedo? Casi sin duda que sí. O usted está caminando por un bosque y ve a un oso pardo con dos cachorros. ¿Tendría menos miedo o más? La mayoría de la gente diría que más miedo. Incluso en la naturaleza, parece que el protector es más peligroso que el asesino. Una cosa que sí sabemos es que hay graves riesgos psicológicos en la formación de personas morales para convertirse en asesinos, como se verá más adelante.

¿Qué es la mentalidad de combate? Como se mencionó anteriormente, una mentalidad de combate se puede describir como la habilidad de "hacer lo correcto" bajo una extrema adversidad emocional, psicológica y física o estrés. Esto incluye la capacidad de restar valor a las emociones (incluida la lucha, congelación, o mecanismo de vuelo) y actuar "profesionalmente" para cumplir la misión, de acuerdo con el entrenamiento moral y físico de un infante de marina. (Ver Figura 19):



Figura 1. Haciendo lo correcto. (Cortesía de los autores)

Usted puede notar que hay varios conceptos importantes más arriba destacados entre comillas. Eso es porque son difíciles de precisar. Cuando se someten al estrés y al peligro las personas tienden a comportarse básicamente de una de dos maneras. Una se llama "afectiva", es decir, emocionalmente. El comportamiento emocional es generalmente ineficaz en tiempos de gran peligro cuando las decisiones importantes deben tomarse y actuar en consecuencia. El otro se llama comportamiento "efectivo", y éste es el comportamiento de un depredador. El depredador es frío y racional, como un animal que intenta matar por alimento.

El entrenamiento del infante de marina, especialmente del MCMAP, está diseñado para crear una tercera opción de comportamiento: el del infante de marina guerrero ético, protector de la vida. ¿La vida de quién? Propia y de otros. ¿Qué otros? Todos los demás, si es posible, y matar sólo para proteger la vida. Esta afirmación, aparentemente un oxímoron -matar sólo para proteger la vida- es el comportamiento del infante de marina guerrero ético. Es depredador-*como*, en eso es frío y profesional. Pero el objetivo es proteger, causando la muerte sólo cuando sea necesario.

[Oxímoron: Figura lógica que consiste en usar dos conceptos de significado opuesto en una sola expresión, que genera un tercer concepto. Combinación en una misma estructura sintáctica de dos palabras o expresiones de significado opuesto, que originan un nuevo sentido; por ejemplo: *un silencio atronador*]

Abordar estrés postraumático y guerreros heridos. La experiencia está demostrando que MCMAP es un régimen de entrenamiento físico-ético que puede "inocular" a los marines del estrés de combate y mediar en los efectos del estrés postraumático, después. Hay pruebas suficientes de que la guerra y la matanza son tan detestables para los seres humanos normales que son intrínsecamente perjudiciales para casi todos los que participan en ella. De hecho, podría decirse que no sería natural si la gente -incluso los infantes de marina- no obtiene algún grado de estrés postraumático de la exposición a la guerra.

La investigación ha demostrado que la falta de respeto o la deshumanización del enemigo exacerbaban el estrés postraumático. El entrenamiento del guerrero ético, según el MCMAP, "calibra la brújula moral" clarificando los valores de 1776 que la vida es un valor universal compartido por todas las personas y, por tanto, que "todos los hombres son creados iguales". Nuestro respeto por el doble valor vida (DVV) propia y

de los demás, salvaguarda nuestra humanidad y nos distingue de nuestros enemigos que no respetan la vida de los demás fuera de su "en el grupo".

A los Marines se les enseña a respetar la vida del enemigo e incluso reconocer, a través de las reglas de enfrentamiento, cuándo el comportamiento del enemigo pone en peligro la vida de los compañeros infantes de marina y de otras personas dentro de su área de responsabilidad. En otras palabras, los marines matan para proteger la vida. El doble valor vida (DVV), propia y de los demás, es el "norte magnético" de la brújula moral. Los guerreros éticos se orientan a sí mismos bajo el estrés del combate usando el DVV como premisa, el apoyo de sus otros valores morales, incluyendo los valores centrales del Cuerpo de Marines. MCMAP basa y sostiene a los marines en el DVV y en los valores fundamentales.

Existe una amplia evidencia científica para apoyar la premisa de que las lecciones intelectuales se adhieren mejor cuando se enseñan en relación con el ejercicio físico. Uno de los más importantes fenómenos de MCMAP, pese a no ser no anunciados, es que vemos que las lecciones morales también son dadas mejor en el marco del entrenamiento físico (en especial el entrenamiento del MCMAP pero también el acondicionamiento de combate). En otras palabras, para desarrollar guerreros éticos, el entrenamiento físico realista y basado en valores funciona mejor en combinación que por separado.

Con el fin de contrarrestar los efectos del trastorno por estrés postraumático, las investigaciones han demostrado que se requiere un "proceso de purificación" después, para mediar el estrés y el dolor de combate. MCMAP permite a los infantes de marina:

- Descomprimir mediante el desafío del entrenamiento físico, el ejercicio y la adversidad compartida en un ambiente controlado.
- Compartir experiencias durante las discusiones guiadas con infantes de marina que han estado allí.
- Vuelva a calibrar sus brújulas morales a través de los valores.
- Entrena con y se recupera con otros infantes de marina.

El entrenamiento del MCMAP desarrolla infantes de marina como guerreros éticos, proporciona una válvula de escape para el estrés, activa el respeto de toda la vida (incluida la del enemigo) y, lo más importante, funciona como un "rito de la purificación" que se comparte con sus hermanos guerreros. La siguiente es una cita directa de un guerrero herido, que practicó MCMAP como parte de su recuperación:

La sinergia [físico, mental, carácter] de MCMAP fue una gran ayuda para mi recuperación y rehabilitación. Mi gran problema de la transición de regreso al mundo real ha sido la idea de que yo maté e hice algo en contra de Dios. La moral de MCMAP me hizo saber que yo estaba haciendo lo correcto en mis dos despliegues y que había una causa justa para mis acciones. Estuve en dos despliegues de combate pesados, pero las tres disciplinas me han ayudado enormemente. Esta es la única área donde destacaría que se obtenga esta información para la población herida en grandes dosis. Ayuda... ¡fin de la frase! [MCMAP] es el programa de línea inferior más satisfactorio, ético, y atento que el Cuerpo de Marines tiene en existencia. Yo no podría sugerir una mejor situación a través de la cual poner infantes de marina, heridos o no. Este programa me ha ayudado y estoy seguro que haría lo mismo por los demás.

Haga el MCMAP sostenible y valioso. Cada marine, independientemente de su edad, puede beneficiarse del MCMAP, pero tiene que tener sentido para ellos, y todos somos diferentes. Al dirigirse a infantes de marina de alto grado que sienten que son "demasiado viejos" o demasiado importantes como para hacerse daño, decimos: "Por lo tanto participe en un nivel que tenga sentido para usted, pero participe". Por un lado, dirigirá con el ejemplo, y eso es importante. Pero esa es sólo una de las razones. La otra razón es que usted lo necesita. El régimen físico-mental-moral es mutuamente reforzador para usted también. Los infantes de marina de alto grado necesitan confianza y destrezas también, aunque pueden ser buenos racionalizando

lejos la inseguridad. Aún más, necesitan ser éticos, y la ética es físico-moral. Es más difícil hacer moral a una persona física (ética) que hacer física una persona moral (ética). ¿Puede ver que cuando usted deja de ser físico, corre el riesgo de perder cada vez más la confianza en sus acciones morales? Y un simple ejercicio en el gimnasio o trotar alrededor de la base puede activar la proclividad a "proteger a los demás" tal como el MCMAP. Uno de los objetivos futuros de MCMAP debe ser la creación de régimen de una maestría que le hable a los intereses éticos, tácticos y físicos y necesidades de los infantes de marina de alto grado.

Resumen. MCMAP es un programa de desarrollo total para guerreros éticos en todos los niveles. Considere la cultura profunda y el desarrollo de valores que se inicia en el campo de entrenamiento y de la Escuela de Candidatos a Oficiales a medida que comenzamos a transformar civiles en Infantes de Marina. ¿Debe terminar ahí? MCMAP puede ser el hilo que va desde el campo de entrenamiento a través de todo nuestro tiempo en el Cuerpo, sea por un alistamiento o por toda una vida de servicio. Tenemos diferentes MOSs-sí. Tenemos diferentes pasajes y lugares de destino, y está bien. Pero podemos tener un programa coherente que nos conecte ética, mental, cultural y físicamente. Esto es lo que puede ser MCMAP. El estado final es el guerrero ético - un profesional cuyos valores morales y el resultado del entrenamiento físico resultan en la habilidad para mantener una actitud de combate ante la adversidad. Cada marine puede beneficiarse del entrenamiento físico y moral activando sus valores, y todos los marines, sin importar el rango o MOS, debe participar. Un beneficio final de MCMAP necesita ser seriamente investigado. ¿Puede el entrenamiento físico y moral inocular a los marines contra el estrés del combate y ayudar a mediar ese estrés después? Esas son preguntas que necesitan ser investigadas con mayor rigor.

El guerrero ético: Dónde la filosofía y la realidad colisionan¹⁷



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
3 de agosto de 2012

¿Son las vidas de aquellos que cometen crímenes horribles, que no tienen ningún remordimiento y/o no pueden ser reintroducidos a la sociedad, realmente dignas de su protección? Como de costumbre, nuestro último artículo generó algunos comentarios muy perspicaces. Agradecemos la realimentación - nos proporciona la oportunidad de aclarar aún más el concepto del guerrero ético y promover la discusión sana. Este segmento aborda dos puntos: Uno es un problema filosófico importante, el otro trata con una realidad práctica, quizás de vida o muerte.

Protector de sí mismo y de los demás – Todos los demás. ¡Espera! ¿Has dicho todos los demás? En cuanto a nuestra afirmación de que la vida de todos merece ser valorada, un lector comentó: "Uno de los problemas que tenemos en nuestra sociedad es que nosotros respetamos a los que no son merecedores de respeto". ¡No podríamos estar más de acuerdo!

Rechazamos el relativismo moral tan frecuente en los pensadores de nuestra generación. La aseveración de que todos los valores son iguales, solo diferentes, y que debemos respetar irrestrictamente a aquello que no entendemos o no estamos de acuerdo, es filosóficamente inválida. Definitivamente pensamos que es apropiado aplicar los juicios como "moral", "inmoral", "correcto" e "incorrecto" a la conducta humana. Pero ¿cuál es el punto de referencia objetivo desde el cual hacer ese juicio?

Algunos comportamientos son fáciles de juzgar. Los actos claramente basados en la codicia, la crueldad y la cobardía son simples de condenar. Sin embargo, es más difícil juzgar actos basados en la falla de valores aparentemente positivos. Por ejemplo, la mayoría de nosotros estaría de acuerdo en que el honor es un

¹⁷ <http://www.policeone.com/health-fitness/articles/5886065-The-Ethical-Warrior-Where-philosophy-and-reality-collide/>

valor positivo. Pero, considere lo siguiente: ¿Qué ocurre si una adolescente en una sociedad en particular es asesinada por su propia familia por besar a un chico en público? Ellos lo llaman honor. Nosotros lo llamamos homicidio.

¿Qué es? Y, ¿qué pasa con el "honor entre ladrones?". Como hemos discutido en el pasado, un valor como el honor es relativo. Puede inspirar comportamiento moral o inmoral. La clave está en utilizar el valor de la vida como punto de referencia para juzgar si cualquier otro valor - incluso un gran valor como el honor - es moral. La vida es el valor que no puede ser superado por cualquier valor relativo. En pocas palabras, debemos tratar la vida como un objetivo, calificando el valor que es respetado en todo momento.

¿Cómo sabemos cuándo un valor es moral? La respuesta es simple. Los valores y los comportamientos que inspiran, son morales cuando promueven la protección de la vida e inmorales cuando no lo hacen. Podríamos fácilmente acordar que los valores relativos de los criminales pueden ser totalmente inmorales, pero aun así protegeríamos sus vidas, si es posible. Si tratamos a la vida como cualquier otro valor relativo, ¿cuál sería la diferencia filosófica entre los buenos y los malos? No habría una.

Respeto por el Valor de la Vida: ¿Ético... o sencillamente peligroso? Otro comentario de un lector aborda una de las preocupaciones más repetidas sobre la aplicación del concepto del guerrero ético a la aplicación de la ley. Expresó esta inquietud por escrito: "Para empezar por creer que cada chico malo merece ese nivel de respeto sólo puede ser suficiente para frenar reacciones en los momentos cruciales de las situaciones de matar o ser muerto". Este es un tema importante. Lo último que queremos es defender un concepto que hará menos seguro al oficial, o a cualquier otra persona. De hecho, si activar el respeto por el Valor de la Vida propia y de otros -todos los demás- en realidad podría hacer menos seguros a los protectores; sería inmoral. Recuerde que el Valor de la Vida es un valor dual que nos invita a protegernos a nosotros mismos, así como a los demás.

El Cuerpo de Marines de los EE.UU. tenía preocupaciones similares para integrar al Guerrero Ético en su programa de artes marciales. Infante de Marina es sinónimo de dureza y agresividad. Algunos infantes de marina se preguntaron si centrarse en la protección de la vida los hace más suaves cuando se trata de un enemigo implacable y poco ético. La guerra global contra el terrorismo provee el último laboratorio para descubrir la respuesta. Los infantes de marina encontraron que clarificando su rol como guerreros protectores, en realidad luchaban más fieramente para proteger a los demás y a los pueblos indígenas que defendían. ¿Por qué? Porque los protectores son siempre adversarios más peligrosos. Considere los siguientes escenarios:

- 1) Usted está caminando por un bosque y ve un oso pardo asesino. ¿Tendría miedo? Casi sin duda que sí.
- 2) Usted está caminando por un bosque y ver un oso pardo con dos cachorros, ¿tendría menos miedo? - ¿o más? La mayoría de la gente diría "más miedo". ¿Por qué? Porque, incluso en la naturaleza, parece que los protectores son más peligrosos que cualquier persona que los amenaza y aquellos que han jurado proteger. De hecho, algunas de las primeras unidades de élite en la historia militar comenzaron como guardaespaldas de emperadores y reyes.

En resumen... ¿Vale la pena respetar toda vida? Sí, la vida es un valor objetivo e igual. Los comportamientos no son todos iguales - son relativos y no tiene por qué ser honrados si no respetan las vidas de los demás. ¿Respetar el valor de la vida de un oponente lleva a la confusión y al retraso en un enfrentamiento violento? No lo creemos - por dos razones. Primero, el Valor de la Vida es un valor dual: propia y de los demás. Proteger su propia vida es absolutamente válido. El valor de la vida del agresor no niega ni disminuye el valor de su vida. No hay ninguna razón para dudar si usted razonablemente cree que su vida está en peligro - y usted no querrá. Segundo, activar y clarificar el valor de la vida de antemano le dará la confianza necesaria para actuar con decisión, con la certeza de que usted está actuando como un guerrero ético.

El guerrero ético: ¿Qué es un guerrero?¹⁸

Si un guerrero es una persona que pelea en las guerras, ¿son guerreros los funcionarios encargados de aplicar la ley?



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
14 de septiembre de 2012

La definición más famosa de la guerra se atribuye al soldado prusiano y teórico militar Carl Philip Gottfried von Clausewitz (1780-1831): "La guerra es la continuación de la política por otros medios". No sé ustedes, pero se trata de una definición clara como el barro para nosotros. Una definición más convencional es que: "La guerra es un conflicto llevado a cabo por la fuerza de las armas, entre las naciones o entre partes dentro de una nación..."

¿Son guerreros los policías? Usted se estará preguntando por qué en este momento estamos hablando de este tema en primer lugar. El propósito es examinar por qué el título de la columna orientada a la aplicación de la ley tendría la palabra "guerrero" en ella. Si usted ha leído las columnas anteriores, ya sabe que el concepto de un "guerrero ético" es una adaptación del *Marine Corps Martial Arts Program*. Los Infantes de Marina, por supuesto, son guerreros. Bueno, algunos de ellos.

Sin embargo, ¿son guerreros los policías? Mira de nuevo a la definición anterior, especialmente la parte que dice: "entre las partes dentro de una nación". Eso parece hacer que los policías sean elegibles para ser llamados guerreros. El diccionario Webster tiene otra definición de guerrero: "un hombre experimentado o comprometido en la guerra; un hombre que lucha". Podemos no estar en una confrontación física todos los días, pero estamos capacitados y preparados para luchar. Eso parece que hacen también los policías guerreros.

Sin embargo, varios de nuestros lectores se han opuesto a la expresión "guerrero" aplicada a los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley. Esta perspectiva se basa a menudo en una preocupación legítima sobre la militarización de la policía. En el otro extremo del espectro están los que piensan que cualquier persona que se enfrenta a la adversidad de cualquier tipo es un guerrero. Por ejemplo, el equipo de fútbol local en nuestra zona se llama Warriors, al igual que un equipo de baloncesto profesional en California. ¿Son realmente guerreros?

Y qué acerca de esto que sólo arrancamos de Internet: **Guerrero Interior**. "El Camino del Guerrero Interior es un entrenamiento personal para los individuos que están dispuestos y son capaces de comenzar a vivir una vida dedicada a la evolución de su espíritu". ¿Eh? Claramente, hay mucha confusión acerca de quién es y quién no es un guerrero. Así que, ¿qué dice el Guerrero Ético?

Todo sobre Protección. Los guerreros son personas que arriesgan su vida para proteger a sus países, comunidades, familias y amigos: en pocas palabras, proteger a los demás. Creemos que un guerrero es un protector de la vida -incluyendo la vida de los criminales y enemigos- si es posible. Si le preguntas a los policías por qué se postularon para el cargo, podrían decir: "poner criminales en la cárcel". Sin embargo, mientras que el sistema de justicia penal impone sanciones a los infractores de la ley declarados culpables, el efecto práctico de todo el sistema es la protección. Las sanciones protegen a los individuos y a la sociedad de otras acciones criminales, e incluso pueden proteger al criminal al proporcionarle la oportunidad para la rehabilitación y la redención.

¹⁸ <http://www.policeone.com/patrol-issues/articles/5981536-The-Ethical-Warrior-What-is-a-warrior/>

Así que, ¿protector y guerrero significan lo mismo? Sí, en su mayor parte, pero hay una diferencia importante. Casi todo el mundo lucha para proteger a sus seres queridos. Mucha gente luchará para proteger a un extraño inocente - especialmente si no hay otra opción. Los oficiales de policía, sin embargo, toman una decisión consciente para dedicar su vida a proteger a los demás, todos los demás, si es posible, en cualquier lugar y a cualquier hora. Creemos que este compromiso voluntario merece un título reservado para el más noble de todos los protectores: Guerrero.

El Protector Ético. ¿Son otros ciudadanos protectores -paramédicos, bomberos y médicos de urgencias y enfermeras- guerreros? Ciertamente a menudo son héroes, pero hay una diferencia importante: aunque pueden arriesgar sus propias vidas para salvar a otros, rara vez son obligados a matar para proteger la vida. La declaración paradójica "los guerreros matan para proteger la vida" es la clave. No hay acto más peligroso física, mental o espiritualmente que una persona puede realizar, que es matar a otro ser humano. Sin embargo, matar para proteger la vida es un acto moral. Es el trabajo del Guerrero Ético. El término "guerrero ético" es un concepto - no una persona. Los autores nunca se refieren a sí mismos como guerreros éticos. Jack es un infante de marina y Bruce es un agente del FBI. Pero ambos nos vemos a nosotros mismos como protectores y entrenamos para estar físicamente, mentalmente y filosóficamente preparados para hacer el trabajo de un Guerrero Ético - si es necesario. Por lo tanto, ¿debemos cambiar el nombre de nuestra columna El Protector Ético o debemos dejarla como El Guerrero Ético? ¿Qué le parece? Le agradecemos sus opiniones y comentarios. Por último, si usted se ve como un guerrero o un protector, le felicito por hacer que todos estemos más seguros gracias a su presencia.

¿Qué hay en un nombre: Es "aplicación de la ley" un término malo?¹⁹

What's in a name: Is 'law enforcement' a bad term?

Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie

12 de diciembre de 2012

Si nos vemos a nosotros mismos como protectores podemos empezar a referirnos a nosotros mismos como tales y mantener la motivación con la que entramos en esta profesión.

¡Saludos, Guerreros Éticos! En nuestra última columna nos preguntamos si los policías eran guerreros. Definimos a un guerrero como "un protector de sí mismo y de los demás, todos los demás, incluyendo al enemigo si es posible; matando sólo cuando sea necesario y justificado para proteger la vida". Esta última pieza -matar para proteger la vida- nos diferencia de las otras profesiones protectoras que no tienen el tomar la vida en su descripción de trabajo. Esa columna -¿Qué es un guerrero?- generó un poco de realimentación y un debate interesante. La mayoría coincidió en que el término "Guerrero Ético" se aplica en efecto a los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, aunque varios comentaron que no les importaba cómo se les llamaba, que sólo querían hacer su trabajo. Estamos bien con ambos puntos de vista - el término "guerrero ético" es sólo el nombre de una columna, después de todo.

Las palabras portan un significado. Ya que estamos hablando de nombres, sin embargo, por favor piense en el término "oficial de aplicación de la ley". ¿Le gusta? ¿Cree que es una descripción adecuada y exacta de lo que hacemos? Usted podría preguntarse: "¿A quién le importa?" Pero como filósofos guerreros aficionados, sabemos que las palabras quieren decir algo. Entonces, ¿qué significa objetivamente el término "oficial de aplicación de la ley"? Denota una persona que hace cumplir las leyes, ¿no? Claro, hacemos eso, pero, ¿somos eso?

Cuando era joven y alguien le preguntó si sabía lo que quería hacer cuando fuera grande: ¿ha contestado: "sí, quiero cumplir las leyes?". Cuando se graduó de la academia y portó esa placa y la pistola, ¿se dijo a sí mismo: "Bueno, ahora déjenme salir y haré cumplir las leyes?". Sospechamos que, incluso si no tiene las palabras adecuadas, usted se concibe como un protector de la gente, no un ejecutor de las leyes. Así, ¿es "la aplicación de la ley" realmente la mejor manera de describir nuestro trabajo?

¹⁹ <http://www.policione.com/patrol-issues/articles/6061685-Whats-in-a-name-is-law-enforcement-a-bad-term/>

¿Qué hay acerca del Oficial de Paz? El término aplicación de la ley abarca dos conceptos mayores, la ley y la fuerza. Como hemos discutido en esta columna antes, el uso de la fuerza -incluso la fuerza legal- puede tener profundas consecuencias psicológicas para el oficial. Una de las tentaciones es empezar a ver a todos como un agresor potencial. Esto puede parecer un enfoque prudente y tácticamente sano. Si evaluamos el peligro potencial para cada uno de nosotros, estaremos preparados para cualquier confrontación. Las personas inocentes nunca sabrán la diferencia, y nadie saldrá herido. ¿Qué hay de malo en eso?

El problema es que tratar a todos como una amenaza potencial no es lo que nos apuntamos a hacer. El lema policial clásico es "proteger y servir". Es difícil ver a todos como agresores potenciales y todavía transmitir un sentido genuino de preocupación hacia las personas que ha jurado proteger y servir. El oficial puede finalmente comenzar a sentirse aislado y desconectado de la comunidad. Es fácil imaginar que esto se convierte en un ciclo de auto-refuerzo negativo. El resultado es una comunidad que no confía en nosotros, y una existencia miserable y "quemada" para nosotros.

No estamos sugiriendo que la aplicación de la ley sea un término negativo. Estamos sugiriendo que los oficiales continuamente deben tomarse el tiempo para examinar su actitud hacia el trabajo y compararlo con su motivación original y el concepto más amplio de guerrero y protector. Si nos vemos a nosotros mismos como protectores -o incluso como guerreros éticos- podemos empezar a referirnos a nosotros mismos como tales y mantener la motivación con la que entramos en esta profesión. A nuestro viejo amigo, el fallecido George Thompson, le gustaba usar el término "Oficial de Paz". ¿Qué piensa?

¿Qué significa ser duro?²⁰

Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie

22 de febrero de 2013

Parece razonable considerar una combinación de entrenamiento cada vez más desafiante y experiencias prácticas como la ruta a la resistencia, pero ¿qué significa ser duro?

Discutamos algunos aspectos prácticos de ser un guerrero ético. Hemos definido Mentalidad de Combate en un artículo anterior como "una actitud de conciencia, confianza y propósito - conciencia de la situación, confianza en nuestras habilidades físicas y claridad de nuestro propósito ético y legal". Hemos explorado esta mentalidad como la combinación de entrenamiento físico, fortaleza mental y conciencia táctica clarificada por una vida ética protegiendo valores. Podemos fácilmente imaginar estándares objetivos de aptitud física, habilidad táctica y conocimiento ético. Generalmente pensamos mentalmente como "duras" a las personas capaces de soportar situaciones difíciles con calma y eficacia sin sufrir daño psicológico grave.

Reacciones potencialmente inútiles. Parece razonable considerar una combinación de entrenamiento cada vez más desafiante y experiencias prácticas como la ruta a la resistencia. Pero, ¿qué significa ser fuerte? ¿Cómo se sabe que va a ser lo suficientemente fuerte antes de que el incidente crítico ocurra? Los seres humanos son emocionales. Aunque la mayoría de los profesionales mantiene sus emociones bajo control durante los eventos de rutina, la perspectiva de un conflicto físico puede alterar rápidamente la compostura. La emoción, la ira y el miedo son todos naturales -pero reacciones potencialmente inútiles- ante el peligro físico. ¿Es la resistencia la capacidad de librarse de estas emociones? ¿Es una mentalidad de guerrero (protector) una hoja emocional en blanco?

Creemos que la respuesta radica en el concepto de "ver el espacio". ¿Qué queremos decir por "ver el espacio"? La mejor manera de entender el concepto es comenzar en el campo táctico. En cualquier encuentro físico hay un lugar más seguro para estar. Puede que no haya un lugar completamente seguro para estar, pero hay lugares más seguros y un lugar mucho más seguro en cualquier situación dada. Definimos "más seguro" como el lugar físico y mental en el que usted simultáneamente es tácticamente el

²⁰ <http://www.policeone.com/chiefs-sheriffs/articles/6127370-The-Ethical-Warrior-What-does-it-mean-to-be-tough/>

más eficaz y hay menor peligro de su oponente. Curiosamente, este punto suele ser más seguro para el oponente también, invitándolo a rendirse pacíficamente. Debido a que los conflictos son dinámicos, el lugar más seguro cambia momento a momento según se desarrollan los detalles de la lucha. "Ver el espacio" significa identificar dónde está el lugar más seguro -el espacio donde se obtiene la ventaja táctica- y maniobrar a través de una ruta segura hacia ese lugar. Este principio es válido en cualquier encuentro desde un enfrentamiento verbal a un tiroteo, y a través de las tácticas militares. Por ejemplo, imagine una entrevista un sujeto que se agita mientras está de pie en una acera. Hay un lugar donde pararse en el que físicamente puede controlar al sujeto que éste puede tocarlo a usted. Es difícil de visualizar sin una demostración física, pero confía en nosotros, está ahí. En este punto usted está más seguro y el sujeto también está más seguro si baja la agitación y el control no es necesario.

Usted no quiere resistir a un oponente potencialmente sumiso porque no lo ha hecho suficientemente seguro para que él o ella se rindan. Por supuesto, encontrar el mejor espacio táctico es más fácil de decir que de hacer. Necesita entrenarse para saber cuán seguro parece el espacio y ser capaz de verlo mientras habla, observando los alrededores y evaluando la peligrosidad del sujeto. Esas distracciones no van a desaparecer, pero necesita ver alrededor y entre ellos para encontrar el espacio seguro.

Piense en un enfrentamiento armado. Una posición de cubierta desde donde puede devolver el fuego desde una relativa seguridad es probablemente el lugar más seguro. El objetivo es ver el camino de maniobra a la posición cubierta más segura sin dejar de ser consciente de los tiradores, los observadores y los obstáculos. Las distracciones en este caso son aún más difíciles de ignorar, pero puede entrenarse para ver entre las distracciones para encontrar el lugar más seguro en el que puede protegerse a sí mismo y a los demás.

Aplicación del modelo a la mente. ¿Qué tiene que ver todo esto con la "fortaleza mental?" Bien, tal como puede ver entre las distracciones físicas para encontrar el lugar más seguro, usted puede "ver" entre las distracciones emocionales para encontrar la mejor perspectiva mental. La mayoría de los cuerdos nunca eliminarán la ira, el miedo o la emoción de su mente en un conflicto, pero esas emociones no usan toda la capacidad de su cerebro. La meta es ver los espacios entre las emociones que le permitirán aplicar su entrenamiento físico, el conocimiento táctico y la claridad ética.

¿Cómo se entrena para ver mentalmente alrededor y entre las distracciones de sus emociones? El lugar para comenzar es con el entrenamiento de la mentalidad de combate y táctico. Ofrecemos ambos en "Resolution Group International", pero hay muchos programas creíbles a través de las academias de policía y las compañías de entrenamiento en todo el país. La clave está en ser consciente de las emociones, pero no centrarse en ellas. En lugar de tratar de no sentir emociones, aceptarlas y buscar entre y más allá de ellas para componer una imagen mental más clara. Con la práctica, la práctica física y mental de ver el espacio puede convertirse en una habilidad unificada.

Los oficiales de policía son seres humanos, a menudo llamados a hacer cosas sobrehumanas. A través de una visión, entrenamiento y experiencia, las emociones humanas pueden convertirse en un activo o por lo menos no en un pasivo. El concepto de "ver el espacio" tiene infinitas aplicaciones. Usando este marco de trabajo para afinar el enfoque mental bajo el estrés puede tener importantes beneficios prácticos. Piense acerca de ver el espacio la próxima vez que usted está en una situación estresante. Por lo tanto, si usted es capaz de encontrar los espacios entre y más allá de las emociones, ¿qué ve? Usted sólo puede ver una solución creativa que salva vidas - y ese es el trabajo número uno del guerrero ético.

El arte de ser prudente²¹

Condensado de “Oráculo Manual y Arte de Prudencia” de Baltasar Gracián (1601-1658).



Pensar por anticipado. ‘No ser fácil en creer ni en querer’. ‘No empeñarse con quien no tiene qué perder’. ‘No obrar apasionadamente...’. Cualquiera juraría que estos consejos fueron tomados de un libro moderno de superación personal. Pero no. Es creación de un jesuita español del siglo XVII.

En el ambiente cortesano en que le tocó vivir a Baltasar Gracián –capellán militar, predicador prestigiado y confesor de gente poderosa-, hacía falta mucho ingenio para triunfar. Observador agudísimo y realista implacable, se convenció de que no llega a la meta quien no ve bien dónde pone cada pie. A esto le llama ‘vivir a lo práctico’. Con la intención de instruir a sus contemporáneos en ese arte, escribió *Oráculo manual y arte de prudencia*, libro que resume una rica experiencia y un gran conocimiento de la vida y de los hombres.

De este libro hemos tomado algunas máximas, tan útiles hoy como hace tres siglos. Para facilitar su lectura, simplificamos y adaptamos al español actual algunas palabras o expresiones que, por haber sido escritas en un estilo tan complejo como era el conceptista, tal vez resulten oscuras para el lector de hoy.

No descubrirse por completo. El jugar a juego descubierto ni es de utilidad, ni de gusto. El no declararse al punto da lugar a la expectación. Es el recatado silencio refugio de la cordura. Las resoluciones, una vez manifestadas, quedan expuestas a la crítica; y si no tuvieren éxito, usted será dos veces infeliz.

Conocer su mejor cualidad. Cultive con especial esmero su principal talento y fomente los demás. Cualquiera podría triunfar en algo si supiera en qué descuella.

Nunca exagerar. Los superlativos ofenden la verdad y dan indicio de la cortedad del conocimiento. Anda el cuerdo con pies de plomo, y quiere más pecar de corto que de largo. La exageración es hermana de la mentira y menoscaba su reputación de buen gusto.

Actuar con moderación. No se ha de emplear en las cosas más esfuerzo de lo que es menester. No ande ostentando, que dejará de sorprender a los demás. Siempre ha de haber novedad con qué lucirse: que quien cada día revela más de sí mismo, mantiene siempre la expectación y nunca llegan a descubrirle los límites de su caudal.

Tratar con gente de la que se pueda aprender. Haga de los amigos maestros y combine la utilidad del aprendizaje con el gusto de conversar. Disfrute de la compañía de los entendidos. Por lo que usted diga, se le recompensará con aplausos; por lo que oiga, con aprendizaje.

No cansar. La brevedad es agradable y lisonjera. Lo bueno, si breve, dos veces bueno. Y aún lo malo, si poco, no tan malo.

Prepararse para la fortuna adversa en la próspera. Es de sabios hacer en el estío provisión para el invierno, y resulta más fácil; son baratos entonces los favores y hay abundancia de amistades. Rodéese de amigos y de agradecidos, que algún día apreciará lo que ahora no le parece importante.

²¹ Publicado en el *Selecciones del Reader's Digest*.

Nunca hablar de sí, porque o se ha de alabar, que es vanidad, o se ha de criticar, que es poquedad de espíritu. Quien habla de sí revela falta de cordura e incomoda a los que oyen.

Haga al principio el cuerdo lo que el necio hace al fin. Sólo hay un buen modo de caer en la cuenta: a tiempo. El necio hace por fuerza lo que pudiera haber hecho de buen grado; en cambio, el discreto pronto ve lo que ha de hacer tarde o temprano, y ejecútalo con gusto, y con ello mejora su reputación.

Nunca quejarse. La queja siempre trae descrédito. En vez de compasión, suscita insolencia e induce a otros a imitar la conducta de aquellos de quienes hay querella. Mejor política es celebrar los favores de unos para ganarse los de otros.

Hacer, y hacer parecer. Las cosas no pasan por lo que son, sino por lo que parecen. Valer y saberlo mostrar es saber dos veces. Un buen exterior es el mejor medio para mostrar la perfección interior.

No ser de vidrio. Algunos se quiebran con gran facilidad, descubriendo con ello su poca consistencia. Llénanse a sí mismos de resentimiento, y a los demás de enfado. Muestran tener la condición más niña que las de los ojos. Están llenos de sí y son esclavos de su gusto.

No vivir aprisa. Conocer el momento adecuado de las cosas es saberlas gozar. Muchos querrían devorar en un día lo que apenas podrán digerir en toda la vida. Aun en el querer saber ha de haber cuidado para no saber las cosas mal sabidas. En el gozar, despacio; en el obrar, aprisa.

Retirarse cuando se lleva ventaja, es de tahúres de reputación. Tanto importa una bella retirada como una bizarra acometida. Cásase la fortuna de llevar a uno a cuestras durante largo tiempo. Al acabar las cosas, es preciso poner más cuidado en la felicidad de la salida que en el aplauso de la entrada. Lo primordial no es que le aplaudan cuando llegue, sino que se entristezcan cuando salga.

La moral de los corruptos

Un sacerdote español y la ética de fin de siglo



Olegario González de Cardedal, doctor en Teología y catedrático de la Universidad de Salamanca, es una de las voces más escuchadas por los obispos católicos. Piensa que la principal corrupción, la de los valores, puede combatirse si se promueve el esfuerzo de la vida personal. -27 de abril de 1997-.

El año pasado la Iglesia argentina recibió duras críticas por haber pedido a la asociación de televisión por cable que no emitiera la película “La última tentación de Cristo”, de Martín Scorsese. El pedido estaba sostenido por el argumento que decía que el film podía herir la sensibilidad de los miembros de la comunidad católica. Fue entonces, y cuando aún se escuchaba el eco de esas críticas, que sorpresivamente la jerarquía eclesiástica reconsideró su decisión y optó por dejar en libertad a sus fieles.

Fue un cambio de actitud sin antecedentes en el historial de las protestas eclesiásticas por las expresiones artísticas que considera ofensivas para la fe católica. En la Iglesia, es un secreto a voces que en aquel giro sin precedentes ejerció una influencia decisiva un teólogo español desconocido para casi todos los argentinos, que visitaban por entonces el país. Se trata del sacerdote Olegario González de Cardedal, una especie de consejero de obispos. Doctor en Teología por la Universidad de Múnich, es catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca. Además, integra la Academia de Ciencias Morales y Políticas española y la Comisión Teológica Internacional.

Durante su visita, invitado por el Puente Aéreo Cultural Argentina-España, que patrocinan las fundaciones Banco de Boston y la Universidad Complutense, González de Cardedal accedió a dialogar con 'Clarín' sobre religión y ética. Y dio su interpretación sobre el auge de la corrupción.

Existe la sensación de que la corrupción se generaliza y de que se relega también la ética. ¿Nos estamos volviendo más inmorales o más amorales? Yo añadiría una tercera palabra: desmoralización. Corrupción ha habido siempre: como decimos los teólogos, desde el pecado original. ¿Qué ocurre ahora de nuevo? Ante todo, que las posibilidades técnicas y la complejidad de la vida humana hacen más fácil robar en un sentido. Y robar grandes cantidades. Pienso, por ejemplo, en una autorización para construir un rascacielos. Es mucho más fácil hacerse con enormes sumas de dinero a cambio de soluciones simples, por complacencia con lo que hace el otro.

¿Cuáles son las otras razones? El anonimato general que inunda la vida y que lleva a que casi nadie se sienta responsable ante nadie. Es cierto que un cristiano se siente ante Dios gozosamente acogido y duramente exigido. De tal forma que el creyente está solo en la soledad de su despacho, manejando millones, y sabe delante de quién hace un desfalco o delante de quién es justo. No necesita audiencia. No necesita de espectadores que lo aplaudan o le recriminen. Pero, ¿qué pasa cuando esto no es así, cuando un hombre no tiene el sentido de la autoestima, cuando no tiene el sentido de la virginidad permanente que nace de adentro, de la injusticia que, como dijo Sócrates, arrastra el propio sujeto por el mal hecho? Ocurre, entonces, que en ese anonimato, hay personas que se sienten inclinadas a la corrupción y al desfalco, como si no pasara nada, como si nadie los viera: hay miles y miles de empleados, todo es anónimo, todo se ha despersonalizado.

¿Usted cree que se trata solamente de cuestiones circunstanciales? No. Evidentemente estamos frente a una valoración pública del rico, de que se es por lo que se tiene, por lo que se puede y por cómo uno se afirma en el poder físico, en el poder financiero y en el poder coactivo ante los demás. Porque estamos en una situación política donde se otorga dignidad al crecimiento fácil. Y el crecimiento fácil, o es por fútbol, o es por la política. Los grandes profesionales de la medicina, del derecho, de la ingeniería, de la arquitectura, del ministerio sacerdotal o de las letras, que tienen que empeñar su larga vida para lograr efectos cualificados y realizar una obra bien hecha, no tienen el merecimiento que se les debería otorgar. Esa es la primordial corrupción.

¿Por eso eligió la palabra desmoralización para referirse a la corrupción? Efectivamente. Pienso en las valoraciones públicas al eco fácil, al éxito fácil y a la conquista fácil. Y amplió la referencia a los juegos de azar: en países donde la lotería, el fútbol y la televisión son los tres exponentes de lo que se puede ser, insisto, esa es la corrupción fundamental. Que un biólogo que ha tenido que poner toda su vida en juego para hacer un estudio sobre las enzimas o sobre un código genético, no sea noticia; que un médico que ha invertido años para que la vida del prójimo sea más gozosa y de más duración; que esos hombres, que las obras bien hechas no merezcan el respeto máximo, esa es la suprema corrupción de un país.

¿Cómo ve esos "modelos" en la Argentina? Yo no soy futbolista y para mí, Maradona es un símbolo lejano. Pero que Maradona sea el nombre máximo de un país como este, me parece el exponente supremo de la corrupción. De la corrupción –quiero ser claro– en las valoraciones fundamentales que otorgan dignidad a los hombres. O que haya que ser ministro para tener valoración pública. Un gran economista tiene su dignidad siendo ministro de finanzas y sin serlo. Esas son las corrupciones reales de las cuales luego derivan las otras corrupciones.

¿Y cómo cree usted que se sale de esa situación? Me parece que no tiene ninguna eficacia luchar contra la corrupción sin promover el esfuerzo de la vida personal. Sin la formación de grupos humanos con dignidad, de minorías que, unidas, sean capaces de tomar palabra pública, presencia pública. Minorías que nada tienen que ver con las sectas, pero que trascienden el plano personal sin llegar a la masa anónima. Formar grupos que lleven a dignificar la vida personal, a valorar la obra bien hecha. Y a marginar y relegar de esos logros, conquistas o prestigios inmediatos, que son humanamente insignificantes y muchas veces perversos.-



Teniente Randy Sutton
5 de mayo de 2006

Durante una melancólica mañana otoñal siete años atrás, el sargento P.R. enfundó su pistola 9mm SIG completamente cargada en su cinturón y se dirigió a un área boscosa detrás de su casa. Pensó en su esposa, en su hija y en sus 14 años de servicio en el Departamento de Policía donde sus colegas parecían más una familia que compañeros de trabajo. Una nota en su bolsillo decía simplemente: *“Lo siento, por favor olvídenme”*. Adjunta a ella había un auto de acusación del gran jurado de Nueva Jersey con su nombre.

Afortunadamente, la esposa de P.R. estaba en casa. Corrió hacia el bosque y llegó junto a él justo a tiempo, para detener su planeada tentativa de suicidio. De regreso en casa, P.R. se dio una ducha, se vistió y junto con su esposa viajaron hasta el tribunal para enfrentar la acusación.

Ahora, siete años más tarde, con el dolor aun fuertemente grabado en su rostro, el ex-sargento de policía P.R. me dice: *“Durante años entrené con armas de fuego, tácticas, seguridad, etc. y al final destruí mi propia carrera, y casi mi vida, por una decisión estúpida”*.

La ‘noble causa de la corrupción’. ¿Cuál fue esa decisión?: P.R. sostuvo un caso contra un traficante de drogas, declarando en un reporte de investigación que las drogas halladas en la residencia del sospechoso fueron descubiertas después que se emitiera una orden de allanamiento. En realidad, la evidencia fue descubierta durante un amparo preventivo antes que se emitiera dicha orden. Los motivos de P.R. eran nobles —quería prevalecer en la justicia, en un caso en el cual el sospechoso era claramente culpable— pero al mentir, violó su propio juramento de oficial.

El nuevo desafío de supervivencia. El peligro físico está entre los aspectos más fundamentales de la ejecución de la ley. Así, para sobrevivir, nos entrenamos para auto-protegernos tanto física como mentalmente. Sin embargo la última década ha visto un descenso de las muertes de policías caídos en cumplimiento del deber en los EE.UU. La mayoría dice que se debe a un mejor equipamiento, una mejor protección corporal y más entrenamiento. Como instructor de una de las agencias de policía más grandes de EE.UU., Randy Sutton está de acuerdo con ese punto de vista. El presupuesto para entrenamiento en la mayoría de los departamentos de policía está fuertemente orientado hacia la instrucción con armas de fuego, el entrenamiento táctico y la seguridad del oficial y, acordemente, aquellas son las preocupaciones de los funcionarios cada vez que se colocan sus insignias y se ajustan sus pistoleras, en todo el país.

Pero el peligro ético, como lo experimentara P.R., también puede ser fatal. Por ejemplo en un departamento de policía solamente, por cada oficial caído en cumplimiento de su deber en los últimos cinco años, 70 fueron expulsados por mala conducta. A diferencia de aquellos que murieron honorablemente, esos oficiales están vivos pero caídos en desgracia.

El concepto de la responsabilidad final. Recientemente Sutton vio una entrevista a un oficial del servicio correccional -descubierto mediante un video- que forzaba a los prisioneros a abusar sexualmente uno del otro mientras él observaba. Negó estar en falta, diciendo que ninguna norma escrita prohibía su comportamiento.

²² Randy Sutton. *Ethical Survival: Officers must prepare for not only physical danger but ethical danger as well*. 5 de mayo de 2006. <http://www.policeone.com/legal/articles/129744-Ethical-Survival-Officers-must-prepare-for-not-only-physical-danger-but-ethical-danger-as-well/>

Esa justificación ignorante, una negación de la responsabilidad personal, suena muy parecida a la que todo oficial oye en la calle cada día. La constante exposición al conjunto de excusas que manifiestan los sospechosos contribuye a endurecer el cinismo de los policías de la calle. No se puede permitir una actitud propia de un “no soy responsable”, o un cinismo no controlado, para corromper la perspectiva que guía nuestras acciones.

Nuestra profesión incluye una gran cantidad de discreción y autonomía; debemos aceptar un grado de responsabilidad proporcionada con nuestras posiciones. Al tomar una decisión, grande o pequeña, somos responsable de ella. Debemos ser dueños de cada decisión, desde las mundanas hasta la que producen cambios en la vida. Este es el concepto de la responsabilidad última. Si abrazamos esta idea básica, podremos evitar una miríada de escollos éticos.

Tomemos el caso del oficial J.B., un policía con 3 años de servicio en el departamento de policía de una gran ciudad. J.B. quedó bajo investigación por un caso, al tomarse un recreo no autorizado durante la consecuente investigación. Cuando fue interrogado J.B. agravó su error negando que hubiera tomado el descanso para tomar café, desconociendo que había sido observado por otro oficial. Así, donde enfrentaba una acción disciplinaria menor, ahora enfrenta —y recibió— la exoneración. Cometió un error, que agravó por no ser responsable.

Estadísticamente, las agencias legales en los EE.UU. están viendo más que nunca antes altas tasas de exoneración por cuestiones de veracidad. Lamentablemente en muchos casos, si los oficiales no hubiesen mentido acerca de su conducta inicial bajo investigación, no habrían recibido tales medidas.

Al lado del deber ético básico, varias razones pragmáticas indican porqué las agencias legales muestran cada vez más tener oficiales estrictamente responsables por su veracidad, incluyendo el conocimiento público de la conducta del oficial y una supervisión escrutadora brindada por los ciudadanos. Las decisiones de la Corte, tal el caso *US vs Henthorn*, que le permite al juez examinar el legajo personal del oficial para determinar su credibilidad, agrega otro factor. Si un oficial registra un antecedente negativo acerca de tal factor, su calidad de testigo es básicamente descalificada.

Preparándose para la supervivencia ética. La falta de veracidad, pese a ser corrosiva, no es el enemigo potencialmente más destructivo de un oficial: lo es la complacencia. ‘Complacencia’ significa más que bajar la guardia. Significa engañarse a sí mismo y su calidad de vida, haciendo solamente lo mínimo necesario para pasarla bien. La supervivencia ética requiere preparar la psiquis con el mismo vigor que se utiliza para la supervivencia táctica. Un muy respetado y condecorado veterano policía con 20 años de servicio, explica cómo escapó de los escollos éticos durante su carrera. Dijo simplemente: “Me conozco a mí mismo, y respeto a quien soy”. Descubrió una de las estrategias más importantes para la preparación mental: la auto-definición. Cada uno de nosotros es único en su experiencia de vida, valores personales y metas. Pero pocos se toman el tiempo para reflexionar acerca de quiénes somos verdaderamente. ¿Cómo podemos hacerlo?

Completar un inventario personal. No es tan fácil como suena. Un inventario personal requiere tener una larga mirada introspectiva a sus rasgos personales y característicos. Pregúntese a sí mismo:

- ¿Cuáles son las cualidades que me agradan de mí mismo?
- ¿Cuáles son mis aspectos de los cuales no estoy orgulloso?
- Cuando miro mis acciones e interacciones con otros, ¿soy honesto y compasivo? ¿O soy interesado y mezquino?

Quien es no es una cuestión de chance, sino de elección. Si le agrada lo que ve, probablemente visualice claramente el duro camino de la auto-evolución que ha recorrido. Si, sin embargo, hay áreas que siente necesitan ser mejoradas, esta es la oportunidad para identificar esos aspectos y cambiarlos conscientemente.

Creencia. La creencia religiosa y la espiritualidad han jugado un gran rol vital para tomar decisiones. Los funcionarios poseen diferentes creencias religiosas, y puede que hayan elegido esta profesión por la correspondencia entre sus valores y aquellos que representan la ejecución de la ley. La etiqueta que se le pone a la serie de creencias no es tan importante como la existencia de aquellas creencias. Aquellos oficiales que tienen un fuerte sistema de creencias son de lejos menos proclives a extraviarse éticamente, que aquellos que no lo tienen.

Hónrate a ti mismo y a tus colegas. Los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley son gente especial. Por desgracia los honramos rara vez, típicamente en sus funerales y retiros. No obstante cada día, las acciones heroicas son comunes.

¿Cuán a menudo ha visto un deporte profesional en el cual un jugador cumple con una jugada difícil? Muy a menudo; los compañeros de equipo reconocen al jugador alentándolo con palabras y con vigorosas palmadas en la espalda. El de ejecución de la ley es el último equipo deportivo. Cuando otros oficiales realizan un buen arresto o hacen una positiva diferencia en la vida de alguien, celébrelo. Honre a sus colegas de trabajo y, cuando brinde sus comentarios, ellos lo honrarán a usted.

Conclusión. La ejecución de la ley continúa perdiendo oficiales dedicados y talentosos debido a errores relacionados con la ética. Así como nos preparamos tácticamente para enfrentar las amenazas físicas, debemos auto-prepararnos mentalmente para las amenazas éticas. Abrazando el concepto de la responsabilidad final —el principio de la responsabilidad— nos hacemos cargo de nuestro destino profesional. Equipándonos con auto-conocimiento, nos protegeremos con la armadura de los valores y el honor profesional. De otro modo, como lo puede atestiguar P.R., hay una larga y solitaria marcha dentro del tribunal para obtener sentencia, aunque es más larga que la caminata dentro del bosque.-

Prevenir el error que puede terminar con su carrera²³

Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis – ira, lujuria, codicia y presión de los compañeros- pueden terminar con la subsistencia de su carrera con tanta seguridad como una bala puede terminar con su vida.



Teniente (R) Dan Marcou, SWAT
1 de octubre de 2010

Muchos funcionarios colocan una foto favorita en la visera del patrullero al comenzar cada turno para recordar que harán todo lo posible a su alcance para sobrevivir al turno y regresar a casa donde está la familia. Hay muchos peligros potenciales para los uniformados, que deben estar física y mentalmente preparados para resistir. Esos peligros incluyen criminales, emboscados, maltratadores domésticos y los Cuatro Jinetes. "¿Qué quiere decir 'los Cuatro Jinetes'?" pregunta usted.

Los Cuatro Jinetes. Según el Dr. Neal Trautman, hay cuatro fuerzas imperiosas que llevan la carrera de un uniformado a un abrupto final con tanta seguridad como las municiones de alta velocidad. Se trata de la ira, la lujuria, la codicia y la presión de los pares. Los funcionarios deben estar preparados para protegerse de esos peligros inminentes y los estragos que pueden crear en una carrera y una familia. Aunque no son tan devastadores como los jinetes bíblicos, la Peste, la Guerra, el Hambre y la Muerte, los uniformados que sucumben a la ira, la lujuria, la codicia y la presión de los pares han descubierto que pueden llevarlos a un Apocalipsis de su carrera.

²³ <http://www.policione.com/officer-misconduct-internal-affairs/articles/2748069-Preventing-a-career-ending-mistake/>

Ira. Una carrera en una fuerza de seguridad o policial ofrece a todos los uniformados un sinnúmero de oportunidades para enojarse legítimamente por las cosas que les hacen y les dicen. La mayoría de los civiles nunca podría tolerar el abuso verbal y físico a que son sometidos diariamente los agentes, pero esperan una respuesta estoica profesional de sus funcionarios. Usted puede ver estos dos caminos.

Puede decir que es injusto, o puede apreciar la confianza que el público tiene en usted. De todos modos, hay algo de verdad en las palabras del difunto Eldon Mueller, "*El hombre que te enoja, te conquista*".

El profesional de la policía puede esperar ser asaltado verbal y físicamente en todas las maneras imaginables. Los uniformados necesitan auto prepararse para actuar por necesidad y no por ira. Esto se puede hacer mediante la capacitación física y el condicionamiento mental. Reaccionar de forma exagerada no sólo pone en peligro la carrera profesional del uniformado, sino que puede cruzar una línea fina entre la batería penal y el uso justificado de la fuerza. Los funcionarios no pueden permitir que los sospechosos los inciten a cruzar esa línea.

En marzo de 2010, el Sargento Scott Krause fue declarado culpable por golpear repetidamente a un detenido esposado que pateaba la ventana del patrullero y exigía ser llevado al baño. Krause perdió su trabajo y fue condenado a 18 meses de prisión. Este hombre enfureció al Sargento Krause y, desgraciadamente, lo conquistó.

Lujuria. Los uniformados no son tentados tan a menudo como las estrellas del rock, pero siempre y cuando tomen malas decisiones, pueden arruinar su matrimonio, carreras y vidas por unos momentos de placer. Parafraseemos a un sabio oficial que se refería a la lujuria en estos términos: "La insignia obtendrá 'eso', pero 'eso' va a obtener su insignia".

Hay algunos ejemplos extremos en que los agentes en el pasado ingresaban a la agencia con oscuros deseos criminales. En agosto de 2010, el ex-oficial Marcus Huffman fue condenado a 40 años de prisión tras ser declarado culpable de agredir sexualmente a una mujer en una subestación del departamento de policía. La había recogido después que se detuvo a ayudarla, porque ella estaba muy intoxicada y a pie.

Codicia. A lo largo de la carrera, a un uniformado se le confiarán muchos millones de dólares en mercancía, dinero en efectivo y todas las tentaciones materiales imaginables durante las investigaciones, los contactos vehiculares y las puertas abiertas. Hay que reconocer que la mayoría de los funcionarios no violan la confianza depositada en ellos por sus comunidades. Pero hay quienes han violado esa confianza.

Por ejemplo, en abril de 2010 el Oficial Ronald Jackson fue sentenciado a 18 meses de prisión por robo. Detuvo a una mujer que llevaba una gran cantidad de equipamiento nuevo de alta tecnología robada en Best Buy. La mujer fue detenida por una orden de arresto pendiente. Jackson y su refuerzo, el Oficial Cristian Brezil, dividieron la mercancía robada y no la mencionaron en su informe. La carrera de Jackson ha terminado y el ex policía se enfrenta a una pena de prisión.

La presión del grupo. La buena noticia es que la mayoría de los uniformados son honorables y valientes, que comparten su sentido de justicia. Sin embargo, ¿qué si ha sido testigo de las acciones de Krause, Jackson, Brezil y Huffman? ¿Qué si esos funcionarios eran sus amigos? ¿Qué si le recuerdan el vínculo que comparten y le piden que permanezca en silencio? ¿Estaría usted dispuesto a tomar medidas que conduzcan a su despido y juicio penal, o sucumbir a la presión? No importa que tan atroz sea el delito, no es un arresto fácil de hacer cuando el sospechoso usa el mismo uniforme que el suyo.

El camino del honor. El Detective retirado **Frank Serpico**, del Departamento de Policía de Nueva York, dijo en una ocasión: "*El trabajo policial es una carrera honorable, si la hace con honor*".

El camino del honor no es siempre el camino fácil de seguir - no habrá muchas oportunidades en una carrera para desviarse de este camino. Si alguna vez se ve tentado a abandonarlo, recuerde las caras sonrientes de

su familia en la imagen del visor de su patrulla. Actúe como si lo estuvieran viendo y esfuércese para hacer que se sientan orgullosos.

Un funcionario que busca mantenerse fiel a sus principios y altos valores debe recordar que, cuando la tentación de sucumbir a la ira, la lujuria, la avaricia, o la presión del grupo, éstas pueden vender su honor por un centavo. Una vez perdido, sin embargo, no se puede volver a comprar ni por un billón de dólares.

Mirar hacia atrás después de finalizar una carrera honorable en la aplicación de la ley es una fuente de satisfacción indescriptible. Proteja su honor con su vida y su vida con su honor.

Ética situacional y el caos moral del servicio de policía moderno ²⁴

La ambigüedad moral puede llegar a ser la primera parada en el camino hacia un patrón de comportamiento poco ético e ilegal por bien intencionados funcionarios.

16 de junio de 2011



Lance Eldridge. Retirado del Ejército de EEUU, es patrullero en Craig, Colorado. Graduado en el Colegio de Comando y Estado Mayor del Colegio de EM de Noruega. Máster en Historia y Máster en Inteligencia Estratégica.

De todas las áreas en las que los agentes pueden encontrarse en problemas, las denuncias éticas son probablemente las más virulentas. Prácticamente todo lo que un oficial haga tiene un componente ético, incluyendo entrevistar a sospechosos y testigos, establecer una causa probable de arresto, redactar informes y órdenes, testificar en la corte, y decidir usar la fuerza si es necesario. Pocas cosas pueden dañar a un oficial o a la reputación de la agencia más que un comportamiento poco ético publicitado; muchos incidentes de los cuales parecen ser disecados en la prensa o filmados y publicados en YouTube.

El entrenamiento de los policías en la ética se ha convertido en una industria artesanal. Sin embargo, es poco probable que un aumento en la formación ética por sí sola conduzca a más ética policial. No se puede entrenar en la ética en la misma forma que otras destrezas. No es una habilidad definida sino que es el resultado de la educación integrado por las discusiones entre pares, la capacitación formal e informal, y la atenta reflexión.

Todos los agentes de la ley trabajan en la pendiente resbaladiza de la ética situacional. La base de la ética situacional, una doctrina cristiana que se desarrolló en la década de 1960, es que no hay absolutos y hay veces en que es apropiado doblar o incluso ignorar ciertos principios morales, si ello sirve a un bien mayor. Para los agentes del orden, el bien común es visto a menudo en el contexto de la seguridad pública y, a veces en el escenario más grande de la justicia comunitaria. Los oficiales ejercen esto a diario con el uso de la discreción, cuando el juicio individual puede triunfar sobre las reglas formales y políticas. Pero esto plantea la cuestión de si el ejercicio de la discreción individual de un oficial resulta en comportamiento ético en un conjunto particular de circunstancias, y qué se puede hacer para garantizar una mayor uniformidad de las respuestas en un mundo de "caos moral".

La pendiente resbaladiza. Para tanto el teólogo como para el profesional de la aplicación de la ley, los riesgos parecen similares. Más preocupados con los fines que con los medios, una dependencia del juicio subjetivo puede crear lo que un teólogo ha calificado de "caos moral". En otras palabras, la práctica de la "ética de situación" puede llevarlo a un mundo donde no tiene que obedecer las reglas si puede autoconvencerse y articular a sus supervisores (en un contexto de aplicación de la ley) que la acción se justifica dada la

²⁴ <http://www.policeone.com/patrol-issues/articles/3804919-Situational-ethics-and-the-moral-chaos-of-modern-policing/>

"totalidad de las circunstancias". Esta ambigüedad moral natural puede llevar a respuestas salvajemente variadas a un determinado conjunto de circunstancias y abre la puerta a los expertos de la ley que fácilmente pueden encontrar una justificación para sus críticas a la ética policial. También puede llegar a ser la primera parada en el camino hacia un patrón de comportamiento poco ético e ilegal por bien intencionados oficiales.

El intento de acallar la crítica, la ética policial y el desarrollo de la conducta ética del oficial se ha convertido en una parte integral de capacitación de la policía moderna. A pesar de todas las conversaciones, sin embargo, la formación ética en la aplicación de la ley viene a trancas y barrancas. Para la mayoría de los oficiales, gran parte de la capacitación formal termina en la puerta de salida de la academia. Las más de las veces, la mayoría de los oficiales reciben la mayor parte de sus lecciones de ética menos formales y prácticas en el trabajo, de sus líderes y compañeros en la agencia para la que trabajan.

Lograr un equilibrio. En un esfuerzo de buena fe relacionado para restringir los abusos más comunes y preocupantes de falta de ética, las agencias han desarrollado políticas que abordan el comportamiento ético esperado. Muchas de esas políticas dan un giro negativo a la ética mediante la prohibición de conductas específicas o la censura a oficiales errantes. Cuando esas políticas describen el carácter moral ejemplar que se espera de un oficial de policía, lo hacen en su mayoría en términos ambiguos que pueden carecer en gran medida de sentido en el turbio mundo del servicio policial de todos los días, cuando la víctima de hoy es el testigo de mañana y el sospechoso de la próxima semana.

Pero la amenaza de castigo inhibe un debate abierto y honesto acerca de un tema tan delicado y controvertido. Ningún funcionario quiere admitir (a los compañeros o, peor aún, los supervisores), que pudo haber tomado un atajo o hecho algo tan cuestionable o que parece poco ético, al punto que el oficial será rechazado por sus compañeros o recibirá otras sanciones que podrían costarle más que una amonestación verbal o escrita. Un enfoque de "tolerancia cero" sólo puede empeorar las cosas, motivando a los funcionarios a encubrir fechorías en vez de admitir el error, adoptar las medidas correctivas apropiadas, y aprendiendo de sus errores.

Si todos estos esfuerzos hercúleos fueron eficaces, se podría esperar una respuesta más unificada, no sólo entre los funcionarios de las agencias, sino también, a la mala actuación del oficial. Desafortunadamente, los escándalos policiales siguen produciéndose a un ritmo alarmante. Una minoría de funcionarios, desde los patrulleros a los principales líderes, siguen siendo víctimas de su propia arrogancia y abuso de autoridad, posición y poder.

El problema real es la mejor forma de reclutar, educar y retener a funcionarios éticos y hacer de la ética menos un esfuerzo de capacitación y más una parte inherente del proceso educativo de un oficial.

Asegurar un diálogo abierto. En el reclutamiento, las juntas deben asegurar que los candidatos acepten lo que el profesor David K. Hart, *Alumni Professor* de la Escuela Marriott de *Management* de la Universidad Brigham Young, argumentó que es el "valor moral de la misión". Los paneles contratados deben formular preguntas para que los candidatos puedan explicar sus respuestas en relación con el contexto moral más amplio en el que se produce el servicio de policía.

Las agencias también deben garantizar que los oficiales puedan debatir libremente las preocupaciones éticas y conflictos (ya sea experimentados o presenciados) sin cargo. A menudo, las mejores lecciones se producen informalmente durante las discusiones en la sala de patrullaje. Las discusiones francas y confidenciales de tales asuntos son esenciales para el buen funcionamiento de las organizaciones que valoran el comportamiento ético. Tales conversaciones deberán tener carácter no punitivo para fomentar un diálogo franco.

Finalmente, los líderes del departamento deben crear la cultura positiva, reforzadora, necesaria para inculcar un comportamiento ético. Una forma es establecer una lista de lecturas profesionales que incluye el rico patrimonio de la literatura de procedimiento policial. Esos relatos permiten a los funcionarios evaluar y

responder a los desafíos morales severos que enfrentan los personajes - pueden pensar en cómo habría respondido a los desafíos sin poner en riesgo ninguna consecuencia en el mundo real. El mundo de la literatura también proporciona una experiencia simulada para la reflexión. Un elemento crítico de este enfoque es el seguimiento de las lecturas con las discusiones dirigidas por oficiales experimentados, que pueden facilitar el debate sobre los dilemas morales y éticos de la policía sin necesidad de utilizar ejemplos del servicio, que algunos oficiales podrían ver como ataques a su carácter. Los libros excelentes de Joseph Wambaugh sobre la vida en el LAPD y los procedimentales de la policía de Ed McBain sería un buen lugar para empezar.

Es importante que las agencias reconozcan que la creación de un oficial ético sólo comienza con el entrenamiento. Aunque los libros y los cursos pueden desarrollar conocimientos básicos importantes, la ética no es una "habilidad" tradicional, sino más bien la ampliación del conocimiento de un individuo y el desarrollo del juicio y el carácter. Como Robert H. Essenhigh, Profesor de Ingeniería en la Universidad del Estado de Ohio escribió en 2000, entrenamiento es "saber cómo", mientras que educación es "saber por qué". Capacitamos a los agentes para que tengamos comunidades más seguras. Educamos a los funcionarios para que puedan convertirse en ciudadanos ejemplares.

¿Por qué no disparé?: Cuando callan las armas de los policías²⁵

Esto es lo más cerca que estuve de dispararle a alguien.



Duane Wolfe

17 de agosto de 2012

Los tres nos sentamos en el estacionamiento hablando acerca de las actividades de la noche anterior. Vi cerca el camión. Era distintivo, levantado con una barra antivuelco cromada y parachoques con una placa del estado. Habíamos estado buscándolo durante las últimas semanas. El FBI se había contactado con nosotros para mantener un ojo sobre los tres sospechosos. Los sospechosos eran buscados en varios estados por cargos que van desde narcotráfico hasta intento de asesinato, dos hermanos de un estado vecino y un mexicano que afirmaban tener vínculos con el cártel de drogas más peligroso en ese momento. Ellos estaban en la zona tratando de establecer una nueva ruta de contrabando a Canadá. Los informantes indicaron que estarían en posesión de 30.000 dólares de capital inicial, que estaban armados y eran considerados peligrosos. Antes de partir en este viaje de negocios parece que el mexicano tuvo una discusión con su novia. Él terminó la discusión cuando la empujó fuera del coche, por desgracia para ella el automóvil se desplazaba por la autopista en ese momento.

Ningún refuerzo disponible. Seguimos el camión y a su único ocupante, que dobló hacia el estacionamiento de un edificio de apartamentos. Los detuvimos por un delito grave y el conductor estaba identificado como uno de los hermanos. El administrador del edificio salió y determinamos que los sospechosos se encontraban en un apartamento en la planta superior en el lado opuesto del edificio. Teníamos la esperanza de que no nos habían visto siguiendo a su compañero ahora en custodia. Era un pueblo pequeño... no habían otros oficiales disponibles y no fue posible pedir refuerzos. El delegado policial se quedó con el sospechoso en el patrullero. Hice que el gerente evacuara los dos primeros pisos y mi pareja y yo cubrimos los extremos opuestos de la sala del piso de arriba.

Nos dieron la llave de paso, evacuamos y comprobamos todos los otros apartamentos para estar seguros que todo el mundo estuviera afuera. Volvimos a tomar las posiciones ocultándonos detrás en los extremos de la sala. Poco tiempo después, la puerta se abrió y el otro hermano salió fuera discutiendo con alguien

²⁵ <http://www.policeone.com/Officer-Safety/articles/5908118-Why-I-didnt-shoot-When-cops-guns-fall-silent/>

adentro sobre por qué tomaba tanto tiempo que su hermano regresara de la tienda. Caminó por el pasillo, al cerrarse la puerta, hacia mi pareja, aparentemente en busca de su demorado hermano.

Al llegar al final de la sala fue recibido por un .357 en su oído. Mi compañero lo arrestó, yo lo cubría desde mi posición con la escopeta. Él tomó al sospechoso fuera hacia el patrullero que estaba en espera. Solo en el último piso, impacientemente esperé que mi compañero volviera. Al parecer, yo no era el único que estaba impaciente. La puerta del apartamento se abrió, me escondí detrás de la esquina. Al oír pasos me recosté alrededor de la esquina para ver al acusado de tentativa de homicidio alejándose de su puerta abierta y hacia mi confiada pareja que regresaba a su extremo de la sala.

Sin tener tiempo para avisar a mi pareja por radio, le grité al sospechoso que estaba bajo arresto y que no se moviera. Se volvió y me miró, hizo una pausa y luego comenzó a caminar hacia la puerta abierta de su apartamento. Yo no vi ningún arma o indicaciones de que tuviera una. Su regreso al apartamento podía significar varias cosas: ponerse a cubierto para aferrarme desde la puerta con un arma sin ser detectado, entrar a conseguir un arma y regresar, o un intento de fuga cerrando la puerta y saliendo por una ventana por la parte no asegurada del edificio. Quité el seguro de la escopeta "Mossberg" y grité: "¡Deténgase o dispararé!" Aparentemente convencido de que quise decir lo que dije, se detuvo a unos pasos de la puerta. Mi pareja, oyendo mi grito del interior, vino corriendo por las escaleras.



Escopeta Mossberg 500



Escopeta Mossberg modelo 500 para la aplicación de la ley combinado con visor de punto rojo

Un final (relativamente) feliz. El sospechoso fue puesto en custodia, se obtuvo una orden de allanamiento y se condujo un registro de la vivienda. Había allí una pequeña cantidad de marihuana, poca en relación con las toneladas que generalmente contrabandeaban. El dinero y las armas estaban en otro vehículo, que escapó una vez que la orden de captura se diseminó por la pequeña ciudad. Después de una investigación exhaustiva de los federales, el arresto condujo a la recuperación de alrededor de millones de dólares en drogas y bienes en varios estados y el enjuiciamiento de algunos pocos compañeros contrabandistas más al tope de la cadena.

Así que mi historia tiene un final feliz. Esto es lo más cerca que he llegado a estar de dispararle a alguien. La seguridad estaba fuera, mi dedo iba hacia el gatillo para disparar si continuaba hacia la puerta abierta. Yo estaba autorizado por los estatutos del estado, porque era un sospechoso de intento de asesinato, armado y considerado peligroso, tratando de escapar, y que constituía una amenaza inminente para la comunidad si se le permitía escapar. No tuve que darle la advertencia adicional pero lo hice. Decidí no usar la fuerza letal cuando estaba autorizado. Y no soy el único.

Restricción en el uso de la fuerza mortal. En un estudio reciente titulado "Restricción en el uso de la fuerza mortal" –*Restraint in the Use of deadly Force*- [creado por la misma gente que compiló los estudios "Muertos en cumplimiento del deber" (*Killed in the Line of Duty*, 1992), "En la línea de Fuego" (*In the Line of Fire*, 1997), "Encuentros violentos" (*Violent Encounters*, 2006) y "La combinación mortal" (*The Deadly Mix*, 2007) echa un vistazo al uso y al no uso de la fuerza letal por funcionarios encargados de hacer cumplir la ley en los Estados Unidos]]. Si usted no está familiarizado con los estudios mencionados, están disponibles en el sitio web del FBI y son una fuente de información para el instructor policial y de seguridad del consciente oficial en la calle.

Los resultados indican que el 96% de los oficiales implicados en el estudio desenfundan un arma al menos una vez al año. El estudio reveló también que el 83% indicó "que habían participado en al menos un incidente crítico durante sus carreras". De esos incidentes, el 20% terminó disparando sus armas. El 70% indicó que había estado en situaciones en que estaban legalmente autorizados a usar la fuerza letal pero que tomaron la decisión de no usarla.

De 1.189 situaciones en total, los funcionarios en el estudio estuvieron involucrados en casos donde la fuerza letal estaba autorizada pero realmente la emplearon sólo 87 veces (7 por ciento). En los otros 1.102 incidentes (93 por ciento) los oficiales tomaron la decisión de no usar la fuerza letal. Esto muestra un notable nivel de restricción por parte de los oficiales en el estudio, y que se traduce en el mismo o mayor nivel de restricción por los oficiales en todo el territorio nacional.

El estudio no ahonda en las razones psicológicas, morales o tácticas por las que los oficiales no usaron el nivel autorizado de fuerza. Así que le pregunté a un grupo de expertos por su reacción y opiniones sobre este estudio. En las próximas semanas y meses, vamos a presentar sus respuestas - Voy a recogerlos y enviarlos al Jefe de Redacción de PoliceOne, Doug Wyllie, que tratará de publicarlos a intervalos razonablemente regulares. Si quiere enviarle también sus propias conclusiones, Doug me dice que entretuvo la idea de publicar la presentación como un ensayo en primera persona de PoliceOne. Sólo envíele un correo electrónico.

Nueva serie de películas involucra la ética y las emociones de los policías ²⁶

La clave que convierte el entretenimiento en aprendizaje interactivo, según el Comandante (Retirado) del Batallón de Tanques Clemson Turregano, es la observación intencionada - ver la película con un objetivo en mente.



Val Van Brocklin
22 de agosto de 2012

Es reconfortante tener a mi creencia sobre el poder del cine como herramienta confirmada de capacitación - y no por algunos mecenas de las artes y las letras o teórico de torre de hiedra que no ha visto ningún lado real durante la mayoría de sus vidas. Bien, Clemson Turregano era un oficial de carrera militar y Comandante retirado del Batallón de Tanques. Como Profesor de "Toma de Decisiones de la Seguridad Nacional" en el Colegio de Guerra Naval de los EE.UU., fue pionero en la enseñanza de "Liderazgo Estratégico" usando películas de cine como estudios de casos - lo que le valió premios a la excelencia docente. En un artículo publicado en línea sobre "Gran Liderazgo", dijo: "Empecé a usar películas cuando estaba enseñando en West Point y luego en la Escuela de Guerra Naval. Los films, como un estudio de caso, ofrecen representaciones de la vida real de ejemplos de liderazgo en crisis. Los televidentes pueden usar esas representaciones para discutir los comportamientos que les gustaría emular o evitar en circunstancias similares".

La clave que convierte en entretenimiento interactivo de aprendizaje, de acuerdo con Turregano, es la observación intencionada - de ver la película con un objetivo en mente. Dar a los espectadores la tarea de encontrar ejemplos, temas o comportamientos que se traducen en el tema objeto de estudio. La profesión médica está utilizando clips de película en el entrenamiento médico. Varios médicos pregonan las ventajas de esta herramienta y explican cómo funciona en un artículo publicado en "Medicina Familiar" (*Family Medicine*). Como señalan los médicos autores: "Aunque el conocimiento técnico y las habilidades se pueden adquirir a través de la formación con un poco de proceso reflexivo, es imposible precisar actitudes, adquirir virtudes, e incorporar valores sin reflexión. Aprender a través de la estética... -en la que el cine es incluido- estimula una actitud reflexiva en el alumno". La aplicación de la ley es una profesión exigente que, como la

²⁶ <http://www.policeone.com/chiefs-sheriffs/articles/5908220-New-film-series-engages-cop-ethics-and-emotions/>

medicina, requiere el perfeccionamiento continuo de las actitudes y la búsqueda de la virtud. Los doctores concluyeron desde sus manos en la experiencia que la enseñanza con películas:

- Está bien adaptada a la cultura audiovisual en la que estamos inmersos.
- Resuena con la necesidad de los estudiantes de aprender sobre las dimensiones afectivas y las cognitivas.
- Resulta en altos niveles de motivación y participación.
- Promueve poderosamente el aprendizaje reflexivo.
- Vincula el aprendizaje con la experiencia.

¿A qué entrenador de la aplicación de la ley no le gustaría añadir todo eso a su capacitación?

Viniendo pronto... Escriba la nueva serie policial de cortometrajes de la cineasta Jay Pulk - llegando a una academia, conferencia o en el teatro en servicio cerca de usted. Piense que el Sundance Film Festival cumple con el Escenario de Entrenamiento. La belleza de esos cortos es que usted no tiene que buscar clips de películas en YouTube que puedan no mostrar directamente lo policial (o representarlo a la manera de Hollywood) y luego estírelas para que sean pertinentes. Esas películas serán realidad policial cruda.

Conocí a Jay cuando me preguntó si yo estaría dispuesto a ver un cortometraje de él y hacerle saber si yo pensaba que tenía algún beneficio en el entrenamiento en la aplicación de la ley. "Claro", le dije. Unos días más tarde, cuando deslicé el DVD en mi portátil, me decidí a ver una recreación un poco rebuscada de un escenario policial común. En su lugar, fui tratado a una película ganadora del premio del festival múltiple donde me atraparon en la historia, giros de la trama y personajes, y me olvidé de tomar notas.

Después de recuperarse de la "garra" en el final del estómago, me entusiasmé con el potencial de la película para comprometer dinámicamente a los oficiales en el dilema policial real de la toma de decisiones. Además, todo ese entrenamiento comprometedor, interactivo y valioso estaba contenido en una película de seis minutos.

He estado enviando correos electrónicos y hablando con Jay desde entonces. Tenía curiosidad por cómo se le ocurrió lo de la película. Resulta que Jay no comenzó a hacer películas de entrenamiento para la aplicación de la ley. Él sólo quería contar historias convincentes a través de películas bien producidas. La película que vi, llamado "Copper Penny", seguro lo hizo.

Fue un amigo de Jay, quien se había retirado de una carrera en la justicia penal quien primero sugirió que "Copper Penny" estaba bien para comprometer emocionalmente al personal de las fuerzas del orden con temas que pueden ser difíciles de abordar. ¿La respuesta de Jay? "La idea de que mis películas podrían hacer algo más que entretener, sino posiblemente ayudar a la gente, era tan atractiva para mí que dejé de trabajar en mi película actual, y comencé a ponerse en contacto con los entrenadores de todo el país para obtener sus comentarios sobre "Copper Penny", y el concepto para series nuevas. La respuesta fue positiva, por lo que comencé a desarrollar una serie de películas basadas en el original, escritas específicamente para ser utilizadas por los instructores encargados de hacer cumplir la ley". Jay pasó ocho meses estudiando la aplicación de la ley y obteniendo recursos de entrada. Su plan es hacer de "Copper Penny" (renombrada "The Blues" para la serie), el primero de una serie de tres películas diseñadas para obtener agentes pensantes y hablantes sobre situaciones emocionales y éticas antes que se encuentren con ellas en el trabajo.

Capacitación Potencial. Soy una ventosa para una buena historia, así que le mostré la película de Jay a dos cabos, un sargento y al teniente de la Academia de DPS (muchos de ustedes, lectores, entiendo que no pueden identificarlos por su nombre o agencia debido a la política que les prohíbe endosar productos o servicios específicos). Cada uno de ellos pensaba que la película tenía un excelente potencial de capacitación en diversos ámbitos éticos y emocionales: prevención del suicidio del policía, consecuencias del suicidio del policía, balance trabajo-familia-vida, dilemas éticos encubiertos y consecuencias no intencionadas de decisiones. Por otra parte, todos esos policías experimentados dijeron que no vieron venir el final definitivo.

La vida real puede ser así - especialmente en las calles. Otra lección de la película. Para que sea más fácil para los instructores encargados de hacer cumplir la ley explotar el valor de las películas instructivas, serán acompañados por guías para el instructor que proporcionan introducciones, puntos de discusión, ejercicios de grupo y actividades de seguimiento a los capacitadores del orden para maximizar su potencial de formación. Eso es lo que el Comandante de Batallón de Tanques Turregano llamó "visión con propósito."

Producción. Jay va a usar una plataforma nueva y emocionante llamada Kickstarter para financiar la producción. Kickstarter está dando de qué hablar. Vea el recuadro para más información sobre cómo funciona y cómo puede usarlo para "poner en marcha" una gran idea que tiene para potenciar el servicio policial. Para obtener más información sobre la nueva serie de películas de Jay sobre la aplicación de la ley y, si lo desea, ser parte de algo nuevo y beneficioso para la profesión y obtener su propia copia de la serie, échale un vistazo aquí.

Análisis de experto

"Kickstarter": ¿Qué hay de tí?

Val Van Brocklin

Si tenía una idea, podía ocurrir que necesitara algo de dinero adelantado para desarrollarla o producirla, había que atraer mucho dinero de los inversores de capital de riesgo. Ahora puede ir a una plataforma de financiación para proyectos creativos: Kickstarter (<http://www.kickstarter.com/>) y construir una comunidad alrededor de su proyecto con la gente que conoce y con poco dinero de extraños que están descubriendo su idea por primera vez - y les gusta.

En Kickstarter, el creador presenta su proyecto, establece un objetivo de financiación, y ofrece recompensas a los contribuyentes. Si el objetivo se cumple dentro del tiempo asignado, los contribuyentes pagan su cantidad prometida y luego cobran su recompensa. Si el objetivo de financiación no se cumple, nadie paga nada.

Para los contribuyentes, no se trata de ganar dinero (son contribuyentes, no inversores). Se trata de ser parte de algo que queremos que suceda. Ejemplos de recompensas para un proyecto de un fotógrafo de prensa en mi pueblo que quería producir un libro de gran calidad de sus mejores fotografías eran - por \$ 5 o más se obtiene el reconocimiento de los donantes en lugar del libro web promocional, por \$ 25 o más se obtiene el reconocimiento y una copia del libro, por \$ 35 o más se obtiene el reconocimiento y una copia firmada del libro, etc. Mi fotógrafo local recaudó más de 233% de esa meta.

Un argumento en favor de la «cortesía profesional»²⁷

Hay suficientes criminales por ahí para atrapar, arrestar, y al que le puede escribir citaciones.



Reflexiones de un policía retirado

Keith Bettinger

14 de septiembre de 2012

La cortesía profesional -dándole un descanso a un compañero oficial (o retirado)- ha sido discutida en muchos foros, con opiniones tanto positivas como negativas. Hasta ahora, en mi carrera como conductor no he recibido una citación. No es porque nunca haya cometido una infracción, sino porque los agentes que me detuvieron me han tratado con cortesía profesional.

²⁷ <http://www.policeone.com/off-duty/articles/5981343-An-argument-in-favor-of-professional-courtesy/>

La segunda parte de esto es que también he dado cortesía profesional a todos los oficiales que he parado durante mi carrera. Sí, hubo momentos en que otros oficiales me molestaron, pero aun así extendí cortesía profesional justo como la que esperaba recibir de ellos.

Cuando usted es parado. Ahora, estoy de acuerdo, tiene que haber reglas cuando se trata de la cortesía profesional. Si usted está fuera de servicio y viaja a través de alguna otra jurisdicción y comete una transgresión, siempre sea cortés cuando sea detenido. Yo lo veo como un juego de béisbol - el otro oficial tiene la ventaja de jugar en casa. Presente su licencia, registro y tarjeta del seguro al agente cuando él las requiera. Pida disculpas. No se refiera al oficial como Champ, Jefe o Sport. Él es un profesional y debe tratarlo como tal. Usted no toleraría comentarios de la gente como esos cuando trabaja, ¿por qué otro oficial debería aceptar comentarios como esos de usted? Asesore al funcionario que usted también es un policía o un militar retirado. Si el oficial le dice que espere unos minutos, mientras que las personas que lo vieron pararlo pasan, sea paciente y espere, usted fue quien llamó la atención sobre sí mismo en primer lugar. Cuando el oficial le deja ir, sea cortés, y agradézcale la cortesía profesional.

Cuando usted hace la parada. Si usted es el oficial que hace una parada, no sea mojigato con el funcionario que ha cometido una infracción. Dígale la razón por la que fue detenido, eche un vistazo a sus papeles, revise sus credenciales, aconséjele conducir con cuidado y deje que termine ahí.

A sus hijos no les gustan los sermones de sus padres. A usted no le gusta un sermón de su jefe. Entonces, ¿por qué otro oficial necesita un sermón suyo? Él sabe que hizo algo mal. Después de todo, él se detuvo por la violación. Muy temprano en mi carrera, un funcionario sabio me dijo una vez al detener a civiles por infracciones de tráfico que tenían derecho a un citatorio o un sermón, pero no ambos.

¿Por qué debemos extender la cortesía profesional? Hace años, yo estaba haciendo un arresto junto a una carretera que patrullaba. Era un simple y cómico arresto - dos personas cavando con una pala y un rastrillo, y tratando de robar un árbol. Cuando dejé mi coche patrulla, le ordeno a los dos abandonar la pala y el rastrillo, y salir del terraplén. Dado que los individuos no dejaron de inmediato las herramientas de jardinería y yo no quería parecer un shish kebab, saqué mi pistola de la funda y una vez más les ordené bajar la pala y el rastrillo. A mi retaguardia, oí dos coches tirando en el arcén de la carretera. Cuatro oficiales de policía de New York salieron fuera de un solo coche - en el otro coche había un oficial de policía de un departamento de policía de un pueblo. Se quedaron al margen mientras yo esposaba a mis prisioneros. Les di las gracias y me dijeron que se iban para que no llegar tarde al trabajo.

Nunca vi a esos oficiales antes o después, pero ¿qué habría pasado si hubiesen recibido citaciones de uno de mis compañeros o yo? ¿Crees que se habrían tomado el tiempo para asegurarse de que yo estaba bien? No lo creo.

Siempre he tenido presente cuando yo era un policía, que a pesar de que tenía un trabajo que hacer, yo quería que la gente importara lo suficiente como para levantar el teléfono y llamar al 911 si me estaban pateando el culo. Esos policías pararon a causa de la fraternidad de la policía. Hay suficientes criminales por ahí para atrapar, arrestar, y a quienes se les pueden escribir citaciones. Se le permite usar su discreción al tratar con el público. ¿Por qué en el mundo se tiene que escribir un emplazamiento a otro oficial?

Cuando no es una parada de tráfico. No estoy diciendo que ignore las leyes relacionadas con la violencia doméstica, o situaciones similares, donde la política del departamento y las normas y procedimientos demanda que se hagan arrestos. Pero por infracciones de tráfico -todos las hemos cometido a propósito o accidentalmente- usted no tiene que meterse con un compañero. Para los oficiales que dicen que nunca corrieron, o nunca cometieron infracciones, lo único que puedo decir es: "Mentirosos, mentirosos, ¡fuego en los pantalones!" ("*Liar, Liar, pants on fire!*"). Los médicos dan descuentos a otros profesionales médicos. Los abogados refieren trabajo a otros abogados. Los contratistas se contratan entre sí para ayudar en los trabajos de construcción cuando uno de ellos está sin trabajo. ¿Por qué no nos ocupamos de los nuestros?

Cuando me retiré del departamento de policía, yo daba clases de justicia penal en un colegio. Los estudiantes estaban ansiosos de convertirse en policías y, a menudo oía las conversaciones acerca de los departamentos de policía de los que deseaban ser miembros. Durante la clase, yo les diría que unirse a un departamento de policía es muy parecido al proyecto de béisbol de Grandes Ligas. Es posible que desee jugar para los Yankees, pero si los Cachorros de Chicago son el equipo que usted elige, usted es ahora un Cub. Lo mismo ocurre con el trabajo policial. Jugamos para el equipo que nos recoge y aunque podíamos no estar en el equipo exacto que queríamos - lo hicimos "para el espectáculo". Hay un montón de gente fuera de la labor policial. Algunos tienen envidia de las posiciones que tenemos, y les encantaría estar en nuestro equipo, pero por alguna razón, al igual que ciertos jugadores de ligas menores, no pueden llegar a las grandes ligas. Usted lo hizo para las grandes ligas. Ahora muestre un espíritu de equipo y sea un miembro del gran equipo azul.

Cortesía profesional: La insignia en el uniforme triunfa sobre la insignia en la billetera²⁸

Es algo que el oficial fuera de servicio debe darle a un oficial en servicio, no al revés



Teniente (R) Dan Marcou (SWAT)
12 de octubre de 2012

Hay tres escuelas de pensamiento cuando se trata de la cortesía profesional. Ellas son:

- 1) Los oficiales fuera de servicio deben recibir la cortesía profesional de los oficiales en servicio cuando entran en contacto durante una parada de tráfico.
- 2) Cuando los oficiales fuera de servicio son detenidos por violaciones, deben ser citados por oficiales en servicio para mantener la pureza ética.
- 3) A los oficiales en servicio se les debe permitir usar su discreción -que por cierto es eliminada totalmente por los puntos uno y dos- cuando se para a un oficial fuera de servicio.

El hecho es que muchas personas en la aplicación de la ley creen que la cortesía profesional es algo que un oficial de policía fuera de servicio debe recibir de un compañero en servicio en la calle.

No de, sino a. Aquí hay otro punto de vista que se enseña en el Estado de Wisconsin. La cortesía profesional no es algo que se obtiene de un oficial de guardia. La cortesía profesional es algo que usted le da a un oficial en servicio. ¿Cómo muestra esta cortesía profesional cuando está fuera de servicio? Es simple.

- 1) Fije el control de cruce a la velocidad límite.
- 2) Deténgase completamente ante las señales de alto.
- 3) No viaje deliberadamente a gran velocidad a través de una zona de radar, para hacer salir a un colega.
- 4) Cuando beba socialmente fuera de servicio, designe un conductor.
- 5) No cometa delitos.

²⁸ <http://www.policeone.com/off-duty/articles/6009787-Professional-courtesy-The-badge-on-the-uniform-trumps-the-badge-in-the-wallet/>

6) No tenga una actitud de que está por encima de la ley. Esta actitud le conducirá a problemas.

Si usted es detenido fuera de servicio, trate esto. Si un colega lo detiene porque ha cometido un error, en lugar de blandir su insignia con un sentido de derecho, trate esto. Presente su licencia de conducir y tarjeta de identificación para informar al oficial que usted es un oficial armado fuera de servicio. Añada: "Discúlpeme por ponerlo en esta posición incómoda. Haga lo que considere necesario, Oficial. Fue mi error". ¿Sabe una cosa? En la mayoría de los casos, el funcionario lo despachará por su camino con una advertencia. Si usted recibe una citación, acéptela cortésmente y luego llévela a la corte o pague, pero no difame a un compañero que está haciendo su trabajo, ya sea en el lugar o luego. Si lo hace, usted no es diferente a los ciudadanos que malignamente se lo hacen a usted. La cortesía profesional es algo que debe ser dada por el oficial fuera de servicio a un oficial de guardia, no al revés.

El trabajo de un oficial de servicio en la línea. Un policía trabajando puede usar su discreción sobre infracciones menores sin temor a las repercusiones. Esta consideración se extiende a los ciudadanos y, ciertamente, también se puede extender a policías fuera de servicio. Cuando un oficial embriagado viaja apilado con su familia, los oficiales respondientes quedan atados. Deben tomar medidas. También es una situación insostenible para un oficial de guardia, cuando es llamado a una escena en la que un compañero ha cometido un delito. Incluso está legalmente prohibido en los estados el uso de la discreción en casos de violencia doméstica, que requieren detenciones obligatorias cuando existe causa probable. En esos casos, si el oficial de guardia ignora las acciones del policía fuera de servicio, o usa mal la discreción, la carrera del policía de servicio se verá seriamente comprometida.

Otra cosa a considerar. En dos ocasiones en mi carrera, he arrestado a sospechosos que blandieron sus insignias y me dijeron: "Soy policía". Uno de los sospechosos era barbero y el otro, bombero, y ambos estaban muy ebrios. Mostraron sus placas falsas, con la esperanza de recibir "cortesía profesional" de manera fraudulenta. Pude comprobar que no eran oficiales y luego los arresté, no sólo por operar en estado de ebriedad, sino también por hacerse pasar por policías. Ambos se jactaban de que su estratagema había funcionado varias veces antes de su arresto. ¿Le ha sucedido esto a usted?

Una galería de pícaros. Es un hecho histórico que hay algunos entre nosotros que no merecen vestir el uniforme. A menudo son oficiales que exigen muy ruidosamente recibir cortesía profesional de los oficiales de servicio en lugar de concentrarse en mostrar cortesía profesional a los oficiales de turno. Éstos son algunos ejemplos.

- El Sargento Drew Peterson fue recientemente condenado, tras una larga investigación, por matar a su esposa.
- El Oficial Tyler Peterson mató a seis personas e hirió a otra, luego intentó matar a un compañero.
- Bobbie Lee Cutts Jr. mató a la madre de su hija por nacer y envolvió su cuerpo en la alfombra para su eliminación – su hijo de dos años de edad fue testigo.
- La Oficial Antoinette Frank mató a su pareja y a otras dos personas, y realizó un robo para encubrir el homicidio.
- El Oficial Len Davis arregló para golpear a un testigo que presentó una denuncia contra él.

La regla de oro para los oficiales fuera de servicio. En pocas palabras, la cortesía profesional es algo que los oficiales fuera de servicio de todos los grados y jurisdicciones deben mostrar a los oficiales que están en servicio. Recuerde que la placa que hay en el uniforme triunfa sobre la que está en la billetera. Trate con respeto a ese oficial en uniforme que lleva esa placa. Finalmente, trate a los otros oficiales en uniforme como le gustaría que lo traten a usted. Ese es el verdadero significado de la cortesía profesional.

Corrupción e hipocresía ciudadanas en la Argentina ²⁹

Una reciente encuesta muestra que más de un 50% de los porteños disculpa las transgresiones a las leyes cuando significa lograr algún beneficio

LA NACIÓN

24 de junio de 2013

Día tras día se conocen en nuestro país distintas denuncias sobre corrupción que tienen como protagonistas a personajes de la política, principalmente, pero que se extienden a otros ámbitos, como el policial, el sindical o el empresario.

Sin embargo, lamentablemente existe una sentencia popular, generalizada en el seno de la sociedad argentina, según la cual éste no es un tema por el que haya que preocuparse demasiado. El "roban pero hacen" no es una ocurrencia más o menos graciosa o pasajera, sino, por el contrario, una idea fuertemente arraigada, que incluso ha servido para tolerar o disculpar constantes violaciones a las leyes.

Por eso mismo, las únicas estadísticas confiables para medir el grado creciente de corrupción en los últimos años nos llegaban desde el exterior, gracias a organizaciones internacionales que, como Transparencia Internacional, registraban el hecho de que, por ejemplo, en una escala de cero a cien (siendo los países más cercanos al cero los percibidos como con mayor corrupción en el sector público), la Argentina sólo había obtenido el año pasado 35 puntos, una performance todavía peor que la medida en 2011.

Ahora, una reciente encuesta hecha el mes pasado en la ciudad de Buenos Aires por el Centro de Opinión Pública de la Universidad de Belgrano nos devuelve una mirada hacia el interior de nuestra sociedad y, tristemente, la realidad no parece ser demasiado distinta: uno de los datos más relevantes es el que indica que el 55 por ciento de los porteños tolera la corrupción si se mejora la economía.

El estudio fue realizado entre 620 ciudadanos mayores de 18 años (50% de mujeres y 50% de varones), y buscó precisar cómo perciben las personas los niveles de corrupción en nuestra sociedad, qué ámbitos consideran más afectados por ella, cuál es el comportamiento que los propios encuestados afirman que tendrían si tuvieran la oportunidad de cometer un acto de corrupción y enriquecerse, o cuánto les importa que los políticos sean corruptos y qué influencia tiene ello en su decisión de voto, entre otras preguntas.

De los datos surge la profunda contradicción en la que vivimos los argentinos, desde el momento en que creemos que se debe actuar de determinada manera, pero elegimos el camino totalmente opuesto. Por eso, el 56 % de los consultados estima que el nivel de corrupción es alto en la Argentina, pero, como ya señalamos, el 55 % considera "aceptable" que un político sea corrupto si "mejora la economía o soluciona problemas del país", y el 46 % cree que en nuestro país "la gente está obligada a adaptarse a la corrupción para sobrevivir". Y aunque el 26 % cree que la mayor parte de esa corrupción se da en el ámbito político, seguido por el policial (16 %) y el sindical (13 %), la mayoría (43 %), sin embargo, opina que la corrupción "se da en todos los ámbitos por igual".

Como observan los encuestadores, las conclusiones más llamativas aparecen en las consultas por conductas individuales. El 53 % dijo que aceptaría hacerse el distraído ante un acto de corrupción si denunciarlo implicara perder un beneficio, mientras que el 30 % optaría por denunciar al corrupto y renunciar al beneficio. Por eso, es interesante contrastar las respuestas a ciertas preguntas relacionadas. Ante el escenario de "poder cometer un único acto de corrupción en la vida sin perjudicar a terceros y para obtener una gran diferencia económica", el 37 % dijo que lo cometería y el 50 % contestó que no. Pero cuando se preguntó: "En un país con los niveles de corrupción de la Argentina, ¿cree que la gente está obligada a adaptarse a esa corrupción para sobrevivir?", el resultado fue curiosamente parejo: un 46 % para el sí y un 46 % para el no (hubo un 8 % que no sabe o no contesta), mientras que ante la pregunta de si la ley "debe ser obedecida sin excepciones o hay ocasiones excepcionales en las que no está mal desobedecerla", la

²⁹ LA NACIÓN. 24 de junio de 2013. <http://www.lanacion.com.ar/1594866-corrupcion-e-hipocresia-ciudadanas-en-la-argentina>

respuesta fue, otra vez, contradictoria con los resultados anteriores: un 52 % aceptó que debe ser obedecida sin excepciones, y un 36 % consideró que hay ocasiones en que no está mal desobedecerla.

Finalmente, casi el 60 % de los encuestados coincide en no considerar grave y calificar de "aceptable" dar dinero a alguien para evadir el pago de impuestos o derechos aduaneros.

Varias son las conclusiones que pueden sacarse: es muy preocupante un escenario social en el que el 48 por ciento de los ciudadanos considera admisible violar la ley "en ciertas ocasiones", y un 50% cree que podría cometer un acto de corrupción si obtuviera a cambio un importante beneficio económico, del mismo modo que es llamativo el incremento del nivel de tolerancia pública a la corrupción de la clase política en los casos en que los políticos realizan una buena gestión.

Preocupante y llamativo, sí, pero no debería extrañarnos. Como recordaba el filósofo Santiago Kovadloff, en la Argentina, "es la hora triunfal de la simulación y de la estafa (...) Hoy los grandes postergados son también los que reclaman que la ley despierte y proceda". Es decir, como nuestra sociedad carece de ejemplos que se brinden desde las máximas autoridades de la Nación y, por eso mismo, los grandes problemas argentinos - inflación, corrupción, inseguridad, droga, desempleo, etcétera- nunca son nombrados, sino ignorados, gran parte de los ciudadanos no tiene inconvenientes en elegir transgredir la ley, porque no hay punición concreta para el que lo haga y porque considera que es la única vía para obtener lo que necesita.

Como lo hemos dicho ya desde estas columnas, cuando un país vive en la corrupción estructural y en la impunidad generalizada, la corrupción mata y la impunidad asesina. Un Estado ausente, y protagonista y cómplice en la transgresión de la ley, se corresponde con una sociedad permisiva y "distráida", que cada día y en los hechos acepta vivir dentro de esa corrupción, no importa las terribles consecuencias que ello implica.

Sin embargo, como señalábamos días atrás, al declarar inconstitucional la ley de reforma del Consejo de la Magistratura, la Corte Suprema ha brindado una valiente lección de constitucionalidad, civismo y defensa del republicanismo que tanto necesita aprender esta sociedad argentina para vivir en una verdadera democracia.

Hablador directo versus Yauper. ¿Cuál es usted?³⁰

Dar y aceptar la crítica honesta debe ser una parte de la comunicación si los individuos y las agencias han de mejorar, pero la mayoría de nosotros preferiría ser arruinado por los elogios que salvado por las críticas.



Teniente (R) de SWAT Dan Marcou
11 de octubre de 2013

Oficiales, ¿alguna vez han dicho la dura verdad al poder y han sido apreciados por hacerlo así?

- "Teniente, yo sé que esa es la política, pero eso no es lo que se está haciendo diariamente".
- "Teniente, está bajo arresto por agresión doméstica a su esposa".
- "Teniente, eso era un clúster (grupo). Tenemos suerte de estar vivos. Tenemos que sentarnos a desmenuzarlo".

Comandantes, ¿vuestros oficiales lo aprecian cuando son brutalmente honestos con ellos?

- "Oficial, no está a la altura de su potencial".
- "Oficial, su consumo de alcohol se ha convertido en un problema. Está poniendo en peligro su carrera".

³⁰ <http://www.policeone.com/chiefs-sheriffs/articles/6512102-Straight-talkers-vs-Yaupers-Which-are-you/>

- "Oficial, eso era un clúster. Tiene suerte de estar vivo. Tenemos que sentarnos y desmenuzar seriamente esto".

Si usted es un agente de calle o un comandante, ¿prefiere rodearse de habladores directos que le dicen la dura verdad o prefiere "Yaupers?"

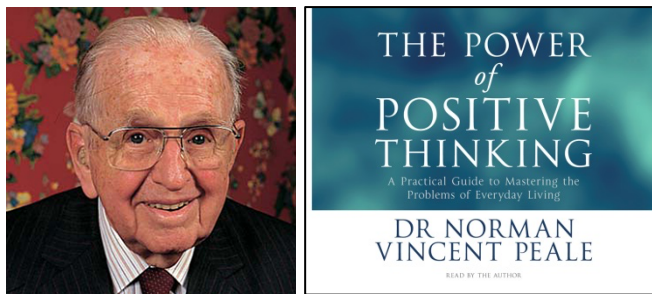
"¿Qué es un Yauper?", pregunta usted.



Conociendo nuestra historia. En 1864 el general Ulysses S. Grant pasó revista a sus nuevas tropas del Ejército del Potomac justo antes de tenerlas en combate por primera vez. A medida que el General Grant cabalgaba lentamente pasando cada unidad, vítores y hurras llovieron sobre este recién nombrado comandante. Una formación de vítores tras otra ofreció una fingida -sino mandada- adulación. Recuerde que hasta este punto de la Guerra Civil, el Ejército del Potomac tenía pocas razones para animar a sus generales. Grant a continuación se encontró con la "Brigada de Hierro". Esta brigada era la unidad más ilustre y respetada en el Ejército del Potomac. En lugar de aplausos, se encontró con una unidad de combate en silencio de pie en posición de firmes en alineación perfecta. El único ruido que hizo fue el fuerte chasquido repentino de un saludo fresco y realizado precisamente al unísono. Grant reconoció los sombreros negros de la famosa "Brigada de Hierro", y sabía de sus hazañas. En reconocimiento a su fiel servicio -a pesar de su decisión de no vitorear a su general hasta que se los ganara- Grant se quitó el sombrero y se inclinó ante estos guerreros indomables. La Brigada de Hierro sabía entonces que el ejército tenía un verdadero comandante que prefiere la honestidad y el servicio valioso en lugar de la charla de la adulación falsa. Esos hombres de hierro observaron que "Grant quiere soldados, no Yaupers".

Yaupers o habladores directos. Algunos de los reclutas de hoy, después de haber sido criado por Yaupers, vienen al trabajo policial sin prepararse para la simplemente honesta -y mucho menos severa- crítica. Como los niños, que a menudo eran premiados con medallas, incluso cuando se habían hecho odiosos en el campo de juego y perdieron. Ellos han sido criados en un mundo en el que cualquier crítica honesta puede interpretarse como perjudicial para la autoestima (o es simplemente políticamente incorrecto). Dar y aceptar la crítica honesta debe ser una parte de la comunicación si los individuos y las agencias han de mejorar. El estancamiento y el deterioro son los subproductos del gobierno de los Yaupers. Es importante tener en cuenta que los conversadores directos no son personas negativas. Los conversadores directos alabarán y pulirán cuando esté justificado. Alguien que sólo es capaz de negatividad es tan improductivo para la agencia como el Yauper.

La perspectiva del sargento Compton. El personaje de ficción Sargento David Compton de la trilogía del libro "The Calling" fue destinado a seguir siendo un sargento durante toda su carrera, porque le dijo la verdad al poder. Su compañero de academia ficticio, el Capitán Hale, por su parte, se manejó de modo *yaup* [hablar ruidosa y quejumbrosamente] su camino por la escalera de comandos. Compton no se dejó intimidar porque opinaba que la única manera de mejorar el desempeño de los demás era contar incluso la más dura verdad. Se entiende que la única manera de mejorar es aceptar la difícil verdad (cuando otros se preocupan lo suficiente como para decirlo). Compton diría: "Yo no estoy aquí para ser tu amigo, estoy aquí para que te sientas mejor. Si puedo ser tu amigo y te hacen mejor, haré lo mejor". Entonces él respetuosamente le dice la verdad a todos, desde el oficial más novel de patrulla al alcalde de su ciudad.



La pregunta. El hecho es que hablar claro no sólo requiere coraje, sino que también es un acto desinteresado diseñado para mejorar el rendimiento en última instancia, mientras que el elogio no sincero del Yauper es egoísta. Norman Vincent Peale (1898–1993) fue el autor de “El Poder del Pensamiento Positivo” y creador de la teoría del pensamiento positivo; dijo una vez: ***“El problema con la mayoría de nosotros es que más bien preferiríamos ser arruinados por la alabanza que salvados por la crítica”***. ¿Quiere habladores directos como jefes, pares y subordinados? ¿O usted busca Yaupers? Puedes responder a esta pregunta sólo preguntándose primero: ¿puedo manejar la verdad?

La militarización de la Policía y el Guerrero Ético ³¹

El público no tiene nada que temer de los equipos tácticos bien preparados compuestos por guerreros éticos motivados



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
12 de agosto de 2013

La militarización de la Policía se ha vuelto un tema popular en los medios de comunicación - la gente incluso está escribiendo libros sobre el tema. Las acusaciones abundan sobre que la policía estadounidense se está convirtiendo en un comando del ejército agresivo y excesivamente armado. Los críticos argumentan que nuestra policía está cada vez militarizada, adoptando las armas y las actitudes de los campos de batalla para el servicio policial en las calles de Estados Unidos. ¿Es válida esta preocupación? ¿Los equipos tácticos de aspecto militar hacen que la aplicación de ley de rutina sea más peligrosa para el público? ¿No estaríamos todos más seguros si los policías parecieran y actuaran más como Andy Griffith en lugar de Rambo?



Andrew Samuel «Andy» Griffith (EE.UU., 1926–2012) fue un actor y productor; se le recuerda por su actuación en la comedia en la que interpretaba a un jefe de policía de Carolina del Norte.



Rambo es una popular saga de 4 películas de acción protagonizadas por Sylvester Stallone. Se centran en un veterano de la Guerra de Vietnam, John James Rambo, sumamente experto en todas las técnicas de supervivencia y guerra de guerrillas.

³¹ <http://www.policeone.com/Officer-Safety/articles/6383533-Police-militarization-and-the-Ethical-Warrior/>

El Guerrero Ético. Los lectores habituales de esta columna saben que los autores no definen "guerrero" simplemente como "aquel que se emplea en la guerra". Esa definición agrupa a mercenarios y terroristas junto con los marines estadounidenses y los combatientes por la libertad legítimos. Definimos un guerrero como un protector de la vida: nosotros, los inocentes, e incluso nuestros enemigos cuando sea posible. La misión de un guerrero policial es proteger toda vida posible y utilizar la fuerza sólo cuando sea necesario para cumplir esa misión. La definición de guerrero que protege la vida, ¿incluye al policía que porta una metralleta y está vestido de la cabeza a los pies con armadura corporal? Pensamos que sí. Debidamente equipado, entrenado, dirigido e inspirado, este policía es más probable que de seguridad a sí mismo y a los demás en una situación peligrosa. La explicación es simple: el conflicto no es un deporte. Las luchas justas son peligrosas. La imparcialidad puede ser un valor humano básico -un valor común de América- pero es un valor relativo. Debe ser calificado como bueno o malo en base a su contribución a la protección de la vida.

Una lucha desigual es más segura para todos. La realidad es que la limpieza puede ser mortal en ciertas circunstancias. Las luchas justas son peligrosas debido a que ambos lados tienen una creencia razonable de que pueden ganar. Las peleas justas duran más porque las partes están muy igualadas. Cuestionamos el valor de las personas cuando dejan de dar una pelea justa - tendemos a disculpar la renuncia ante las circunstancias abrumadoras.

Hay muchas variables en una situación dinámica de conflicto para mantener una lucha justa segura. Debido a que los "chicos buenos" tienen que ganar, tiene que haber un margen saludable de error. Por ejemplo, durante la detención de un sujeto posiblemente violento, lo último que queremos es una lucha "justa". Queremos que el arresto sea legal, seguro y respetuoso de los derechos civiles del sujeto. No queremos dar al sujeto la impresión de que escapar a través de la resistencia violenta puede ser una opción. Queremos que el sujeto reconozca instantáneamente esa resistencia inútil y se rinda pacíficamente.

Un equipo táctico bien entrenado y equipado en realidad hace que todos estén más seguros en la situación de arresto. Los oficiales están más seguros porque están ejecutando un escenario ensayado con frecuencia. Los espectadores están más seguros porque, en caso de ser necesaria la fuerza letal, es probable que el equipo sólo impacte a quien está disparando. Las armas tácticas pueden parecer más peligrosas, pero en realidad son más seguras porque son muy precisas. Por último, el sujeto está más seguro porque la resistencia es menos probable.

La mentalidad protectora de la vida. Ninguna situación está libre de posibles problemas. Aunque un equipo táctico bien entrenado es más seguro, puede haber tentaciones de uso excesivo del equipo en las situaciones que el público puede percibir que no son apropiados. Más preocupante es la posibilidad de que los operadores tácticos comiencen a verse a sí mismos como luchadores contra una fuerza enemiga en lugar de oficiales de la ley en nombre de su comunidad. Esta tentación hace que sea de vital importancia para los operadores tácticos activar, clarificar y sostener la mentalidad protectora de la vida del guerrero ético. Todo se reduce al entrenamiento, el liderazgo y la ética. Sólo poniendo un montón de equipo táctico (u obteniendo un tanque excedente - sí, ¡TANQUE!), no significa que usted es un guerrero ético haciendo más segura a su comunidad. Ese tipo de equipo exige la respectiva excelencia técnica, táctica y filosófica.

Afortunadamente, la intensa naturaleza física del entrenamiento táctico es el ambiente perfecto para clarificar, activar y mantener la ética guerrera. La adversidad compartida del entrenamiento es un elemento clave para reforzar la mentalidad protectora. Hemos contado varias historias de guerreros éticos en las columnas anteriores. Este tipo de historias clarifican y nos recuerdan con un impacto emocional por qué queríamos ser protectores en primer lugar. El momento perfecto para usar esas historias se encuentra al final de un día duro de entrenamiento.

Un punto a considerar es que durante años nuestros militares han evolucionado en las operaciones de contrainsurgencia, que ahora son mucho menos "militarizadas" que en el pasado. Éstas tienen la meta de ganar los "corazones y mentes" de la gente en las áreas de operación. Crear relaciones de respeto mutuo facilita la cooperación y la colaboración entre nuestras fuerzas y los pobladores locales para erradicar a los

insurgentes enemigos. Este enfoque exige el respeto y el trabajo duro, y se parece mucho más a la policía de proximidad que a un asalto en el Monte Suribachi. Mientras que Rambo no puede ser un gran modelo a seguir para el oficial de la ley actual, el público no tiene nada que temer de los equipos tácticos bien preparados compuestos por guerreros éticos motivados.

Sobre el 11-S, recordemos que no estamos solos³²

Los EE.UU. tienen amigos y aliados en todo el mundo que aceptan como cierto que es inmoral matar hombres, mujeres y niños inocentes por una ideología



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
11 de septiembre de 2013

Han pasado muchas cosas para la comunidad policial desde que presentamos el concepto del guerrero ético. Como se ha mencionado en artículos anteriores, la noción de un Guerrero Ético (a veces referido como un Protector Ético) surgió a partir de la obra de Jack con la Infantería de Marina y la idea de Bruce para adaptarlo a los oficiales encargados de hacer cumplir la ley.

Hemos tenido muchos amigos y colegas de diversos orígenes –líderes militares y policiales, filósofos, académicos, y otros- que nos han convencido de que los valores de un Protector Ético son perfectamente adecuados para cualquier persona en la profesión de la seguridad pública.

Y así empezó. Más artículos fueron escritos, y también un libro, «El Guerrero Ético: Valores, Moral y Ética para la Vida, el Trabajo y el Servicio». Los cursos de capacitación de **Protector Ético** fueron impartidos al personal militar, agentes del orden, guarda-parques, educadores, empresarios, e incluso profesionales médicos - incluyendo un médico rumbo a Haití después del terremoto. Todo el proceso ha sido maravilloso. Sin duda hemos aprendido mucho -o más- sobre ser un Protector Ético de las personas a quienes tuvimos el privilegio de entrenar, y que han aprendido de nosotros.

Y nuestra misión continúa. Bruce todavía está en el trabajo, y Jack también. Jack primariamente tiene el honor de dirigirse a los diversos grupos que piden hablemos con ellos acerca de los principios del guerrero ético. Esos grupos incluyen el Departamento de Policía de Nueva York, el Departamento de Policía de Chicago, la Policía Estatal de Nueva Jersey, la Asociación Internacional de Entrenamiento para la Aplicación de la Ley (ILEETA, *International Law Enforcement Education Training Association*), y los infantes de marina de Estados Unidos, así como varias empresas y universidades.

Todos ellos han sido grandes, pero queríamos contarles acerca de una experiencia particular que Jack tuvo recientemente. Jack fue invitado a ser el orador principal en el reciente Simposio de Ética del Servicio de Policía de Ottawa (Canadá). El viaje comenzó un poco extraño cuando Inmigración lo detuvo en la frontera y le tomó un duro tiempo entrar al país sin una visa de trabajo.

Jack le explicó que estaba en Canadá como invitado del Servicio de Policía de Ottawa (OPS, *Ottawa Police Service*). El agente fronterizo no estaba impresionado y le tomó varias llamadas de ida y vuelta a un representante de la OPS para que arreglara todo para que Jack pudiera finalmente entrar al país. Jack recuerda haber pensado: "Caray, esto es tan malo como tratar de entrar en los Estados Unidos. ¿Qué es todo esto?" Pero las cosas salieron a la perfección después del comienzo difícil. Todo el mundo era cálido y acogedor, la presentación fue bien recibida, y los debates fueron muy animados y respetuosos.

³² <http://www.policeone.com/international/articles/6438442-On-9-11-remember-we-are-not-alone/>

Pero a Jack le llamó la atención el hecho de que muchas declaraciones de los participantes canadienses iban precedidas por la frase: "Después del 11-S..." o " Desde el 11-S...". Jack pensó: "¿Por qué todo el debate sobre el 11-S?" Parecía que todo el mundo hablaba con Jack había reorganizado sus vidas, trabajos y prioridades por lo que había sucedido a los Estados Unidos en ese día. ¿Eh? ¿Por qué? ¡Esto fue Canadá! Y finalmente se hizo clic. Esa fue la razón de toda la seguridad en el aeropuerto. Los canadienses no son sólo nuestros vecinos. No sólo compartimos una frontera con ellos - son nuestros amigos y nuestros aliados. No estamos solos en esta batalla contra el terror, y el crimen, para el caso. Tenemos a Canadá.

Por supuesto, hay otros amigos y aliados de todo el mundo que aceptan como cierto que matar a hombres inocentes, mujeres y niños por una ideología es inmoral y no ético. Ciertamente, hay otros países que comparten la creencia de que la actividad criminal debe ser contrarrestada de manera competente y justa. Pero es muy reconfortante saber que nos hemos comprometido y capacitado a guerreros éticos justo arriba nuestro, que están de nuestro lado. Por lo tanto, Dios te bendiga, Canadá - y gracias.

Combinando la ética, la táctica y la técnica en la constricción vascular del cuello³³

Un instructor de táctica defensiva de un departamento de policía grande pidió nuestra opinión con respecto a la constricción vascular del cuello



Jack E. Hoban & Bruce J. Gourlie
13 de noviembre de 2013

En RGI tenemos un dicho: **la ética lleva a la táctica – la táctica lleva a la técnica**. Si usted ha estado leyendo nuestra serie de artículos, sabe que la mayoría se ha centrado en los aspectos "éticos" "tácticos" de ser un protector profesional. También creemos que ser ético -e incluso empleando grandes tácticas- podría no ser suficiente para evitar la necesidad de utilizar técnicas físicas en algunas situaciones. Somos ambos artistas marciales a tiempo completo -Jack es un experto en la materia para el Programa de Artes Marciales del Cuerpo de Marines, y Bruce está certificado como instructor de armas de fuego e instructor general de la policía. Sabemos que puede llegar a ser físico. Sin embargo, por favor considere la siguiente pregunta.



Un instructor de táctica defensiva de un departamento de policía grande pidió nuestra opinión con respecto a la constricción vascular del cuello [en Judo, shime-waza (japonés: 絞技)]

³³ <http://www.policione.com/defense/articles/6589868-Combining-ethics-tactics-and-technique-in-VNR/>

Constricción vascular del cuello. Se nos acercó recientemente un instructor de táctica defensiva de un importante departamento de policía que pidió nuestra opinión con respecto a la constricción vascular del cuello. Este instructor tiene 30 años de entrenamiento en artes marciales y 25 años como oficial de policía, y estaba preocupado por la "turbia" perspectiva de entrenar a los oficiales para utilizar este tipo de técnica. Estamos de acuerdo con su evaluación del entrenamiento - puede ser turbio. La CVC es una técnica muy eficaz, pero si se aplica incorrectamente, puede tener resultados desastrosos. Esta cuestión merece una nueva evaluación y discusión. Por favor tómese un momento para pensar una vez más acerca de nuestro dicho: **la ética lleva a la táctica – la táctica lleva a la técnica**. Antes de utilizar cualquier técnica, algunas condiciones deben cumplirse:

1. ¿Es ético? Mis acciones destinadas a protegerme a mí mismo y a otros -incluso a mi sospechoso-, ¿son posibles?
2. ¿Es táctico? El entorno específico y la atmósfera de la situación, ¿requieren una respuesta física fuerte?
3. ¿Es la respuesta física técnicamente apropiada? ¿Mi acción prevista (técnica) -en su contexto- satisface a #1 y #2 anteriores, y soy competente para tomar esa acción (realizar esa técnica) sin perder la claridad de mi mente (mi mentalidad protectora)?

En esencia, al usar esta técnica en este momento y lugar, ¿me protegerá a mí mismo y a otros? ¿O la estoy usando por miedo, ira, falta de respeto, como castigo, para proteger a mi ego, etc.? Usar una técnica, cualquier técnica, sin que se cumplan #1 y #2 -o incluso hablar de ello de antemano- es, en efecto, una receta para lo "turbio" (léase: posiblemente inapropiada e incluso ilegal).

Consideraciones éticas. En la mayoría de los cursos de tácticas defensivas, es probable que los oficiales obtengan una buena instrucción técnica sobre la técnica en cuestión. Los oficiales también es probable que escuchen las ramificaciones legales del uso de la técnica. Sin embargo, también es fundamental que revisen estas otras consideraciones:

◆	Imperativo para la aplicación ética:
	• ¿Es necesaria esta técnica potencialmente letal para protegerme y proteger a los demás?
	• ¿Me estoy volviendo desproporcionadamente más seguro a cuenta del sospechoso?
◆	Necesidad de mantener una mentalidad protectora clara:
	• ¿Soy capaz de controlar mi ira y el miedo lo suficiente como para aplicar la técnica de manera eficaz y desapasionadamente?
	• ¿Puedo mantener la conciencia para reconocer el cumplimiento y cambiar a una técnica de control diferente, si es posible?
◆	Importancia de ser muy consciente de la conveniencia táctica:
	• ¿Estoy utilizando esta técnica, porque "funciona " o porque es la respuesta más adecuada a la situación?
	• ¿Me estoy haciendo vulnerable a otros atacantes por "bloquear" al sospechoso?

Si se abordan todas esas consideraciones, entonces los oficiales sabrán que toda técnica que se les enseña es susceptible de ser utilizada adecuadamente. No pretendemos oficiales que tengan el tiempo para revisar estas consideraciones bajo el estrés y el peligro de una situación real de conflicto físico. Creemos que deben ser aclaradas de antemano. La primera vez que usted piensa en esas cosas no debe ser cuando se está preparando para defender sus acciones ante los tribunales. Un programa sostenido de entrenamiento físico totalmente realista incorporando tácticas y ética da a los oficiales la mejor oportunidad para estar preparados - y para hacer lo correcto. En lo que refiere al CVC, creemos que ha caído en desuso debido a que la técnica se ha utilizado demasiadas veces sin las consideraciones éticas y tácticas adecuadas. Esto es una vergüenza ya que puede ser una técnica útil y eficaz. Pero es amoral. Los delincuentes pueden utilizar el CVC también. Aunque la política de su agencia lo permita, por favor, utilícela como un Protector Ético.

Siete Reglas del Gallo



No digas nunca que no sirves, para Dios todos servimos (aunque no todos para lo mismo). Si Dios pudo usar un simple gallo para recuperar a un misionero como Pedro, también puede usarte a vos. Sigue sencillamente las siete reglas del gallo:

1. El gallo se levanta temprano e inmediatamente emprende su tarea (que Dios le ha confiado).
2. El gallo no se niega a cantar porque existen ruseñores. Haz lo que puedas, lo mejor que sabes.
3. El gallo sigue cantando aunque nadie lo anime ni se lo agradezca. En realidad, no espera que nadie lo haga.
4. El gallo despierta a los que duermen. Su tarea es impopular, pero necesaria.
5. El gallo proclama buenas noticias: Acaba de amanecer. Ante vos tienes por estrenar un nuevo día, lleno de magníficas oportunidades.
6. El gallo es fiel cumplidor de su tarea. Se puede contar con él. No falla nunca. Es un excelente centinela.
7. El gallo nunca se queja de tener que hacer siempre lo mismo, de que nadie le felicite o de que a nadie le importe.

*Y todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres
(Colosenses 3:23)*

ÍNDICE

«De nada sirve el conocimiento si no se comparte»

Pág.	Contenido
2	El Guerrero Ético: Un modelo del Cuerpo de Infantes de Marina para los Policías
4	El guerrero y el comerciante: Defina quién es usted
7	El Guerrero Ético: La historia de la cacería
10	El Guerrero Ético: Liderazgo desde abajo hacia arriba
12	El Guerrero Ético: Más que los ingredientes correctos
14	El Guerrero Ético: Filosofía y porqué es importante
16	El Guerrero Ético: Desarrollando la mentalidad de combate del policía
17	El Guerrero Ético: Principios rectores y el "Credo del Guerrero" de Humphrey
19	El Guerrero Ético: Una verdadera prueba para el 'Credo del Guerrero'
21	El Guerrero Ético: Entrenamiento táctico defensivo y el Credo de Guerrero
23	El Guerrero Ético: ¿Es táctica la ética?
24	¿Qué pueden aprender los funcionarios del escándalo [de abuso sexual] de Penn State?
25	El Guerrero Ético: Protegiendo a nuestros enemigos
27	El Guerrero Ético: Deshumanización y Trastorno de Estrés Postraumático
28	El Guerrero Ético: ¿Qué hemos aprendido?
30	El Guerrero Ético y la mentalidad de combate
35	El Guerrero Ético: Donde la filosofía y la realidad colisionan
37	El Guerrero Ético: ¿Qué es un guerrero?
38	¿Qué hay en un nombre: Es "aplicación de la ley" un término malo?
39	¿Qué significa realmente ser duro?
42	El arte de ser prudente
42	La moral de los corruptos
44	Supervivencia Ética
46	Prevenir el error que puede terminar con su carrera
48	Ética situacional y el caos moral del servicio de policía moderno
50	¿Por qué no disparé?: Cuando callan las armas de los policías
52	Nueva serie de películas involucra la ética y las emociones de los policías
54	Un argumento en favor de la cortesía profesional
56	Cortesía profesional
58	Corrupción e hipocresía ciudadanas en la Argentina
59	Hablador directo o Yauper (Dan Marcou)
61	La militarización de la Policía y el Guerrero Ético
63	Sobre el 11-S, recordemos que no estamos solos
64	Combinando la ética, la táctica y la técnica en la constricción vascular del cuello
Las Siete Reglas del Gallo	

